



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLAN**

“PODER Y SIMBOLISMO DE LA VESTIMENTA MEXICA”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA

EDURNE FERNANDEZ ISLAS

ASESOR: MTRA. ANGELICA BAENA RAMIREZ

ENERO 2015

Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Seré breve ya que nunca he sido muy buena con las palabras y por mucho que escriba, no se compara con el agradecimiento y alegría que tengo por la llegada de este momento.

Quiero agradecer en primer lugar a mi familia (mis padres y hermano), ya que sin su apoyo y comprensión este trabajo se hubiera quedado inconcluso.

A mi asesora Angélica Baena quien creyó en este proyecto y me compartió de su experiencia y conocimiento. Ella sabe lo mucho que la estimo y que la admiro.

A pacha quien ha sido muy importante en mi vida, el eterno compañero de locuras, bibliotecas, desveladas y del camino amarillo.

Y finalmente gracias a todos los que estuvieron para apoyarme cuando lo necesite, en especial Ricardo Ata.

## ÍNDICE:

### INTRODUCCIÓN.

#### CAPITULO 1.- ANTECEDENTES, LOS TEXTILES EN LAS FUENTES.

1.1.- Materiales de elaboración. -----	7
1.2.- Manufactura de prendas. -----	10
1.3.- Fuentes históricas. -----	14
1.4.- Códices. -----	30
1.5.- Los textiles en las esculturas. -----	40
1.6.- Los textiles en la arqueología. -----	46
1.7.- Principales escritos actuales. -----	50
Recapitulación. -----	63

#### CAPITULO 2.- PODER Y JERARQUIA DE ACUERDO A LA INDUMENTARIA, LOS TEXTILES DENTRO DE LA CULTURA MEXICA.

2.1.- Introducción al poder. -----	64
2.2.- Estratificación social Tenochca. -----	67
2.3.- Ideología.-----	75
2.4.- Papel de los hombres y mujeres dentro de la sociedad. ---	76
2.5.- vestimentas y poder. -----	79
2.6.- Principales figuras que ostentan poder en las vestimentas.- tlatoni, sacerdotes y guerreros.-----	93.
2.7.- Los textiles en la economía. -----	102
Recapitulación.-----	117

## CAPITULO 3.- FUNCIÓN RELIGIOSA DE LOS TEXTILES.

3.1.- Los colores y su obtención. -----118

3.2.- Atavíos de las diosas de los textiles. -----138

3.3.- vestimentas en las celebraciones de las veintenas. -----143

3.4.- Indumentaria ritual. -----150

3.5.- simbolismo de los diseños en los textiles prehispánicos.--158

3.6.- Códice Magliabechiano, diseños de las matas. -----164

Recapitulación.-----169

Conclusiones generales.

Bibliografía.

## Introducción:

El hombre a lo largo de su evolución realizó actividades que le permitieron acceder a un modo de vida lleno de comodidades y seguridad. Dentro de éstas encontramos a los textiles, que cómo se mencionara más adelante las vestimentas que comenzaron como una forma de proteger el cuerpo, posteriormente tendrán connotaciones, militares, sociales y religiosas.

Las vestimentas desde su aparición, cómo veremos, han sido un factor determinante dentro de la sociedad, ya que éstas fueron importantes por todas las connotaciones que adquirieron en la cultura mexicana. Los textiles fueron materia de distinción social y de género, y es por ello que es importante estudiarlos, ya que se encuentran inmersos en todos los aspectos de la vida, (socio-político, militar, religioso y económico)<sup>1</sup>.

Es importante retomar este tema, debido a que hoy en día existen pocos estudios que traten sobre los textiles de la cultura mexicana, además de ser una herencia cultural, ya que algunos grupos indígenas actuales mantienen una tradición textilera muy parecida a la que fue utilizada en el México Prehispánico, pero por motivos de industrialización y de inclusión de prendas occidentales, poco a poco han ido en decaimiento y si no se le da el valor que merecen terminaran por desaparecer.

En el presente trabajo realizaré una investigación que gira en torno a las vestimentas, analizando los diversos ámbitos en los cuales presentaban cierta inferencia dentro de la cultura mexicana. Hablaremos de éste grupo cultural, por dos razones, la primera es mi profundo interés hacia esta civilización y la segunda, es que de ésta cultura es de la que se encuentra un mayor registro de información.

Para la parte número uno tomaré todo lo que se haya publicado de los textiles y vestimentas de los mexicanos, empezaré con una pequeña revisión historiográfica de las fuentes primarias, específicamente las que mencionan nuestro tema de interés. Los autores a revisar son Fray Bernardino de

---

<sup>1</sup> Claude Stresser Pean, *De la vestimenta y los hombres. Una perspectiva histórica de la indumentaria indígena en México*. México, FCE, 2012, p.83.

Sahagún, Motolinia, Fray Juan de Torquemada, Fray Diego Durán, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, Joseph de Acosta, Francisco López de Gómara.

Después de esto me enfocaré a estudios recientes sobre el tema, donde encontramos a Guadalupe Mastache, Patricia Rieff Anawalt, Claude Stresser Pean, Irmgard Weitlaner, Luz María Mohar Betancourt, donde podemos ver los trabajos arqueológicos y etnográficos que han surgido sobre el tema. Sus textos nos dan un panorama sobre la situación de los textiles prehispánicos que se conservan, sobre las técnicas de elaboración y sobre los textiles indígenas actuales.

También revisaremos las representaciones de los textiles en los códices, en las esculturas y algunos textiles arqueológicos encontrados en la zona de Templo Mayor y de Tlatelolco, para conocer la importancia de los textiles en el siglo XVI.

En el apartado número dos se elaborará un panorama general sobre los textiles en los ámbitos sociales, económicos, religiosos, militares y las relaciones de poder que encontramos entre las vestimentas y la elite mexicana.

Se realizará una revisión introductoria al poder y analizaremos los patrones de conducta social que se encontraban vigentes entre los mexicas, después revisaremos la parte económica mediante la teoría marxista, dentro de la cual está el modo de producción asiático aplicada por López Austin y lo contraponemos con la visión de Michel Smith que analiza la economía prehispánica con la teoría de sistemas y el análisis regional, ya que la combinación de ambos da como resultado una explicación interesante de la economía y el tributo.

Revisaremos también los trabajos de Ross Hassig, Frances Berdan, Johanna Broda, y otros autores que nos dan un amplio panorama sobre la situación política y el intercambio económico entre las sociedades del Posclásico.

Utilizaremos varios textos del libro *Símbolos del poder en Mesoamérica*<sup>2</sup> y de esta manera relacionaré las figuras que ostentan poder con los atavíos que portan diariamente, (tlatoani, sacerdotes y guerreros), con la finalidad de ver el papel de las vestimentas en la sociedad.

En la parte número tres veremos la obtención de los colores y un poco de su significado, mediante los escritos de Sahagún, Samuel Martí, Barbro Dalghren, Martha Turok y Eloide Dupey entre otros, ya que el color fue muy importante como una forma de jerarquía social. Posteriormente veremos mediante las fuentes del siglo XVI, los atavíos de las principales diosas del tejido y se explicará el porqué de su concepción como diosas de esta actividad.

Revisaremos algunas fiestas analizando los tipos de indumentarias que eran utilizadas, poniendo especial énfasis en la fiesta de *Ochpaniztli*; para esto estudiaremos a Michel Graulich y el análisis que realiza a las fiestas de las veintenas, y finalmente se hará un pequeño compendio de las mantas del *Códice Magliabechiano*, infiriendo su simbolismo. Esto debido a que es el códice que aporta más información gráfica de las mantas “supuestamente” utilizadas antes y después de la conquista.

Es importante estudiar los textiles, porque son pocos los vestigios arqueológicos que se conservan

, y cada vez se van deteriorando más con el tiempo, si no hacemos estudios sobre ellos un día nos encontraremos con vagas imágenes de lo que fueron.

La importancia de este trabajo será recopilar información contenida en las fuentes, sobre los textiles, para saber y analizar de qué manera se encontraban inmersos dentro del contexto social de los mexicas del periodo Posclásico.

---

<sup>2</sup> Guilhem Olivier, *Símbolos del poder en Mesoamérica*, México, UNAM, 2008.



# Capítulo 1 Antecedentes. Textiles en las fuentes.

## 1.1.- Materiales de elaboración de las prendas.

La arqueología del paisaje, define el concepto de ambiente como la capacidad que posee el hombre para transformar la naturaleza y crear un espacio vital, como ejemplo de esto tenemos la construcción de las ciudades y centros ceremoniales por toda Mesoamérica. Si bien, esta teoría se aplica para la cimentación de edificios y la fabricación de esculturas, también puede ser destinada para otras actividades cotidianas como puede ser la lítica o los textiles donde el ser humano sustrae de la naturaleza la materia prima para realizar algo útil y así asegurar su supervivencia diaria<sup>3</sup>.

Los materiales con los que el hombre elaboraba sus suministros son importantes, ya que sin ellos su vida no hubiera tenido la comodidad que llegó a adquirir a lo largo del tiempo.

Para el estudio de las diferentes materias primas que sirvieron para la elaboración de textiles en el México Antiguo, debemos tomar en cuenta las fuentes del siglo XVI, que narran una parte importante de la historia prehispánica, por ejemplo tenemos el testimonio de Fray Toribio de Benavente, *Motolinia* que menciona:

Metl es un árbol o cardo que en lengua de las islas se llama maguey, del cual se hacen y salen tantas cosas. [...] Una púa pequeña al sacar, la sacan con su hebra, y servirá de hilo y aguja [...]. También hacen cordeles y sogas, maromas y cinchas, y jáquimas, y todo lo demás que se hace del cáñamo. Sacan también de él vestido y calzado; porque el

---

<sup>3</sup> Almudena Orejas, *Arqueología del paisaje: Historia, problemas y perspectivas*, Depto. De historia antigua y arqueología, CSIC. CEH, AESpA, 64, 1991, p. 199.

calzado de los indios es muy propio al que traían los apóstoles, porque son propiamente sandalias, y hacen mantas y capas; todo de este metl o maguey<sup>4</sup>.

Por su parte Joseph de Acosta menciona algo parecido con respecto a esta planta y a la espina que presenta en la punta de la penca: “Tiene unas hojas anchas y groseras, y el cabo de ellas es una punta aguda y recia que sirve para prender o asir como alfileres, o para coser, y ésta es el aguja: sacan de la hoja cierta hebra o hilo”<sup>5</sup>.

Clavijero menciona dos tipos de plantas de donde se obtenía materia útil para la elaboración de textiles, una el maguey o pita y la otra la nombra como *icxotl*, de estas se adquiría el *ixtle* y el *henequén*, que fueron parte fundamental de la ropa de los *macehualtin*: “Y otras que les provenían de hilo para tejidos o para cardaje, como icxotl y varias especies de maguey o pita. [...] De sus hojas hacían y hacen esteras finas, y los mexicanos sacaban hilos de que hacían tejidos no despreciables”<sup>6</sup>.

Existe otra materia prima de gran importancia para la elaboración de la indumentaria mexicana; su cultivo data del 7000 a.C, sus primeros indicios los hallamos en el valle de Tehuacán en Puebla<sup>7</sup>, el algodón americano, fue trascendental por su connotación económico - social, ya que era considerado un lujo por su suavidad. Esto lo podemos comprobar con el escrito de Joseph de Acosta quien menciona que:

El algodón también se da en arboles pequeños y en grandes, que tienen unos como capullos, los cuales se abren y dan aquella hilaza o vello, que cogido hilan y tejen, y hacen ropa de ello. Es uno de los mayores beneficios que tienen las indias, porque les sirve en lugar de lino y de

---

<sup>4</sup> Fray Toribio de Benavente, *Relaciones de la Nueva España*, México, UNAM, p. 121.

<sup>5</sup> Joseph de Acosta, *Historia natural y moral de las indias*, prólogo de Edmundo O’gorman, México, FCE, 1940.p 182.

<sup>6</sup> Francisco Javier Clavijero, *Capítulos de historia y disertaciones*, México, UNAM, biblioteca del estudiante universitario, 1994, p. 131.

<sup>7</sup> Griselle Velasco, *Origen del textil en Mesoamérica*, México, IPN, segunda reimpresión, 2013, p. 32.

lana para ropa; dáse en tierras calientes en los valles y costa del Perú mucho, y en la Nueva España<sup>8</sup>.

En contraste con esta información podemos consultar a Manuel Orozco y Berra, quien es más específico al hablar de dicha planta, menciona su clasificación y parte de la historia del algodón fuera del continente americano<sup>9</sup>:

Algodón, ichcatl. El algodón (monadelphia poliandria, familia de las malváceas, genero gossypium de l.), es indígena en América y su cultivo se conoce desde muy antiguo. Indígena también de la India, Herodoto le menciona describiéndole como planta curiosa, y Strabon le nombra igualmente hablando de los indios<sup>10</sup>.

En la cita anterior observamos cómo este autor se preocupó por difundir el conocimiento de la historia de este arbusto alrededor del mundo, y aunque no es un escrito del siglo XVI, nos aporta información valiosa para conocer un poco más sobre el algodón.

Existían dos tipos de algodón que hasta la fecha se siguen cultivando: uno es el blanco, el más conocido y por lo mismo el más utilizado, y también encontramos una variedad exclusiva de América que se caracteriza por ser de color café o “leonado”, en la actualidad se le nombra *coyuchi*<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> Acosta, *op cit*, p. 182

<sup>9</sup> Esta pequeña referencia nos ayuda a dimensionar la importancia que obtuvo el algodón mexicano en Europa, por su gran calidad al igual que los colorantes de las prendas.

<sup>10</sup> Manuel Orozco Y Berra, *Historia Antigua y de la conquista de México*, México, Porrúa, 1960, p. 257.

<sup>11</sup> Ruth Lechuga, *El traje de los indígenas de México*, México, Panorama, 1992, p. 13.



Algodón *coyuchi*. (Tomado de [http://olgaisela.blogspot.mx/2011\\_02\\_01\\_archive.html](http://olgaisela.blogspot.mx/2011_02_01_archive.html) ).

Las fibras con las que se elaboraban los textiles son importantes para nuestro estudio, pero existe otro factor que no podemos olvidar y que es de suma importancia para la elaboración de éstos: los utensilios con que se trabajaban estas materias con las que se realizaban diversas prendas.

Dentro de estos instrumentos encontramos agujas de hueso, *tzotzopaxtles* (machete), cajetes, husos y malacates, que se han hallado en contexto arqueológico, (en la zona de Tlatelolco) y nos muestran parte de la cultura material que logro conservarse a lo largo de tiempo.



*Tzotzopaxtles*. MNA. Sala Mexica, Tlatelolco. (Foto: Edurne Fernández).

## 1.2.- Manufactura de las prendas.

El proceso de manufactura de las prendas es un tema complejo pero gracias a la etnografía y antropología, podemos observar un panorama general, de lo que posiblemente fue la manera de tejer en Mesoamérica. El día de hoy contamos con la obra específica de Guadalupe Mastache, quien de una manera breve y concisa nos menciona la forma en que posiblemente se elaboraban los textiles.

El tejido se puede dividir en tres pasos que inician con el hilado, proceso mediante el cual se elabora el hilo que será tejido posteriormente: “El hilado puede definirse como la operación mediante la cual se forman hilos continuos por estiramiento y torsión de las fibras”<sup>12</sup>.

Para realizar esta acción los materiales que se utilizan son: un malacate, un cajete pequeño<sup>13</sup> y un astil, para que al darle vuelta la torsión surta efecto y se realice un hilo resistente. En el cajete se colocaba un poco de cal para que fuera más fácil girar el huso y de esta manera el hilo quedara mejor.



<sup>12</sup> Guadalupe Mastache, *Técnicas prehispánicas del tejido*, México, INAH, 1971, P. 26.

<sup>13</sup> Referencias de estos cajetes los encontramos en el Códice Mendocino y arqueológicamente los encontramos el M.N.A., de temporalidad Azteca III.

Malacates MNA. Tlatelolco. (Foto: Edurne Fernández).

El siguiente paso es el urdido, este procedimiento en la época prehispánica y en algunas comunidades indígenas se hace clavando unas estacas en el piso, en otros lugares se realiza con un urdidor elaborado con madera. “El hilo destinado para la urdimbre se coloca pasándolo de una estaca a otra, cruzándolo para formar una figura parecida a un ocho y la anchura del tejido está determinada por el número de vueltas que el hilo de la urdimbre da a las estacas mediante este proceso”<sup>14</sup>.



Urdidor tradicional. (Foto: Edurne Fernández).



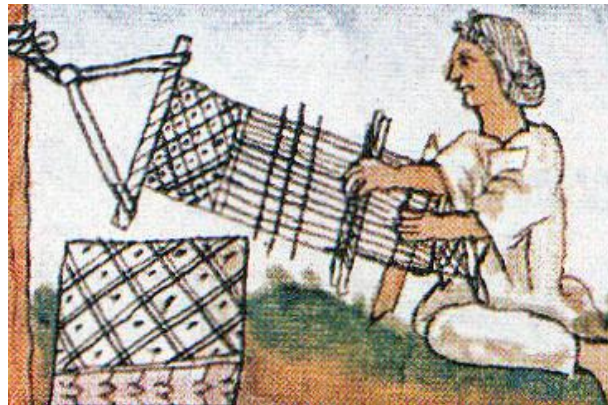
Urdidor de madera. (Foto: Edurne Fernández).

La siguiente fase consiste en el “pepenado”, que es pasar los hilos de la urdimbre al telar para comenzar a tejer, dichos hilos deben quedar tensos para confeccionar un lienzo de calidad.

---

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 28.

Este proceso cuenta con dos factores importantes uno es la urdimbre que mencionamos anteriormente y el otro es la inserción de la trama para obtener el cruce que ayudara con el tejido. “La operación de tejido consiste en la inserción de los hilos de la trama a través de la urdimbre, entrelazándolos con los hilos que forman está. El telar puede definirse como el implemento que sirve para sostener tensos los hilos de la urdimbre”<sup>15</sup>.



Mujer tejiendo en telar de cintura *Códice Florentino*. Libro X, Lámina 129v.  
(Tomado de Archivo de zona Arqueológica Tlatelolco<sup>16</sup>).

Así como podemos dividir el proceso del tejido en tres etapas, también debemos definir las partes del telar, ya que cada una tiene una función importante para dicho procedimiento.



<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 30

<sup>16</sup> Las imágenes fueron tomadas de las reproducciones oficiales digitales, también fueron consultadas en físico, en la biblioteca de la fes Acatlan, Fray Bernardino de Sahagún, *Códice Florentino*, Florencia, Giunti Barbera, 1979.

## Telar de cintura y sus componentes<sup>17</sup>.

Enjulios: son las dos barras de madera que se encuentran a los extremos y que sirven para tensar y soportar los hilos de la urdimbre.

Mecapal: se pone en el enjulio inferior y tiene la finalidad de sujetar el telar a la cintura de la tejedora. (De ahí se deriva su nombre “telar de cintura”).

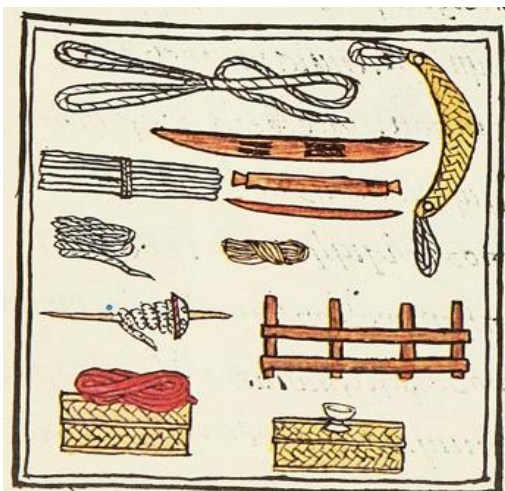
Lizo: consiste en una tira de madera, que tiene una serie de hilos en una tipo presilla que están rodeando a cada uno de los hilos de la urdimbre.

Vara de paso: funciona junto con el lizo, este aditamento al igual que el anterior tiene la finalidad de mover un número determinado de hilos.

Lanzadera: se le denomina también bobina y se utiliza para insertar la trama a través de la urdimbre.

*Tzotzopaxtle*: se le conoce también como machete y sirve para apretar cada uno de los cruces de la trama.

“Las señoras usan tener, muy muchas maneras de halhajas y instrumentos para sus oficios de hilar y urdir, y texer, y labrar y cardar algodones”.



Códice florentino, foja 31 v.

Después de la conquista hubo una serie de cambios en la manera de confeccionar los textiles, ya que se introdujeron nuevas técnicas y métodos

<sup>17</sup> Tomado de: [http://olgaisela.blogspot.mx/2011\\_02\\_01\\_archive.html](http://olgaisela.blogspot.mx/2011_02_01_archive.html)



para la elaboración de prendas, en los que destacan el telar de pedal y el uso de nuevas fibras como la lana<sup>18</sup>.

### **1.3.- Fuentes históricas.**

Las fuentes históricas nos aportan información valiosa para los diferentes tipos de preguntas que surgen acerca de la cultura mexicana a lo largo del tiempo. Aunque algunas veces estos textos quedan cortos para algunos temas, no por eso debemos desilusionarnos y creer que no se puede realizar una investigación fundamentada en los escritos que, junto a otras ciencias como la arqueología, nos ayudan a validar el conocimiento sobre el pasado.

Los textiles fueron parte importante de la vida de los mexicanos, pero ¿Cuál es el lugar que ocupaban dentro de las fuentes de información?, desafortunadamente en los escritos sobre historia antigua de México sólo encontramos pequeñas menciones con respecto a los textiles, la información contenida en las fuentes históricas muchas veces es reiterativa, lo cual es comprensible si analizamos el contexto de realización de las mismas.

No es intención de esta parte hacer un estudio historiográfico profundo de las obras y autores que se mencionarán, sino solamente rescatar los datos más relevantes respecto a los textiles. Se realizará un compendio de lo que dicen algunos frailes y cronistas acerca del tema de interés. Para un mejor estudio se dividirán por ocupación y serán ordenados cronológicamente.

La primera parte hablará de los frailes evangelizadores, los cuales tuvieron un papel primordial, en cuanto a la recopilación de datos de las costumbres y genealogías de las poblaciones prehispánicas, ya que mientras realizaban su labor, interactuaron con la población de una manera directa al entablar relaciones que propiciaron un profundo intercambio cultural.

#### **Fray Toribio de Benavente Motolinía.**

Fue uno de los primeros 12 frailes que llegaron a México después de la conquista, para evangelizar a los indígenas. Fue un hombre muy sencillo,

---

<sup>18</sup> José Urquiola, "los textiles bajo el mestizaje tecnológico", en *Mestizajes tecnológicos y cambios culturales en México*. México, CIESAS, 2004. p. 65.

motivo por el cual se le denominó *Motolinía*, palabra de origen náhuatl, que quiere decir pobre.

Fue importante ya que estuvo durante la fundación de la ciudad de Puebla en 1531<sup>19</sup>, su obra es de gran ayuda debido a que fue uno de los principales defensores de los indios, lo cual le dio una visión muy humana a su texto al hablarnos al respecto de la historia de los indios americanos.

O'Gorman refiere que la obra de *Motolinía, Historia de los indios de la Nueva España*, es un extracto de otra obra conocida como *Memoriales* de este mismo autor, sólo que no se sabe su paradero. Dentro de su obra no encontramos una narración secuencial ni cronológica pero no por ello debemos demeritar el trabajo de este fraile, ya que realizó un compilado de la historia antigua de nuestro país.

Su obra se divide en tres tratados, en el primero se divide en 15 capítulos que tratan de la llegada de los doce franciscanos, hecho que fundamenta con referencias de la Biblia. También trata de la manera de contar el tiempo y de las fiestas, la antropofagia, el sacrificio humano; y la muerte de niños y esclavos que se realizaban antes de la llegada de los españoles. La segunda parte consta de 10 capítulos que versan sobre las travesías y aventuras de estos 12 frailes que iniciaron con la evangelización en el nuevo mundo. Y finalmente describe la geografía de la Nueva España.

Se ha mencionado que su obra es junto con la de Fray Bernardino de Sahagún, una de las más importantes para el conocimiento del México Antiguo. Es por ello que debemos revisarla para analizar lo que menciona con respecto a nuestro tema de interés.

*Motolinía* menciona la ocupación de las mujeres en los “conventos” anexos a los templos: “Su ocupación era hilar y tejer mantas de labores y otras de colores para el servicio de los templos”<sup>20</sup>.

---

<sup>19</sup> Ernesto de la Torre, *Lecturas históricas mexicanas*, México, Empresas Editoriales, tomo I, 1996 p. 286.

<sup>20</sup> Fray Toribio de Benavente, *Relaciones de la Nueva España*, México, UNAM, P. 121.

En esta cita podemos observar que la mujer fue la tejedora por excelencia en el pasado mesoamericano, sin importar que no estuviera casada ella debía realizar dicha acción de una manera fina y elegante.

Las plantas siempre causaron gran interés en los cronistas, y *Motolinía* no es la excepción, es por ello que nos describe la planta denominada maguey, de la cual, como ya vimos, es de donde se saca la materia prima para la elaboración de la vestimenta de los *macehualtin* entre otras cosas<sup>21</sup>.

En esta obra encontramos información valiosa para entender más el proceso de evangelización que sufrió México después de la conquista, lo cual nos ayuda a entender uno de los hechos más significativos para la historia moderna de nuestro país.

### **Fray Bernardino de Sahagún.**

La obra de Sahagún, es clave para entender el pasado prehispánico, ya que es una recopilación de testimonios que versan sobre los temas principales de interés como son religión, la vida cotidiana, las clases sociales, entre otros.

Su texto se encuentra compuesto por doce libros que hablan del ambiente, de los hombres y creencias que existían antes de la llegada de los españoles y concluye con la conquista de México. Es necesario mencionar que la *Historia General*, es la versión en español editada sin ilustraciones del *Códice Florentino*.

Dentro de este texto podemos encontrar gran variedad de información acerca de los textiles y las vestimentas:

Usaban los señores una manera de mantas muy ricas que se llamaban coaxayacayo tilamtli, era toda la manta leonada y tenía la cara de un mounstro, o de diablo, dentro de un circulo plateado, en un campo colorado; estaba toda ella llena de estos círculos y caras, y tenía una franja todo alrededor; de la parte de adentro tenía una labor de unas eses, contrapuestas en unos campos cuadrados, y de estos campos

---

<sup>21</sup> Véase cita 2, Fray Toribio de Benavente, *Relaciones de la Nueva España*, México, UNAM, P 121.

unos van ocupados y otros vacios; de la parte de afuera esta franja tenía unas es férulas macizas, no muy juntas. Estas mantas, usaban los señores y daban les por librea a las personas notables y señaladas en la guerra<sup>22</sup>.

Elegí la cita anterior ya que es una de las descripciones más apropiadas para ejemplificar, los posibles diseños de las mantas que usaban los señores.

Más adelante podemos encontrar referencia a las mujeres que tejen, esto en la parte en que habla de los oficios:

La tejedora de labores sabe tiene por oficio tejer mantas labradas, o galanas y pintadas, la que es buena en este oficio, es entendida y diestra en su oficio, y así sabe matizar los colores y ordenar las bandas en las mantas; al fin hácelas labradas y galanas, de diversos clores. También tienen por oficio saber hacer orillas de mantas, saber hacer labor del pecho del huipil y hacer mantas de tela rala, como es la toca, y por el contrario hacerlas gruesas de hilo gordo o grueso, a manera de catania de castilla; la que es mala e incapaz de este oficio, es torpe y hace mala labor, y echar a perder cualquier tela<sup>23</sup>.

En esta referencia podemos ver una dicotomía entre lo bueno y lo malo y nos pone un maravilloso ejemplo sobre la moralidad de lo que fue lo correcto en la conducta femenina.

La hilandera tiene por oficio hacer lo siguiente: saber escarmenar y sacudir bien lo escarmenado. La que es buena hilandera sabe hilar parejo, e igual, y así tiene buena mano y es diestra en el hilar; también sabe hacer buena mazorca, en el huso y devanar, u hacer ovillo, y sabe concertar el hilo, que está en la devanadera para la urdimbre, y sabe triplicar los hilos, y sabe hilar hilo flojo y grueso, la que no es tal hace

---

<sup>22</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1985, p. 456.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 561.

tramojos, y es floja y perezosa, y tal que de toda pereza no ve la hora para dejar lo que hace<sup>24</sup>.

Esta referencia nos muestra las habilidades que poseían las mujeres mexicas para poder hacer hilo de cualquier textura y grosor.

En el texto también encontramos la descripción de los colorantes, los cuales mencionaré posteriormente. Considero que Sahagún es el autor que aporta más datos en lo referente a los textiles y su forma de producción.

### **Fray Diego Durán.**

Fray Diego Durán fue uno de los principales cronistas del siglo XVI, quien en su obra recopiló información importante con respecto a la historia de los mexicas y la conquista. Su escrito fue ilustrado, motivo por el cual también se le conoce como *Códice Durán*, y se sabe que el *Códice Tovar* es una copia de las láminas de dicho libro<sup>25</sup>.

El texto se encuentra dividido en tres tratados: el primero narra la peregrinación de los aztecas, el segundo la conquista de México, y el último menciona extensamente los ritos, dioses, fiestas y costumbres de los habitantes indígenas de la recién conformada Nueva España<sup>26</sup>.

En su obra encontramos información con alto valor histórico, ya que los sucesos que se relatan son pieza clave para entender la historia de los mexicas como sociedad dominante en Mesoamérica.

De la obra de Durán quise retomar la parte del tributo, ya que ahí es donde se puede obtener información valiosa sobre los textiles que entraban a Tenochtitlán:

El cacao sin número, algodón, grandísima cantidad de fardos, así de lo blanco como de lo amarillo, mantas, quera cosa despanto; de ellas de

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, p.561.

<sup>25</sup> Se piensa que tanto el *Códice Durán* como el *Códice Tovar* son copias de otro texto hoy desaparecido que se le ha denominado crónica X, la cual Robert Barlow ha estudiado.

<sup>26</sup> Ernesto de la Torre Villar, *Lecturas Históricas mexicanas*, México, empresas editoriales, tomo I, 1996, p. 419.

veinte brazas dellas a diez, dellas de á cinco, y á cuatro, y á dos brazas; conforme á cada provincia podía; mantas de señoras riquísimas, de diferentes labores y hechuras, tan ricas y tan vistosas que unas tenían grandes azanefas labradas de colores y plumería, otras grandes descudos, otras tenían cabezas de sierpes, otras de leones, otras de figura de sol, otras tenían pintadas calaverna, cerbatanas y dolos<sup>27</sup>.

De esta forma podemos ver cómo los tributos de textiles debían ser de lo mejor en mantas y en la calidad del algodón.

### **Fray Juan de Torquemada**

Fray Juan de Torquemada para realizar su obra se basó, en los testimonios indígenas, en los códices y en las obras de sus predecesores como sería la obra de Sahagún, es por este motivo que su obra es muy reiterativa con respecto a otras.

Su obra se divide en tres partes: la primera narra el origen y la historia de los pueblos de México hasta la llegada de los españoles, la siguiente menciona la colonización, alude a las artes y costumbres de los antiguos mexicanos, las leyes, administración, manera de hacer la guerra y finalmente refiere la aculturación que existió a raíz de la conquista, junto con la práctica religiosa de evangelizar a los indígenas.

El principal propósito de su obra es dar a conocer la antigüedad del nuevo territorio, así como también el proceso de evangelización en los grupos culturales que existieron.

Dentro de la descripción que hace de las costumbres de los antiguos habitantes encontramos algunas referencias sobre los textiles y las vestimentas que podemos encontrar en otros textos, por ejemplo: las mantas elaboradas con pelo de conejo entretejido con el algodón para la temporada de frío:

Estas ropas las hacían de algodón, unas blancas, otras negras, y muy pintadas, de diversos colores; unas eran gruesas, otras delgadas, y

---

<sup>27</sup> Fray Diego Duran, *Historia de las indias de Nueva España e islas de tierra firme*, México, CONACULTA-CIEN DE MÉXICO, 1995, p. 259.

tupidas, y otras más delgadas [...] otras hacían de pelo de conejo, entretxido de hilo de algodón, mui curiosas, que usava la gente principal, a manera de bernias, con que se defienden del frio, y por ser mui calientes, suaves, y blandas<sup>28</sup>.

De esta manera podemos ver como las ropas son el claro ejemplo de la manera en la que el hombre se adaptó al medio que lo rodeaba, ya que el clima y la geografía fueron importantes para el desarrollo de las diversas prendas.

Dentro del texto podemos observar una descripción de las vestiduras de los reyes: “Tenían todos vestidos particulares, con que se diferenciaban, de los otros, y ellos se engalanaban”<sup>29</sup>.

Menciona las características de la indumentaria del rey, siendo muy específico y mostrando una correspondencia con lo que menciona Sahagún de las mantas, también nos narra la vestimenta apropiada para salir del palacio para visitar los templos:

El rei y señor, para asistir en su real palacio se vestía de una vestidura texida, y labrada de dos colores, que era blanca, y azul presado, que llaman xihuitilmatlí, que es a manera de purpura. [...] Para salir del palacio los reyes á visitar los templos, se vestían de blanco; pero para asistir a los consejos, y asistir a actos públicos, se vestían de otros colores<sup>30</sup>.

En una parte de esta descripción nos refiere que nadie puede usar ropa semejante a la del tlatoani so pena de muerte, lo cual nos da indicios sobre la connotación social que llegaron a tener las indumentarias y de su repercusión en la vida política dentro de los mexicas.

En el texto también podemos encontrar la explicación acerca de la indumentaria de los jóvenes en la guerra:

Los príncipes, a la primera ocasión de guerra, a que salían usaban, vestidos de blanco muy llanos, y conforme se mostraban, en la pelea, se

---

<sup>28</sup> Fray Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, tomo II, México, Porrúa, 1969, p. 488.

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 543.

<sup>30</sup> *ibidem*, p. 542.

les daba principio, en las insignias y colores en el vestido. Los soldados comunes iban vestidos de nequén<sup>31</sup>.

Con este ejemplo podemos ver como las vestimentas estuvieron totalmente ligadas a todos los momentos de la vida del pueblo mexicana.

### **Fray Jerónimo de Mendieta**

En su obra este fraile nos muestra parte de la historia de los españoles y de sus aventuras al llegar al Caribe, en el texto se preocupa por la situación de los indios y de preservar su cultura, por un lado se inquieta por la evangelización y por otro lado trato de conservar la historia y las manifestaciones culturales de los habitantes de Mesoamérica.

En el texto describe la acción evangelizadora como la historia de los hombres que vinieron a salvar a todas las almas impuras del territorio mexicano, dando la imagen del fraile evangelizador que recorría territorios inhóspitos con la finalidad de llevar su misión al pie de la letra, hasta las últimas consecuencias.

Mendieta en su discurso pretende detener el rumbo que llevaba la conquista y el establecimiento del régimen colonial donde el indígena pasaba de aculturado (evangelizado) a esclavo. Para dar solución a este problema pide que se limite a las encomiendas, dando un mayor poder civil a los frailes. En su *Historia Eclesiástica Indiana* ve al indio en un sentido patriarcal, ya que ve al indio como un ser indefenso al que se debe proteger, era como un niño al que había que cuidar.

Dentro de esta revalorización del indio debemos revisar que menciona Mendieta con respecto a nuestro tema de estudio, aunque que no hace una gran mención de la vestimenta:

Para su vestido, hacían ropas de algodón, blancas, negras y pintadas de diversas y finas colores, gruesas y delgadas, como las querían, y

---

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 543.



muchas como almaizales moriscos. Otras hacían de pelos de conejo, puesto, tejido o engerido con hilo de algodón, que usaba la gente principal, a manera de bernias, por no haber frío, porque son muy calientes, suaves y blandas y tan artificiosamente hecha<sup>32</sup>.

Como podemos ver la cita anterior es exactamente lo mismo que menciona Torquemada en su *Monarquía Indiana*. Esto es interesante, ya que nos hace pensar en la existencia de una obra que sirvió de referencia para ambas.

### **Fray Bartolomé de las Casas**

Durante su vida en México combatió la idea de la irracionalidad de los indios, es por ello que su obra se realiza para dignificar la figura del indio americano, logrando así que fuese aceptada la presencia de un alma e inteligencia en cada uno de los habitantes nativos de América.

Su obra principal fue la *Historia de los Indios de México y Nueva España*, donde observamos una dualidad muy marcada; por un lado habla de la vida cotidiana de las sociedades mesoamericanas más importantes como son la mexicana, la maya, y por otro nos habla con gran vehemencia de estos sucesos, también logra cimentar aquel trabajo por el cual luchó toda su vida, la defensa de los americanos<sup>33</sup>.

Su obra tiene la finalidad de acercar al lector a lo acontecido antes de la llegada de los españoles y, transportar a los ávidos de información a las regiones donde sucedieron los hechos mediante una descripción geográfica, para tratar de dar difusión a las indias<sup>34</sup>.

El padre Las Casas, más allá de querer tener fama por su obra, fue un misionero ejemplar que quiso resaltar la valía del hombre americano, y en esa época, gracias a su esfuerzo, se realizaron las leyes de Indias.

La importancia de su obra radica en el cambio de concepción que se tenía del indio en Europa, de ahí que es muy importante conocer su trabajo.

---

<sup>32</sup> Fray Jerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica Indiana*, tomo II, México, CONACULTA – CIEN DE MÉXICO, 2002, p. 66.

<sup>33</sup> Germán Arciniega, *Historiadores de Indias*, México, Editorial Cumbre, 1977, p. 47.

<sup>34</sup> Edmundo O'Gorman, *Cuatro historiadores de Indias*, México, SEP setentas, 1972, p. 101.

En el caso de la vida cotidiana aporta información valiosa para los textiles, podemos ver varias referencias en algunas partes de su obra por ejemplo: “Hay oficiales de cosas de algodón de que hacen camisas y que se cubren por vestidos, y mantas para sus camas blancas, negras, pintadas de muy finos colores, gruesas, delgadas muchas como almaizares moriscos”<sup>35</sup>.

En la cita anterior vemos una descripción breve acerca del para qué se usa y quién trabaja el algodón, esto es interesante ya que vemos como este proceso era realizado por los hombres después de la conquista, aquí hay un cambio cultural marcado ya que debemos recordar que en la antigüedad prehispánica, eran las mujeres las que trabajaban el algodón.

En este mismo texto se hace referencia a las mantas que se elaboran con pelo de conejo para el invierno:

Hacen hoy mantas para la cama, y para vestirse de pelos de conejo, puesto y tejido o enjerido con hilo de algodón para no haber frío, porque son muy calientes, y es tan blando, suave y tan artificiosamente hecho que parece poderse allí poner ser gran maravilla, y de este pelo de conejos hacen hilado que es muy precioso<sup>36</sup>.

De esta forma podemos ver cómo era tomado todo aquello que existía a su alrededor, y de esta forma adaptarlo a sus necesidades simplemente con un fin utilitario.

Por un lado el pelo de conejo daba el estatus de la elite en temporada de frío, pero también las vestimentas en muchas ocasiones eran adornadas con plumas: “Solían hacer muchas cosas de plumas, como animales y aves y hombres, capas o mantas para se cubrir, y vestimentas para los sacerdotes y corona o mitras, rodela y moscadores”<sup>37</sup>.

En comparación con otras fuentes, el padre Las Casas nos dice que las plumas se usaban en el atuendo de los sacerdotes. Este dato es diferente a fuentes como López de Gómara que menciona que el atuendo de los sacerdotes era

---

<sup>35</sup> Fray Bartolomé de las Casas, *Los indios de México y Nueva España*, México, Porrúa, 1971, p. 22

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 24.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 45.

completamente blanco, “el hábito de los sacerdotes es una ropa de algodón blanca, estrecha y larga, y encima una manta por capa, anudada al hombro derecho, con madejas de algodón hilado por orlas y flechas”<sup>38</sup>

Las mantas como hemos visto son un material de suma importancia en el México Antiguo, es por ello que este producto se encontraba en el mercado como un producto importante en la vida cotidiana por su utilidad:

Hay telas para mantas de algodón y mantas blancas piezas pocas y muchas pintadas, muy ricas de colores, y bastas para camisas, para manteles, para pañuelos, para armar y para otras muchas cosas. Hay vestidos y calzado, y dello abundancia y diversidades<sup>39</sup>.

Además de los frailes evangelizadores encontramos otro tipo de escritos del siglo XVI, que nos hablan de la vida en la Nueva España, y tratan de descifrar el pasado de las tierras recién pobladas por los europeos. Dentro de sus estudios encontramos una serie de escritos, elaborados por cronistas de indias e historiadores de diversas órdenes religiosas, como ejemplo encontramos a los jesuitas, este es el caso de los siguientes autores: Pedro Mártir de Angleria y Joseph de Acosta.

### **Pedro Mártir de Angleria (cronista de indias).**

Su obra es muy específica y describe con sumo cuidado todo lo que existe en el nuevo mundo como si fuera un científico, se desenvuelve de una manera muy apropiada para dar difusión de todas aquellas cosas nuevas y desconocidas para el viejo continente.

Su escrito es muy curioso, ya que a pesar de ser cronista de indias nunca estuvo en América, todo su trabajo lo hizo en Castilla, este dato es de suma importancia, ya que así podemos darnos cuenta de la investigación que realizó a distancia. Esto no es motivo para demeritar su obra, ya que si bien no presencié los hechos, sí nos da referencia de cómo se realizaban trabajos fuera de México en el siglo XVI.

---

<sup>38</sup> Francisco López de Gómara, *Historia general de las Indias, la conquista de Méjico*, Barcelona, IBERIA, 1985, P. 316.

<sup>39</sup> Las Casas, *op cit*, p. 44.

El tuvo la suerte de poder entrevistar a los actores directos de la conquista, quienes le relataron sus hazañas en el nuevo continente, lo cual nos indica que debemos tener cautela al analizar su obra, ya que al conjuntar las diferentes versiones de los hechos, se encuentra una serie de anomalías que se da al momento de escribirlas, ya que cada persona es capaz de contar los hechos de una manera diferente.

Para el estudio de nuestro tema encontramos un pequeño texto que habla del vestido de los indios:

La forma de vestidos es cosa de risa. Los llaman vestidos porque se cubren con ellos, pero no tienen semejanza alguna con ninguna clase de vestimenta. Es solo un velo cuadrado. Aquel velo se lo echan al cuello; después, anudándose a la garganta dos de las cuatro puntas del velo, lo dejan caer, y apenas les cubre el cuerpo hasta las piernas. Cuando vi estos vestidos, cese de admirarme de que Moctezuma enviara a Cortés tal numero de vestidos, como arriba mencioné, pues tienen poco que hacer y poco espacio ocupa aunque sean muchos<sup>40</sup>.

Como podemos ver en la cita anterior, Pedro Mártir de Angleria no es muy partidario de lo que se hace en las Indias y hace una descripción poco realista con respecto a las tilmas utilizadas por los hombres, pero como mencionamos en un párrafo anterior, él no vio lo que observaron los cronistas que estuvieron en el Nuevo Mundo.

### **Joseph de Acosta**

Su obra como la de los demás cronistas nos habla de lo que existe en el nuevo Mundo, así como también de lo moral y natural de estas tierras y de sus habitantes, sus aportaciones a nuestro tema radican en que menciona una serie de plantas y animales que eran desconocidos para Europa.

Posee tintes aristotélicos, su texto surge con la finalidad de atraer más españoles al nuevo mundo, ya que les da la idea de una naturaleza extraordinaria, junto con habitantes amables y serviles. Gracias a su

---

<sup>40</sup> Ernesto de la Torre, *op cit*, p. 157.

descripción se comparó a Las Indias con el paraíso perdido, idea con la que él no comulgo mucho.

Su texto nos habla de plantas y animales, hasta ese momento desconocidas en el antiguo continente, y como dato curioso señalaré que Sahagún y él son los únicos que mencionan la grana y el añil:

Hay otros tunales que, aunque no dan ese fruto, los estiman mucho más y los cultivan con gran cuidado, porque aunque no dan fruta de tunas, dan empero el beneficio de la grana. Porque en las hojas de este árbol, cuando es bien cultivado, nacen unos gusanillos pegados a ella y cubiertos de cierta telilla delgada, las cuales delicadamente cogen y son la cochinilla tan afamada de indias, con que tiñen la grana fina; déjenlos secar, y así secos los traen a España, que es una rica y gruesa mercadería; vale la arroba de esta cochinilla o grana muchos ducados. En la flota del año de ochenta y siete vinieron cinco mil seiscientas setenta y siete arrobas de grana, que montaron doscientos ochenta y tres mil setecientos y cincuenta pesos; y de ordinario viene cada año semejante riqueza<sup>41</sup>.

Y sobre el añil menciona:

Y aunque no es árbol, sino yerba de la que se saca el añil, que es para tinte de paños, por ser mercadería que viene con la grana, diré que también se da en cantidad en la Nueva España, y vino en la flota que he dicho, obra de veinte y cinco mil y doscientos y sesenta y tres arrobas, que montaron otros tantos pesos<sup>42</sup>.

En el texto en este mismo apartado nos narra cómo es el maguey y que producen de esta planta: “Tiene unas hojas anchas y groseras<sup>43</sup>, y el cabo de

---

<sup>41</sup>Joseph de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias*, consultado en línea, [http://www.medellindigital.gov.co/Mediateca/repositorio%20de%20recursos/Acosta,%20Jos%C3%A9%20De%20\(1539-1600\)/Acosta\\_Jose%20deHistoria%20natural%20y%20moral%20de%20las%20indias.pdf](http://www.medellindigital.gov.co/Mediateca/repositorio%20de%20recursos/Acosta,%20Jos%C3%A9%20De%20(1539-1600)/Acosta_Jose%20deHistoria%20natural%20y%20moral%20de%20las%20indias.pdf), p. 159

<sup>42</sup> *Ibidem*, p 159.

<sup>43</sup> Ásperas, gruesas.

ellas es una punta aguda y recia que sirve para prender o asir como alfileres, o para coser, y ésta es el aguja: sacan de la hoja cierta hebra o hilo”<sup>44</sup>.

La referencia anterior es muy similar a lo que dice *Motolinía* con respecto al maguey, así encontramos una correspondencia entre las fuentes, donde podemos observar cómo la información fue pasada de unos a otros ya que para escribir con respecto al nuevo mundo se basaban en escritos contemporáneos, lo que los hizo ser similares entre sí.

### **Hernán Cortés.**

Su obra está compuesta por una serie de cartas dirigidas y enviadas a Carlos V, que son tomadas como el relato oficial de la conquista del territorio de Nueva España. Al tener la intención de informar poseen un carácter formal y de alabanza a la monarquía española.

La intención que tuvo Cortés al realizar estas 5 cartas, era de legitimarse en el Nuevo Mundo como un gobernante, que había dejado todo por cumplir sus deberes ante su rey y su fe.

A lo largo de su escrito encontramos pequeñas referencias sobre los textiles, que nos dan algunos datos que nos informan sobre lo que le aconteció, a su llegada a México: “Y con ellos me envió hasta mil pesos de oro y otras tantas piezas de ropa de algodón de las que ellos visten”<sup>45</sup>.

Como vemos en la cita anterior es poco descriptivo en lo que respecta a las vestimentas, y en algunas partes de su texto solo hace menciones esporádicas sobre la ropa que era utilizada.

A su llegada a Tenochtitlán, nos menciona todo aquello que le entrega Moctezuma cuando se encuentran hospedados en la ciudad: “Ya que toda la gente de mi compañía estaba aposentada, volvió con muchas y diversas joyas de oro y plata, y plumajes, y con hasta cinco o seis mil piezas de algodón, muy ricas y de diversas maneras tejidas y labradas”<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup> *Ibidem*, p 160.

<sup>45</sup> Hernán Cortés, *Cartas de relación*, México, ediciones ECA- Universidad Panamericana, 2008, p.47.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 53.

Y sobre la vestimenta de Moctezuma solo menciona que se cambiaba de ropa cuatro veces al día, sin usar dos veces la indumentaria que se quitaba. “Vestíase todos los días cuatro maneras de vestiduras, todas nuevas, y nunca más se las vestía otra vez<sup>47</sup>”

Cortés se enfocó en describir lo que veía a su alrededor sin detenerse mucho a describir la vida cotidiana, ya que la finalidad de su obra era otra muy diferente a hacer un compendio de la cotidianidad mexicana.

### **Bernal Díaz del Castillo**

La *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, es una obra muy importante para el conocimiento de una etapa histórica muy conflictiva, tanto en sucesos como en ideologías, y es en ese punto que esta obra toma importancia, ya que es la versión de alguien que vivió dichos acontecimientos desde el punto de vista europeo, tal vez tenga algunos relatos un poco cambiados ya que el autor la realizó cuando tenía más de 80 años.

El caso de Díaz del Castillo es curioso ya que él no es un hombre letrado, no cuenta con una educación formal como otros cronistas, realiza su obra con dos finalidades la primera es para obtener el reconocimiento del rey, y la segunda para exaltar de una manera muy patriótica, su deber como conquistador, entre otras cosas.

Su obra es más específica con respecto a las demás, ya que sólo versa de lo que aconteció desde la llegada de Cortés hasta el fin de la conquista, es poco descriptivo con respecto a lo demás, y en cuanto al tema de nuestro interés, solo encontramos una pequeña referencia relacionada al mercado de Tlatelolco: “Luego estaban unos mercaderes que vendían ropa más basta y algodón, y cosas de hilo torcido. Y los que vendían mantas de nequén y sogas, y cotaras<sup>48</sup>”.

Como podemos ver dentro del texto no hay gran cantidad de referencias de textiles, lo cual es comprensible debido al contexto en que se escribió la obra y

---

<sup>47</sup> *Ibidem*, p.56

<sup>48</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, editorial nacional, 1971, p. 251.

la finalidad de ésta, ya que se elaboró para pedir reconocimiento al rey por sus hazañas de guerra.

### **Francisco López de Gómara.**

Fue capellán de Hernán Cortés, lo conoció después de su nombramiento como Marqués del Valle. *La historia general de las indias*, está dedicada a Martín Cortés, hijo del conquistador.

En el primer volumen de su obra se habla de la geografía y naturaleza de las Indias, y en el segundo tomo narra lo acontecido con la conquista de México, cuya principal labor es exaltar a Cortés como un gran capitán. Realizado con un carácter ameno, como si fuera una biografía de tipo plutarquiano, está basada en otros relatos de la conquista. Su obra, según Bernal Díaz del Castillo, está plagada de errores y esto fue lo que lo motivó a este último a escribir *La Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*.

Al igual que Pedro Mártir de Angleria, López de Gómara nunca pisó la Nueva España. Cortés le contó lo sucedido junto con otros soldados; escribe con un lenguaje elegante, al referirse a los indígenas, presenta la postura oficial de discriminación.

En su obra podemos ver una descripción del mercado donde menciona:

La más rica mercadería es la sal y las mantas de algodón, blancas, negras, y de todos colores; unas grandes, otras pequeñas; unas para cama, otras para capa, otras para colgar; para bragas, camisas, tocas, manteles, pañuelos, y otras muchas cosas. También hay mantas de hojas de metl y de palama, y de pelo de conejo, que son buenas, preciadas y calientes; pero mejores son la de pluma. Venden hilado pelo de conejo, telas algodón, hilaza y madejas blancas y teñidas<sup>49</sup>.

En el párrafo anterior encontramos una descripción completa de los productos textiles que se vendían en el mercado, los cuales eran de vital importancia por el valor comercial que poseían.

---

<sup>49</sup> Gómara, *op cit.* p. 120.



## 1.4.- CÓDICES.

La escritura ha sido a lo largo de la historia un punto clave en el desarrollo social, en el caso de los mexicas el uso de la escritura probablemente fue una herencia de las culturas que los antecedieron. Con el paso del tiempo adaptaron a su visión y estilo, los glifos que constituirán la escritura náhuatl. “Los antiguos mexicanos desarrollaron una cultura que tuvo como una de sus principales bases los libros pintados”.<sup>50</sup>

A esta tradición de pintar libros se le denominó *tlacuillo*, que quiere decir el arte de pintar libros, dentro de la sociedad mexicana existía la figura del *tlacuilo* o pintor que se dedicaba a esta labor tan importante, en la cual era plasmada la cosmovisión e historia de la sociedad.

El pintor, en su oficio, sabe usar colores, y dibujar o señalar las imágenes con carbón, y hacer muy buena mezcla de colores, sábelos moler muy bien y mezclar. El buen pintor tiene buena mano y gracia en el pintar, y considera muy bien lo que ha de pintar, y matiza muy bien la pintura, y sabe hacer las sombras, y los lejos, y follajes<sup>51</sup>.

A estos libros pintados se les denomina códices, dicha palabra proviene del latín *codex* que quiere decir libro manuscrito, para el estudio de Mesoamérica se le nombra así a todos los escritos pictográficos en amate o piel de venado que nos narran escenas de la vida indígena de México. Todos estos *amoxtli* (libros) se basan en un discurso pictográfico que tiene como finalidad transmitir un mensaje ideológico a la sociedad.

El lenguaje pictográfico que se encuentra presente en los códices tiene tres características básicas: A) figuras que representan seres humanos, animales, plantas y objetos, llamados pictogramas. B) signos que expresan ideas, denominados ideogramas, y finalmente C) signos con valor fonético<sup>52</sup>. A estas dos últimas se les denomina glifos.

---

<sup>50</sup> Xavier Noguez, “Los códices nahuas del centro de México”, en *Arqueología mexicana*, México, Ed. Raíces, núm. 109, 2011, p. 39

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 40

<sup>52</sup> Pablo Escalante Gonzalbo, *Los códices*, México, Tercer milenio, CONACULTA, 1999, p. 8.

Estos códices podían estar elaborados en tres tipos de soportes, en papel amate, en algodón, y en piel de venado, así mismo también representan cuatro formas básicas de presentación; en rollo, en tira y biombo<sup>53</sup>.

De acuerdo a su temática se dividen en religiosos, dentro de los cuales encontramos los calendarios; los cartográficos que, como su nombre lo dice se trata de mapas; históricos y económicos; con la evangelización, los frailes se valieron de todos estos recursos para enseñar la doctrina y realizaron lo que hoy conocemos como códices *testerianos*, que se tratan de los catecismos con imágenes<sup>54</sup>.

Con la llegada de los españoles los códices no se extinguieron totalmente, se conservó su elaboración para el conocimiento de las antiguas costumbres, a estos manuscritos coloniales se les agregaron glosas en español para su mayor entendimiento.

Después de la conquista (pueblo llano) persiste algo antropológicamente designado como la “pequeña tradición”, la cual persiste en el tiempo y tiene como antecedente “la gran tradición”(los conceptos religiosos y la ideología socio – política que la elite impuso)<sup>55</sup>.

En la cita anterior podemos ver como los conquistadores y los frailes se valieron de esta organización social para implementar poco a poco sus creencias y de esta forma se fueron mezclando poco a poco las costumbres.

La información que podemos obtener de los códices es variada, encontramos en ellos una serie de imágenes que nos representan gran parte de la vida cotidiana y simbólica de los mexicas, mediante estos podemos ver cómo era la indumentaria de la elite, y la vestimenta de los dioses, y de esta manera reafirmar lo que nos dicen las fuentes con respecto a las vestimentas.

Para nuestra investigación nos basaremos principalmente en los códices: *Borgía*, *Magliabechiano*, *Florentino* en su versión en español, *Mendocino*,

---

<sup>53</sup> Perla Valle, “Memorias en imágenes de los pueblos” en *Arqueología Mexicana*, Vol VIII, núm. 38, México, CONACULTA – RAICES, 1999, p. 77.

<sup>54</sup> Valle, *op cit*, p. 78.

<sup>55</sup> Leonardo Manrique Castañeda, “Eslabones entre dos mundos. Los códices histórico coloniales”, en *Arqueología Mexicana*, Vol. VIII, núm. 38, México, CONACULTA – RAICES, 1999, p. 81.

*Azcatitlan, Matricula de Tributos, Borbónico* tomaré como referencia éstos por la información que aportan con respecto a los textiles ya que contienen muchas imágenes que ayudaran a ejemplificar el tema de interés. Para complementar los antecedentes presento un breve resumen con algunas características de dichos códices (utilizaremos para una mejor calidad de las imágenes, las versiones digitales, pero no por este hecho significa que no se hayan consultado en físico).

### ***Códice Borgía:***

Actualmente se encuentra en la Biblioteca del Vaticano, la historia de este códice es tormentosa, ya que se salvo de ser quemado por unos niños, después de este lamentable suceso en el que casi se pierde, paso a manos de Stefano Borgía en el siglo XVIII.

Sus dimensiones son 26.5cm de alto por 27 de ancho y tiene un largo total de 10.27 m. se encuentra dividido en 28 secciones dedicadas a los diferentes aspectos del calendario ritual. Su tema como lo podemos ver es religioso, se trata de varios calendarios rituales<sup>56</sup>.

Entre sus principales estudiosos tenemos a Eduard Seller quien menciona que gran parte de este códice se trata del ciclo de venus y de su relación directa con la leyenda de la creación de la humanidad donde tenemos como principal actor a Quetzalcoatl, por otra parte Karl Antón Nowotny, critica el trabajo de su antecesor diciendo que no hay sustento para la afirmación de que el códice se tratara del tránsito de dicho astro por el firmamento celeste<sup>57</sup>.

Más recientemente podemos ver el trabajo de Marteen Jansen y Luís Reyes, quienes lo estudian de una manera completa, dividiéndolo en ritos y relatos de la creación<sup>58</sup>.

---

<sup>56</sup> Ana Rito Valero, *Entre Códices*, México, ED. Grupo Azabache, 2012, p. 46.

<sup>57</sup> Elizabeth Hill Boone, *Cycles of time and meaning in the mexican books of fate*, Austin, University of Texas, 2007, p. 172

<sup>58</sup> *Ibidem*, p.173



*Tlazolteotl* Diosa del hilado y del tejido. *Códice Borgia*, lámina 23 r. (FAMSI)<sup>59</sup>.

Este códice es importante para nuestro tema ya que dentro de sus pictografías encontramos varias imágenes de las diosas del tejido, así como también tenemos la representación de diversas prendas.

### ***Códice Mendocino.***

Se encuentra diseñado como libro europeo consta de 71 páginas y contiene glosas españolas, se piensa que el autor de dicho códice fue un indio llamado *Gualpuyogualcal*. Se hizo por encargo del virrey Antonio de Mendoza con la finalidad de presentar a Carlos V una visión general acerca del territorio conquistado, nunca llegó a España, ya que en su camino fue robado por piratas franceses y esto provocó que llegara a manos de André Thevet cosmógrafo de Enrique II<sup>60</sup>.

André Thevet lo vendió al embajador inglés Richard Hakluyt en 1583; a su muerte pasó a manos de Samuel Purchas en 1616, quien mandó traducir las glosas al inglés para su publicación.

A la muerte de Purchas, John Selden lo encuadernó y en 1654 fue enviado a la universidad de Oxford<sup>61</sup>.

---

<sup>59</sup> Eduard Seler, *Códice Borgia*, México, FCE, 1963.

<sup>60</sup> Valero, *Ibidem*, p. 86.

<sup>61</sup> *Ibidem*, p. 88.

Se encuentra dividido en tres partes: la primera habla de la fundación de Tenochtitlán y de las conquistas militares de los mexicas, la segunda parte es un apartado sobre la vida cotidiana de los *tenochcas* y finalmente la tercera se le denomina matrícula de tributos.



*Mujer enseñando a tejer a su hija. Códice Mendocino, lámina 60 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco.<sup>62</sup>).*

El Códice Mendocino aporta información valiosa para nuestro tema, ya que nos narra parte de la educación textil que las madres transmitían a sus hijas y de las prendas más utilizadas dentro de la sociedad. Además de mostrar gran parte de la vida cotidiana de los mexicas.

### **Códice Borbónico.**

Los autores que han estudiado este códice (Ferdinand Anders, Marteen Jansen, Luis Reyes) proponen que su elaboración fue para *el cihuacoatl*, en la conmemoración del fuego nuevo en el año 2 caña (1507)<sup>63</sup>.

Se encuentra elaborado en papel amate, se cree que fue elaborado en la región de Xochimilco y Culhuacan, un dato interesante es la controversia que hay alrededor de la fecha de elaboración del códice, hay quienes opinan que es prehispánico, y también se piensa que puede ser posterior a 1521, pero lo

<sup>62</sup> *Códice Mendocino*, México, San Ángel, 1979.

<sup>63</sup> Era una ceremonia de purificación en la cual se apagaban todos los fuegos de los templos y se destruían los trastes de la casa. A la media noche los sacerdotes sacaban la lumbre nueva a la cima del cerro de la estrella, con la que prendían hachones preparados especialmente y que mandaban de inmediato a encender los fuegos de todos los centros ceremoniales. Silvia Limón, "El dios del fuego y la regeneración del mundo", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, UNAM, 2001, vol. 32, p.59

curioso de esta segunda postura, es su argumento de que si se elaboró después de la conquista, quiere decir que es copia del códice prehispánico<sup>64</sup>.



*Códice Borbónico*, lámina 36. (FAMSI)<sup>65</sup>.

En este códice encontramos una gran variedad de diseños textiles en las prendas de los dioses, que servirán para ejemplificar más adelante la vestimenta de los dioses y las fiestas de las veintenas, de esta manera vemos la importancia que llegaron a tener las indumentarias dentro de la vida ritual de los mexicas.

### ***Códice Ixtlilxochitl.***

Es parte de la colección Aubin y se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional de Francia, fue elaborado en el siglo XVI, por Fernando de Alva *Ixtlilxochitl*, quien lo hizo con la finalidad de legitimarse como heredero de los nobles de Texcoco.

Se encuentra dividido en dos partes: la primera está constituida por 11 hojas que tratan del calendario ritual e incluye las deidades y el ceremonial, la segunda se hizo con la finalidad de acompañar la relación Texcoco de Juan

<sup>64</sup> *Ibidem*, p. 91.

<sup>65</sup> Marteen Jansen, y Luis reyes, *Códice Borbónico*, México, Siglo XXI, 1979.

Bautista Pomar, incluye 4 retratos de cuerpo entero de personajes importantes para la historia de Texcoco<sup>66</sup>.



*Códice Ixtlixochitl*, lámina 106 recto. (FAMSI).

Este códice presenta la majestuosidad con las que posiblemente se vestían los gobernantes de Texcoco, sus láminas por excelencia se han utilizado para ejemplificar la belleza y colorido de las indumentarias prehispánicas.

### ***Códice Azcatitlan.***

Se elaboró a finales del siglo XVI, en la cuenca de México el día de hoy se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia. Lo que este códice nos relata es la historia de los mexicas desde su salida de Aztlan, pasando por sus conquistas, hasta la llegada de los españoles<sup>67</sup>.

El principal objetivo fue preservar la historia mexicana, pero resalta a la vista las dos últimas láminas en las que se muestran una serie de castigos; motivo por

---

<sup>66</sup> Valero, *op cit*, p. 95.

<sup>67</sup> *Ibidem*, p. 114.

el cual nos hace suponer que quien lo mandó a elaborar tuvo la intención de que fuera en parte un documento judicial<sup>68</sup>.



*Códice Azcatitlan*, lámina 19. (FAMSI).

En este códice encontramos la vestimenta de los gobernantes de Tenochtitlán y Tlatelolco, más adelante nos servirá de referencia para ejemplificar los tipos de prendas que usaba el tlatoani.

### ***Códice Florentino.***

Elaborado por Fray Bernardino de Sahagún en el siglo XVI, es uno de los más grandes libros que se han realizado a lo largo de la historia de México, ya que posee un doble valor, por un lado tenemos la implementación de una metodología para el estudio de los indígenas, a la que hoy llamamos antropología, y por otro lado en este códice se reúne la mayor parte de información sobre la vida cotidiana antes de la llegada de los españoles.

Fue escrito en el imperial Colegio de la Santa Cruz, y se cree que se terminó de escribir en el año de 1577. Es importante reconocer su trabajo de investigación, así como el trabajo de sus informantes quienes le contaron gran parte de las costumbres mesoamericanas antes de la llegada de los españoles, además de que está bellamente ilustrado por dibujos elaborados por indígenas pero que siguen los cánones del dibujo europeo, ya que se nota claramente la

---

<sup>68</sup> Gonzalbo, *op cit*, p. 56.



forma de dibujo con perspectiva en la manera de representación de las figuras humanas y animales<sup>69</sup>.

El nombre de códice Florentino fue dado en el siglo XIX, por Joaquín García Izcabalceta debido a su ubicación, es el primero en dar a conocer este códice gracias a su bibliografía mexicana del siglo XVI, posterior a este en 1907 Francisco del Paso y Troncoso en su estancia en Europa se da a la tarea de hacer una reproducción de los dibujos, los cuales se hicieron en color y blanco y negro. Finalmente en 1979 el Archivo General de la Nación imprimió una bella edición facsimilar del documento<sup>70</sup>.



*Códice Florentino*, libro X, Foja 24r. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco)<sup>71</sup>.

Este es el códice que más información nos aporta con respecto al tema de interés ya que en el encontramos datos e imágenes sobre los colorantes y los oficios de las mujeres, así como también encontramos datos con respecto a los implementos utilizados para tejer, vestimenta de los señores.

### ***Códice Magliabechiano.***

Es nombrado de esa forma porque perteneció a la colección de Antonio *Magliabecchi*, actualmente se encuentra en la Biblioteca Nacional Central de Florencia, donde fue encontrado en 1980 por Zelia Nuttal.

---

<sup>69</sup> *ibidem*, p. 126.

<sup>70</sup> Xavier Noguez, "Códice Florentino", en *Arqueología Mexicana*, vol. 20, núm., 115, México, Raíces, 2012, p. 16.

<sup>71</sup> Códice Florentino, *Ibidem*, foja 24r.

Consta de 92 folios que nos hablan de diferentes temas de la vida ritual mesoamericana, en primer lugar tenemos un apartado de las mantas rituales, las cuales están magníficamente adornadas, posteriormente vemos los signos de los días y los calendarios rituales, seguidos de un apartado que nos habla de los dioses del pulque, el ciclo de Venus y finalmente sobre los dioses de la muerte<sup>72</sup>.



*Códice Magliabecchiano, lámina, 8 verso. (FAMSI).*

En este códice tenemos una serie de mantas que presentan diseños que probablemente fueron utilizados en la cultura mexicana, además de que también encontramos imágenes de las fiestas de las veintenas, donde vemos como eran las vestimentas rituales.

### ***Matricula de Tributos.***

Es un registro de los tributos que eran pagados a Tenochtitlán en la época de Moctezuma II, en éste se colocaba el topónimo de la población subyugada, las materias primas y los bienes manufacturados que debían entregar en un cierto lapso de tiempo. Para el estudio de nuestro tema es importante, ya que algunos pueblos pagaban con mantas, algodón y algunos materiales colorantes<sup>73</sup>.

---

<sup>72</sup> Escalante, *op cit*, p. 29.

<sup>73</sup> Escalante, *op cit*, p.39



*Matricula de Tributos*, Lám. 36 r (FAMSI)<sup>74</sup>.

En este códice encontramos una serie de pictografías que nos muestran las provincias que tributaban elementos relacionados con los textiles como son fardos de algodón, grana cochinilla o bien mantas manufacturadas.

Los códices tienen una gran inferencia dentro del estudio de Mesoamérica como lo acabamos de ver, por lo cual es importante retomarlos para hacer un estudio completo sobre los textiles prehispánicos, ya que éstos son claves para entender las vestimentas de los mexicas, pues nos ilustran de una excelente manera las ropas y la manera de confeccionar los lienzos que posteriormente se convertirán en la indumentaria de la elite.

### 1.5.- Los textiles en las esculturas.

Las actividades artísticas, son importantes como medios de expresión, es por ello que en el México prehispánico la escultura fue una de las expresiones más importantes para la vida. A través de éstas podemos saber mucho de la vida ritual y religiosa mexicas, además de que gracias a ellas podemos notar la ideología estatal retratada en piedra.

El vigor y barbará vitalidad de los aztecas, con sus técnicas y artesanías, creando un arte realista y emotivo de proporciones monumentales, con ciertos aspectos naturalistas que, aparentemente, no se relacionan con la fuerza motivadora básica, la religión: simples hombres y mujeres aztecas, estatuas de animales jaguares, coyotes, serpientes enrolladas tan reales que muestran la espina dorsal y los músculos bajo la piel. Estas esculturas deben haber tenido un propósito ceremonial y un significado simbólico que, sin embargo pasan a un segundo término ante

<sup>74</sup> Antonio Ortiz Mena, *Matricula de tributos*, México, SHCP, 1968.

el espíritu que los anima, y que los convierte en verdaderos ejemplos del arte por el arte mismo<sup>75</sup>.

Es importante definir que es una escultura; podríamos decir que es imagen realizada en piedra o en barro, dependiendo de la técnica de manufactura. Para describir lo que es la escultura decidí retomar un pequeño fragmento del texto de Beatriz de La Fuente donde menciona que: “La escultura siempre ha sido un volumen alrededor del cual es posible mover los ojos y tener una serie de impresiones tridimensionales, que cambian de acuerdo con el ángulo desde el cual se admira”<sup>76</sup>.

La escultura es la representación de imágenes, que por medio de un simbolismo, son aceptadas en la sociedad, con la finalidad de conservar la ideología y jerarquía social de la civilización.

Los textiles en las esculturas los encontramos en figurillas y esculturas antropomorfas; es muy común encontrar figurillas de mujeres con *quechquemitl* y *cueitl* que es la clásica falda que complementa el atuendo femenino.

En el Museo Nacional de Antropología podemos ver varias figurillas de barro procedentes de Tlatelolco que portan falda con diseño de rombos<sup>77</sup>.



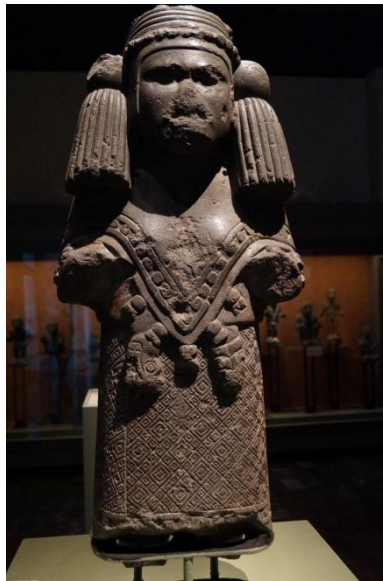
---

<sup>75</sup> Miguel Covarrubias, *El arte indígena de México y Centro América*, México, UNAM, 1961, p. 367.

<sup>76</sup> Beatriz de la Fuente, "Escultura prehispánica", en *México indígena*, México, revista del Instituto Nacional indigenista, No. 18, año III, SEPT – OCT, 1987, P. 41.

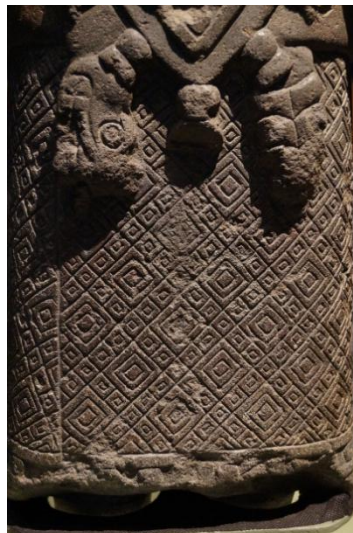
<sup>77</sup> Salvador Guilliem Arroyo, "Figurillas de Tlatelolco", en *Revista de la coordinación nacional de Arqueología del INAH*, segunda época, Enero- Junio 1997, p. 115.

Figurilla femenina. MNA, sala mexicana, Tlatelolco. (Foto: Edurne Fernández).



Escultura femenina. MNA, Sala Mexica. (Foto: Edurne Fernández).

Aquí podemos ver una escultura que presenta un *quechquemitl*, y en la falda encontramos el mismo diseño de rombos que hallamos en figurillas de barro y en textiles arqueológicos.



Detalle de la falda con diseño de rombos. (Foto: Edurne Fernández).

También encontramos esculturas de deidades que presentan la típica indumentaria femenina, como ejemplo vemos la escultura de *Teteo inan*, en la cual podemos observar nuevamente el *quechquemitl* y la falda.



*Teteo Inan* .MNA, sala mexicana. (Foto: Edurne Fernández).

Los diseños en la indumentaria femenina se repiten mucho teniendo como eje principal los rombos con un círculo en el centro, en el caso masculino es difícil encontrar diferentes tipos de atuendos en las esculturas, ya que la prenda básica para los hombres era el *maxtlatl*, y es por esto que no encontramos muchas esculturas o figurillas con otra vestimenta.



*Xiuhtecutli*. MNA, sala mexicana. (Foto: Edurne Fernández).

En la escultura anterior encontramos a *Xiuhtecutli*, que porta un *maxtlatl* decorado con un típico diseño que podemos encontrar en los códices. Lo que concuerda a la perfección entre la imagen del códice y la escultura, el diseño es la orilla negra con ojillos blancos, y unos toques de color rojo.



Detalle del *Maxtlatl* de *Xiuhtecuhtli*. (Foto: Edurne Fernández).



Códice *Magliabecchiano*, lámina 92 recto. (FAMSI).

En las esculturas encontramos dos prendas importantes para la indumentaria masculina el *xicolli* y el *maxtlatl*.



Escultura masculina. MNA, Sala mexicana. (Foto: Edurne Fernández).

El *xicolli* que se encuentra en esta escultura, es muy similar al que fue localizado arqueológicamente dentro de las ofrendas de templo mayor, y cuya imagen será mostrada posteriormente.

Un caso especial que debemos mencionar es el de la vestimenta de los guerreros, ya que a estos la mayoría de las veces se les representa con un traje completo que simboliza su posición militar.



Guerrero Jaguar. MNA, Sala Mexica. (Foto: Edurne Fernández).



Las esculturas son una fuente primordial de información, revisamos brevemente la existencia de indicios de los textiles en las esculturas y en ocasiones se relacionan con los códices, lo cual nos ayuda a dilucidar un poco de la importancia que llegaron a tener los textiles para los mexicas, ya que las vestimentas estaban inmersas en todos los ámbitos de la vida.

## 1.6.- Los textiles en la arqueología.

De las dos ciudades mexicas conservamos rastros de textiles de algodón, en la zona arqueológica Tlatelolco, encontramos una serie de fragmentos de tejidos de algodón, los cuales están carbonizados lo cual contribuyo a su conservación, Salvador Guilliem<sup>78</sup> los estudió en un artículo breve donde menciona sus características<sup>79</sup>.

Los segmentos son de diversos tamaños y formas; algunos presentan horadaciones, también manchas de color blanquecino, café, y no tienen número de inventario<sup>80</sup>.



Textil Mexica, MNA, Sala mexicana. (Foto: Edurne Fernández).

<sup>78</sup> Algunos de estos textiles proceden de las ofrendas excavadas en el templo a Ehecatl- Quetzalcoatl.

<sup>79</sup> Salvador Guilliem, "Textiles de Tlatelolco", en, *La conservación de los textiles en el INAH*, México, INAH, 2005.

<sup>80</sup> Al realizar mi servicio social en la zona la Arqueóloga Lucia Sánchez de Bustamante me permitió ver los textiles, para realizar un trabajo de investigación con relación al Tlatelolco prehispánico, que fue el resultado de los seis meses que estuve realizando dicha labor.

En cuanto a técnica de manufactura podemos apreciar que la mayoría presentan las dos formas simples del tejido; *Tafetán*<sup>81</sup> y *Taletón*<sup>82</sup>, otros están elaborados con la técnica de *Esterilla*<sup>83</sup>, y uno elaborado con técnica de *Tapicería*<sup>84</sup>, algunos proceden de ofrenda como es el caso del textil estudiado por Lauro González, quien analizó varias secciones que pertenecían a un mismo lienzo, dentro de los cuales estaban adheridos fragmentos de cabello, con lo cual se cree que perteneció una prenda llamada *Tlalpiloni*, que es un adorno para la cabeza que denota un alto rango militar<sup>85</sup>.

Los fragmentos de textiles presentan dos tipos de diseño, el primero consta de rombos con un círculo central.



Códice *Magliabechiano*, lám 31 recto. (FAMSI).

Esta imagen hace alusión a la fiesta de *tozoztli*<sup>86</sup>, donde vemos a la diosa denominada en el códice *Magliabechiano* como “*Chalchuite*” la cual esta

<sup>81</sup> Es un tejido sencillo, ya que la trama y la urdimbre son simples de un hilo por un hilo. Osea un hilo de la trama cruza un hilo de la urdimbre, los hilos pueden ser de diferente grosor y color.

<sup>82</sup> Este tipo de tejido es un poco difícil, se trata de poner un dos por uno, o tres por uno de los hilos de la urdimbre y de la trama.

<sup>83</sup> Es una variedad del tafetán y consta de dos hilos por dos hilos o un tres por tres, es un tejido parejo.

<sup>84</sup> Es un tejido complejo que usa hilos dispares muy juntos de diferentes colores.

<sup>85</sup> Lauro González Quintero. “probables significados iconográficos de un textil mexicana” en *Arqueología*, núm. 3. Dirección de monumentos prehispánicos, INAH, México 1988, p. 209.

<sup>86</sup> Fiesta dedicada al maíz, se le honra a los dioses: *Chicomecóatl*, y a *Cintéotl*. La ceremonia que se realizaba se le conocía como la búsqueda de *Cintéotl*. La cual consistía en ir en búsqueda de una planta de maíz, la cual representaba al dios, era adornado con flores, y se le ofrendaban diversos productos como son tortillas, maíz tostado con frijoles, atoles, ranas asadas etc. Después unas doncellas llevaban al templo de *Chicomecóatl*, las raíces que representaban a *Cintéotl*, también llevaban al templo los granos destinados a la siembra. Michel Graulich, *Fiestas de los pueblos indígenas, ritos aztecas, las fiestas de las veintenas*, México, INI, 1998, p 321.

ataviada con una falda que tiene el detalle de los rombos que en el centro poseen un círculo.

Otro diseño que tenemos presente es de la misma figura geométrica, el rombo, pero con varios rombos más pequeños en su interior, se encuentra en algunas vestimentas del Códice *Borgia*, en mantas del Códice *Mendocino*, y en los textiles arqueológicos de Tlatelolco.



Códice *Borbónico*, lam 31. (FAMSI).

La imagen anterior pertenece al Códice *Borbónico*, donde podemos observar a una mujer sostenida por 4 personajes en posición de sacrificio.



Figurillas femeninas Museo Arqueológico de Xochimilco. (Foto: Edurne Fernández).

La imagen anterior ejemplifica, junto con la del *códice Borbónico*, el diseño de rombos, que como hemos visto presenta una correspondencia entre lo arqueológico, las figurillas de cerámica y los códices, con lo cual podemos afirmar que ese diseño fue muy utilizado en la cultura mexicana.

Otro textil con diseño que ya se ha mencionado fue el estudiado por Lauro González en donde podemos observar un estampado con varios cráneos de un animal que fue identificado como ave, ya que por la forma no puede ser considerado como la estructura ósea cefálica de un hombre. La identificación de la especie de animal que se encontraba plasmada en el lienzo causó hasta cierto punto polémica y desató una investigación a fondo de lo que podía simbolizar el diseño, se pensó primero que se trataba de un cráneo que poseía en la boca un maíz, o al menos los dientes se decía que parecían mazorcas de maíz, después de esta interpretación, se llegó a la conclusión que probablemente fuera un ave que tenía implicaciones agrícolas. No se conoce bien la especie de ave que está presente en el textil, debido a lo esquemático del dibujo.

Fue datado para el siglo XV, por lo que si lo ubicamos históricamente podemos darnos cuenta de que estos fragmentos son de la época de *Moquíhuix*. Al ser tan elaborado, y al ser identificado como un *tlalpiloni*, nos da un indicio acerca de que fue quemado junto con un personaje de suma importancia para la historia Tlatelolca<sup>87</sup>.

Así como en Tlatelolco se encontraron estos fragmentos, en la zona arqueológica del Templo Mayor existe evidencia de textiles de algodón, aparte del *xicolli*, del cual se hablará más adelante.

Dichos textiles son de algodón y se encontraron durante la quinta temporada de exploraciones del proyecto Templo Mayor, se descubrieron al pie de la escalinata de la Casa de las Águilas dentro de la ofrenda V.

La ofrenda V se ubica justo en el arranque de la escalinata de la casa de las águilas. Entre los objetos recuperados destacan tres recipientes cerámicos. En el interior y alrededor de estos recipientes se encontraron

---

<sup>87</sup> González, *op cit*, pág.215.

restos de textil carbonizado. Es importante destacar que el mayor número de fragmentos se encontró alrededor de una de las vasijas identificada como vaso teotihuacano<sup>88</sup>.

De igual manera que los restos textiles de Tlatelolco, los de Tenochtitlán se encontraron fragmentos carbonizados, solo que en este caso se piensa que fueron incinerados a propósito. Parte de las fibras recuperadas parecen ser fragmentos de un cordel, por lo cual los arqueólogos y restauradores han supuesto que se trata de parte de la cuerda con la cual amarraban los bultos mortuorios. Y por la ofrenda en la que se encontraron se infirió que se trataba un entierro de un personaje importante, esto por el lugar donde estaba colocada así como también por los materiales suntuosos que fueron encontrados en el mismo contexto<sup>89</sup>.

Son 15 fragmentos de textil que fueron restaurados por Gabriela García Lazcuraín, su manufactura fue identificada por Guadalupe Mastache y Irmgard Weitlaner, se detectó que fueron elaborados de algodón de la zona de Veracruz, lo cual llevó a los investigadores a pensar que se trataba de parte de la vestimenta de un personaje de la elite.

Algunos fragmentos presentan dentro de las costuras unos diseños muy peculiares, ya que representaban la greca escalonada.

Para terminar con esta parte introductoria al tema, debemos hablar de los textos recientes que hablan de los textiles y las vestimentas. Ya que en ellos encontramos información importante, además de que podemos ver una evolución en las investigaciones sobre los textiles.

### **1.7.- Principales escritos actuales.**

La investigación de la vida cotidiana, es un tema difícil debido a la complejidad de las relaciones sociales, materiales, y utilitarias que el ser humano ha tejido en el devenir histórico.

---

<sup>88</sup> Ximena Vázquez del Mercado, "Textiles mexicas de algodón", en *Casos de conservación y restauración en el museo del Templo Mayor*, serie arqueología, México, INAH, 2000, p.75.

<sup>89</sup> *Ibidem*, p. 78.

La historia de la vida cotidiana va mas allá de sólo estudiar la vida de los individuos, se encuentra íntimamente ligada con el entorno, ya que si no se explica el contexto de una sociedad difícilmente podríamos explicar el entorno cotidiano en el que se encuentran inmersos los seres humanos. “Las actividades humanas que con seguridad siempre han sido y serán cotidianas y que normalmente se han tenido a equiparar con lo domestico son las actividades de mantenimiento”<sup>90</sup>.

No podemos hablar de cotidianidad sin involucrar un factor relevante en este tipo de estudios, el cual es el papel que la mujer posee en todas estas actividades de mantenimiento. El rol que es jugado por día es el de ama de casa, pero que tiene un de trasfondo un papel social que la mujer debe desempeñar, ya que los individuos viven y conviven en la sociedad.

En algunos estudios recientes sobre arqueología de la vida cotidiana, vemos que el tejer es de suma importancia, ya que las mujeres hilaban mientras vigilaban a los hijos o se dedicaban a otras labores del hogar. Es en este punto donde el tema de los textiles toma relevancia, ya que pasa de ser algo utilitario para convertirse en un factor de socialización en el común transcurrir del tiempo.

Probablemente desde el neolítico las mujeres se han sentado juntas hilando, tejiendo, cosiendo. De hecho la tradición de las reuniones ligadas a las actividades femeninas relacionadas con el trabajo de la tela es común en muchas culturas<sup>91</sup>.

Tras las palabras anteriores, nos damos cuenta de varias cosas importantes, así como la mujer es la encargada de vestir a su familia, también es ella la que transmite las tradiciones e ideología a los mediante a la educación, esto lo sabemos gracias a una exhausta revisión de todos aquellos vestigios que sobrevivieron al tiempo y que han sido recuperados por la arqueología y las fuentes históricas.

---

<sup>90</sup> Margarita Sánchez Romero, *Arqueología y género*, España, Granada, 2005, p. 147.

<sup>91</sup> *Ibidem*, p. 142.

El estudio de un material orgánico es muy difícil por motivos de su conservación, este es el caso de los textiles. Pocos son los estudios que profundizan en este tema por lo complicado de su estudio, ya que son pocos los restos materiales que se conservan de lo que fue la industria textil mexicana.

Dentro de lo que se encuentra escrito sobre el tema debemos empezar con un artículo breve de Eulalia Guzmán en el *Esplendor del México Antiguo*, donde describe el *huipil* y *maxtlatl* usado por los mexicas. Su texto es de los primeros en abordar estos temas, nos relata la evolución de varias prendas de uso cotidiano en diferentes culturas. Su investigación parte del periodo preclásico donde nos menciona que: “Algunas veces el hombre usó una especie de calzón corto bien ajustado a la cintura y a la pierna, y la mujer una especie de banda ancha, como faldilla muy corta sólo para cubrir la cadera y el vientre”<sup>92</sup>.

En la cita anterior vemos como nos describe de una forma muy concisa las vestimentas que encontramos en figurillas de barro del periodo formativo, como son las de Cuicuilco y Tlatilco.



Mujer bonita Tlatilco. <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/1391.htm>

En su artículo también nos habla de los implementos encontrados arqueológicamente y que poseen una relación directa con el tejido:

Entre los instrumentos encontrados en las zonas arqueológicas arcaicas, propios para la fabricación del vestido, se observan: el punzón de dos

---

<sup>92</sup> Eulalia Guzmán en Raúl Noriega coord. “Huipil y Maxtlatl”, en *Esplendor del México Antiguo*, México, CIAM, 1976, p. 958.

puntas, el de punta en un sólo extremo que posee en el otro una especie de pala, la aguja de diferentes gruesos, con el “ojo” de varios tamaños. Esto indica que ya en esa época hilaron, tejieron y cosieron<sup>93</sup>.

En esta descripción señalan algunos objetos que pudieron ser utilizados para la fabricación de indumentarias en una época en donde no se había desarrollado tan abiertamente el proceso textil como lo observaremos posteriormente en el periodo Posclásico.

El artículo reflexiona con respecto a las vestimentas de dos culturas que fueron fundamentales para los mexicas, la civilización teotihuacana y tolteca, de las cuales retomaron varios elementos culturales. Y que ayudaron de una manera poco intencional a consolidar a la sociedad mexicana en la cúpula del poder de la cuenca de México.

En lo referente a Teotihuacán la explicación que nos da la autora en cuanto a los trajes de hombres es muy breve y al llegar a la indumentaria femenina es donde ahonda un poco más.

Con solo pañete y tocado desmontable<sup>94</sup>, y trajes femeninos en figurillas de barro compuestos la falda lisa, acampanada, larga hasta el tobillo y capa corta, lisa también, que cubre desde el nacimiento del cuello hasta abajo de la cadera<sup>95</sup>.

En esta parte del texto nos podemos dar cuenta de la poca información que se tenía al momento de su publicación, ya que su estudio se basa en la indumentaria de las figurillas encontradas hasta en ese momento en Teotihuacán.

Con respecto a la parte tolteca sólo menciona que los atlantes usan el pañete o calzón y se limita sólo a esta descripción, para posteriormente llegar a la vestimenta del periodo mexicana, donde nos narra que:

---

<sup>93</sup> *Ibidem*, p. 959.

<sup>94</sup> Cierta género de calzoncillos que usan los pescadores y curtidores que trabajan desnudos, y que también usaban los religiosos descalzos que no llevaban camisa.

<sup>95</sup> *Ibidem*, p. 960.



Durante este tiempo las prendas del vestido, de uso común para el varón, eran el pañete, y, encima el maxtlatl, ceñidor o faja, ancho y de un largo suficiente para rodear la cintura en dos vueltas, anudar los dos extremos al frente y dejar caer las puntas, anchas y ricamente labradas a colores; sobre los hombros se echaban el manto o capa consistente en un rectángulo de tela, que se anudaba por dos de sus extremos, sobre el pecho o sobre uno de los hombros; el manto caía abierto hasta cubrir la cadera<sup>96</sup>.

Es lógico ver que sobre esta parte de la historia de la vestimenta se encuentre más información, ya que para este periodo ya poseemos fuentes históricas escritas como son los relatos de los frailes y cronistas, además de los códices. Sobre la indumentaria masculina nos narra que también usaban el *xicolli* o camisa. En cuanto a la vestimenta femenina no hace una descripción, sólo menciona lo que nos dice Sahagún, que las mujeres sólo usan *huipil* y falda.

Otra autora pionera en el estudio de los textiles prehispánicos es Irmgard Weitlaner Johnson, quien se enfocó en la investigación de los textiles arqueológicos que se conservaron en el norte del país como es la Cueva de la Candelaria y en la zona maya, así como también en Oaxaca. Gracias a su largo trabajo conocemos una parte importante del pasado prehispánico<sup>97</sup>.

Fueron casi seis décadas de trabajo arduo de esta investigadora, quien se enfocó a estudiar los fragmentos prehispánicos que se conservaron hasta el día de hoy, ella nos ayudó a descifrar por qué resistieron el extenuante paso del tiempo.

A lo largo de su vida se entregó a la investigación etnográfica de algunos pueblos del sur de la república y más que otra cosa hizo todo lo que estuvo en sus manos por conservar esta herencia textil que posee la nación mexicana<sup>98</sup>.

---

<sup>96</sup> *Ibidem*, p. 969.

<sup>97</sup> Irmgard Weitlaner Johnson, *Los textiles de la Cueva de la Candelaria*, Coahuila, colección científica, núm. 51, INAH, México, 1977.

<sup>98</sup> Realizo sus estudios de antropología en Berkeley en 1940, dedico toda su vida al estudio de la etnografía de México, catalogó la colección de textiles etnográficos del Museo Nacional de Antropología, y estudio diversos textiles arqueológicos como son los de la Cueva de la Candelaria, Guerrero, y Tlatelolco entre otros.

Para la explicación de parte de la obra de esta autora quise tomar un texto poco conocido pero de gran valor para entender mejor el gran trabajo que realizó, ya que no sólo se basó en fuentes o en los textiles hallados que ella ayudo a conservar, sino que se adentro en técnicas y constitución de las prendas permitiendo así un acercamiento a la vida cotidiana de una forma científica.

Dentro de sus obras encontramos diversos temas que van desde la conservación de textiles hasta la etnografía de los textiles actuales, dentro de esta trama de textos encontramos varios que nos hablan sobre la manera de las prendas, en un artículo llamado *el quechquemitl y el huipil*, la autora nos muestra las diferentes formas que poseían estas prendas sin llegar a una comparación con sus símiles actuales:

Este estudio se basó, principalmente, en información obtenida de literatura, sobre análisis realizados de prendas encontradas en colecciones del Museo Nacional de Antropología, y del Museo de Antropología de la Universidad de California, Berkeley<sup>99</sup>.

Esta investigación se enfocó en las regiones de Hidalgo y Puebla, donde se analizaron diferentes tipos de tejidos, aportando una clasificación sobre cómo posiblemente fueron las prendas prehispánicas y las técnicas que fueron utilizadas: “En un ligamento de tejido sencillo, o de tela doble, o de damasco, los hilos de la urdimbre siempre van a lo largo del tejido, y la trama los cruza transversalmente, formando un ángulo de 90 grados con la urdimbre”<sup>100</sup>.

En este artículo vemos información específica con respecto a la elaboración de las prendas, y nos habla del huipil: “Los huipiles suelen ser de varios tamaños, es decir, pueden ser más anchos que largos, más largos que anchos, o aproximadamente cuadrangulares”<sup>101</sup>.

Dentro de sus textos se nos explica que no existe la necesidad de cortar fragmentos de telas para elaborar las prendas, basta con unir los lienzos para

---

<sup>99</sup> Irmgard Weitlaner, “El quechquemitl y el huipil” en *Revista mexicana de estudios antropológicos*, tomo 13, México, 1952, p. 242.

<sup>100</sup> *Ibidem*, p. 246.

<sup>101</sup> *Ibidem*, p. 254.

obtener las prendas con las que vestían y aun hasta la fecha siguen portando algunas comunidades indígenas mexicanas<sup>102</sup>.

También escribió un artículo referente a las técnicas de manufactura de los textiles. Para la descripción de las técnicas se basa en los hallazgos arqueológicos y en varias colecciones etnográficas<sup>103</sup>.

Otra investigadora de suma importancia para el conocimiento de la indumentaria prehispánica es Guadalupe Mastache, a quien le debemos una obra pionera en la búsqueda de respuestas con respecto a la manera de vestir y de elaboración de prendas en la antigüedad precolombina.

Ella realizó su tesis sobre las técnicas prehispánicas del tejido, y posteriormente fue publicado por el INAH, con el mismo título. Su obra es determinante para el conocimiento de la vida cotidiana en la época precortesiana, ya que en ella nos muestra claramente el lado técnico de la ropa, nos narra la forma de manufacturar las prendas con las cuales se vestían los hombres y mujeres.

Su texto es muy completo ya que nos habla de todo el proceso de elaboración de un textil iniciando con las fibras que se ocupaban para su producción: "Las fibras utilizadas en la elaboración de tejidos durante la época prehispánica eran de origen vegetal, aunque algunas veces agregaban, como elemento ornamental, plumas o pelo de conejo"<sup>104</sup>.

En la cita anterior podemos ver una correspondencia entre lo que dicen las fuentes y lo que menciona la arqueóloga Mastache, ya que varios cronistas nos afirman que las vestimentas en la época de frío eran elaboradas con pelo de conejo entrelazadas con algodón para mantener el calor.

Dentro de este texto también podemos ver información referente a los colorantes, esto es importante ya que da las pautas para poder comprender este complejo proceso que se encuentra inmerso en una serie de reacciones químicas, ya que el color penetra en las fibras de una manera permanente.

---

<sup>102</sup> *Ibidem*, p. 257.

<sup>103</sup> Irmgard Weitlaner Johnson, *weft – wrap openwork techniques in archaeological and contemporary textiles of Mexico*, en *textile Museum journal*, IV, 1976.

<sup>104</sup> Guadalupe Alba Mastache, *Técnicas prehispánicas del tejido*, México, INAH, 1971.

Para dar este resultado le colocaban al colorante un mordente mediante el cual se fijaba el color en la estructura de las fibras orgánicas obteniendo así un resultado óptimo al momento de la coloración.

Para el teñido y la pintura de textiles se usaron; la mayor parte de los materiales colorantes se extraía de semillas, flores, hojas, raíces, cortezas o frutos de diversas plantas, de los que podía obtenerse una amplia gama de colores. También se usaban pigmentos inorgánicos. Los colorantes de origen animal eran escasos<sup>105</sup>.

Nos narra de forma clara y concisa los procesos técnicos de fabricación de los textiles, de manera que se enfoca en tratar de reconstruir cómo ocurría el proceso de manufactura de éstos, tarea que llevo a cabo mediante la historia oral y su experiencia etnográfica que le dio el estar en contacto directo con algunas comunidades indígenas. La autora no explica el valor simbólico del tejer y de los textiles, se limita a un trabajo explicativo de técnicas; nos menciona tres procesos para la realización de un lienzo, el primer paso es el hilado.

El proceso comienza con la preparación de la fibra para hilar, la cual varía dependiendo de la fibra con la que se trate [...] El hilado es la operación mediante la cual se forman hilos continuos por estiramiento y torsión de las fibras. Se trata de una etapa muy importante, ya que la calidad, resistencia y acabado de la tela dependen de gran parte de las características del hilo<sup>106</sup>.

En las citas anteriores nos damos cuenta como todo va ligado íntimamente ya que si no se le pone el empeño suficiente en esta parte del desarrollo del textil, la parte del tejido será de poca calidad. Después del hilado prosigue un proceso más complejo, el urdido. En esta fase se trata de acomodar los hilos, como se tejerán posteriormente. Y finalmente sigue la trama que son hilos que

---

<sup>105</sup> Guadalupe Mastache, "El tejido en el México antiguo", en *Arqueología Mexicana*, edición especial 19, México, editorial Raíces, p. 25

<sup>106</sup> *Ibidem*, p. 25

atraviesan la urdimbre formando así un cruce que será fundamental en el tejido<sup>107</sup>.

Lo más valioso de su trabajo es la clasificación de los tipos de tejido en donde nos muestra las combinaciones posibles entre la trama y la urdimbre para conseguir diseños, dentro de esta clasificación vemos que todos los tipos de tejidos tiene una función específica, en pocas palabras de acuerdo al uso de la tela será el tipo de tejido que se realizará, combinando la urdimbre y la trama para realizar diferentes lienzos.

Podemos afirmar que la obra de esta arqueóloga es de suma importancia para poder realizar una reconstrucción sobre lo que fue la manufactura de ropas, mantas y textiles en la antigüedad mesoamericana.

Existe un texto muy similar elaborado por Ruth Lechuga, donde trata los mismos puntos que Guadalupe Mastache, básicamente su trabajo está dividido de la misma forma que el anterior, sólo que este no es tan técnico y utiliza el pasado prehispánico para explicar los trajes indígenas de la actualidad.

Ruth Lechuga rescata los lugares de origen y de cultivo de las fibras, al igual que especifica las plantas de donde se obtienen los colorantes con los cuales se tiñeron las vestimentas.

Su texto es bueno para una lectura general del tema, pero realmente considero que el texto que inspiró el libro de Ruth Lechuga fue elaborado años atrás por Guadalupe Mastache, ya que trata los mismos puntos y en algunos momentos es reiterativo con respecto al de su antecesora.

Y es en este momento en el que debemos retomar a otra autora, Luz María Mohar, que tiene una perspectiva totalmente diferente con respecto a los textiles, ya que ella los relaciona más con el tributo, ella los observa como mera materia de intercambio.

La mayoría de sus textos nos hablan de la dominación del imperio mexicana sobre otros centros, cosa que es lógica, ya que la sociedad mexicana siempre dominó a aquellos centros que le pudieron aportar objetos o materia prima para

---

<sup>107</sup> *Ibidem*, p.26

su subsistencia. Uno de sus artículos nos habla sobre el tributo pagado en trajes de guerrero<sup>108</sup>. También dentro de sus escritos encontramos varios textos referentes al algodón como producto esencial del tributo y su representación la *Matricula de Tributos* y el *Códice Mendocino*: “Los textiles formaban parte muy importante del pago del tributo. Observando las pictografías de nuestras fuentes sobresale el pago en textiles por su cantidad y la variedad en el diseño de los mismos”<sup>109</sup>.

También retoma la clasificación que da Sahagún con respecto a las mantas con las que se ataviaban los señores. Se enfoca mucho en el estudio del material arqueológico y realiza una relación entre las provincias productoras y su dependencia con respecto a Tenochtitlán<sup>110</sup>.

Realiza un análisis sistemático con respecto a las fibras vegetales con las que se encontraban realizadas las mantas y vestimentas; así como también su relación con el tributo y la dominación mexicana en varios lugares de Mesoamérica.

Siguiendo con todo aquello que se ha escrito sobre textiles debemos revisar rápidamente los textos de Patricia Rieff Anawalt, la cual ha estudiado a fondo las indumentarias y ha clasificado los tipos de vestimentas con base en las fuentes pictográficas, históricas y arqueológicas, ya que ha basado gran parte de su investigación en figurillas y códices.

Dentro de su obra encontramos una serie de especificaciones con respecto del porqué son así las vestimentas: “Las prendas prehispánicas estaban limitadas por el uso generalizado del telar de cintura, el cual permite solo una anchura fija en los lienzos. El ancho dependía del uso que se le daría al lienzo”<sup>111</sup>.

En la información anterior vemos la dimensión de los lienzos empleados para la realización de las ropas, aquí notamos que la anchura era fija, en cuanto al

---

<sup>108</sup> Luz María Mohar Betancourt, “Trajes de guerreros mexicanos” en *Arqueología Mexicana, Indumentaria prehispánica*, editorial raíces, 1996, vol. III, núm. 17 p. 60.

<sup>109</sup> Luz María Mohar Betancourt, *El tributo mexicano en el siglo XVI: análisis de dos fuentes pictográficas*, México, cuadernos de la casa chata, 1987, p. 363.

<sup>110</sup> *Ibidem*, p. 367.

<sup>111</sup> Patricia Rieff Anawalt, “Atuendos del México antiguo”, en *Arqueología Mexicana*, edición especial 19, editorial raíces, p. 10

largo podemos inferir que variaba de acuerdo a la tejedora y la persona para la cual se realizaría la prenda, no se tiene referencia que existieran ropas a la medida, sólo se conoce una excepción que son las prendas de los guerreros, ya que éstas eran un poco más pegadas al cuerpo<sup>112</sup>.

Otra especificación que encontramos en esta clasificación realizada por Patricia Anawalt es la forma de portar las prendas: “Estas prendas se enredaban en el cuerpo. Las principales fueron el taparrabos, el enredo y la capa masculinos; el enredo, el huipil y el quechquemitl femeninos”<sup>113</sup>.

Podemos observar que las prendas mesoamericanas antes que tener otras connotaciones eran prácticas y cómodas para su uso, aquí encontramos marcado el carácter utilitario de las prendas.

La importancia de su obra radica en la clasificación que realiza sobre las vestimentas y su explicación acerca de ellas. En su texto narra cómo estaban constituidas las prendas de hombres y mujeres, como lo he mencionado su obra es de las más completas ya que abarca todo tipo de fuentes, lo cual le da validez y fundamento a su narración.

El artículo anteriormente citado es un resumen de lo que yo me atrevería a nombrar su obra cumbre en el mundo de los textiles, ya que en ese texto hace un análisis completo de la indumentaria de la mayor parte del territorio mesoamericano, es muy meticulosa al describir la indumentaria de hombres y mujeres mexicas<sup>114</sup>.

Desde mi punto de vista este texto fue un parte aguas en la investigación de los textiles, ya que si bien ya existían descripciones de las indumentarias ninguna tan fundamentada como lo que ella propone.

Los hallazgos arqueológicos siempre han sido fundamentales para el estudio de un tema como este, es por eso que quise retomar, otro artículo de Patricia Rieff, que nos habla de un *xicolli* encontrado en México, que por azares del destino llegó a Alemania y ahí lamentablemente desapareció por un incendio:

---

<sup>112</sup> *Ibidem*, p. 11

<sup>113</sup> *Ibidem*, p. 15

<sup>114</sup> Patricia Rieff Anawalt, *Indian clothing before Cortes: mesoamerican costumes from the códices*, University of Oklahoma Press, Norman, 1981.

The only original example to survive to the twentieth century was discovered about 1850, in a cave on the escarpment of Malinaltenango, near Tenancingo about fifty miles southwest of Mexico city. It was in the collection of the Berlin Museum *fÜR VÖlkerkunde* until was destroyed by fire in 1945<sup>115</sup>.

En la cita anterior podemos ver como en cualquier momento puede desaparecer las huellas de los hombres, este artículo tiene como finalidad registrar aquella pieza que existió y que lamentablemente hoy se encuentra hecho cenizas.

También encontramos a Justyna Olko que habla de las vestimentas y su relación con el poder, sus estudios son muy interesantes; se tratan de la relación iconográfica de las indumentarias de los gobernantes de la cuenca de México en los *Primeros Memoriales* y el *Códice Florentino*, su estudio es interesante, ya que menciona ciertos rasgos en las ropas de los gobernantes que se conservaron como fueron las mantas de color azul, y podemos ver asimismo otros objetos como el *xihuitzolli* o diadema real que desapareció en las ilustraciones de mediados del siglo XVI<sup>116</sup>.

Por último pero no menos importante, debemos mencionar a Claude Stresser Pean la cual elaboró un libro titulado *De la vestimenta y los hombres, una perspectiva histórica de la indumentaria indígena de México*. En esta obra hace una reflexión con respecto a la vestimenta de los grupos originarios de México, y para esto debe remontarse a la antigüedad prehispánica.

Su texto tenía la finalidad de hablar de los textiles de Puebla, pero tras años de investigación con su esposo Guy, su investigación fue más amplia y como resultado habla de las generalidades de la indumentaria, mediante la crónica de Alvar Núñez nos menciona la evolución que tuvo el hombre y por la tanto las vestimentas<sup>117</sup>.

---

<sup>115</sup> Patricia Rieff Anawalt, "The xicolli "godly jackets" of the Aztecs", en *Archaeology*, october 1976, vol. 29, number 4. P. 259.

<sup>116</sup> Justyna Olko, "Convenciones y estrategias en la iconografía del rango de la nobleza indígena del centro de México en el siglo XVI", *Revista Española de antropología Americana*, vol. 28, núm. 2, p 210.

<sup>117</sup> Claude Stresser Pean, *De la vestimenta y los hombres. Una perspectiva histórica de la indumentaria indígena en México*. México, FCE, 2012, p. 35.



Desde otro punto de vista y con una descripción a su manera enumera y retrata los diferentes tipos de prendas utilizadas en la época prehispánica, dentro de la indumentaria masculina menciona que existen dos prendas básicas la tilma y el taparrabos.

El taparrabos iba enrollado alrededor de la cintura y pasaba también entre las piernas. Era anudado de tal manera que los dos extremos colgaban al frente, aunque en ocasiones uno de los extremos colgaba al frente y otro por detrás<sup>118</sup>.

En la cita anterior encontramos el uso del taparrabos, la autora relaciona esta prenda con la virilidad del hombre.

En lo referente a la tilma menciona que: “La tilma, llamada también manta o manto, es una pieza de tela cuadrada o rectangular, hecha de algodón o de ixtle, y tejida en lienzos”<sup>119</sup>.

En cuanto a la indumentaria femenina menciona que la prenda principal es la falda y que las demás son complementarias. En esta parte de la descripción de los atuendos es muy parecido a lo realizado por Patricia Rieff Anawalt. También en su texto menciona los tipos de técnicas mediante las cuales se confeccionaban los lienzos que darían origen a las mantas y vestimentas<sup>120</sup>.

Su texto es muy general, y abarca las regiones de Puebla, Tlaxcala, como de la zona maya, Oaxaca y el centro de México.

De esta forma podemos ver los textos que se han escrito sobre el tema de nuestro estudio. Todas estas investigaciones son en parte técnicas, ya que nos hablan de manufactura de las prendas y de las diversas formas en que se pueden tejer, pero ninguno se ha enfocado en hacer un estudio de la relación que tienen los textiles con el poder político, religioso y económico, ni tampoco han desarrollado una comparación de diseños para determinar que tanto se conserva del simbolismo prehispánico, mediante el análisis del núcleo duro y las unidades temáticas

---

<sup>118</sup> *Ibidem*, p.42

<sup>119</sup> *Ibidem*, p.47

<sup>120</sup> *Ibidem*, p.58

## **Recapitulación:**

Como podemos observar a lo largo de estos ejemplos, las referencias específicas en cuanto a las vestimentas y textiles, es mínima comparándola con otros conceptos, como la religión, se ha mencionado con anterioridad las referencias suelen ser muy reiterativas entre sí. Lo cual dificulta la tarea de hacer un análisis historiográfico acerca de lo que se dice en las fuentes primarias del tema de interés. Por ese mismo motivo no se utilizaron fuentes de siglos posteriores, ya que estas retoman lo dicho en el siglo XVI.

Una de nuestras principales limitantes para la realización de esta investigación fue la poca atención que prestaron los frailes y soldados a las escenas cotidianas, de los habitantes de Mesoamérica.

Como historiadores debemos confrontar todas las fuentes y apoyarnos también en los códices, que son un testigo gráfico del acontecer de los hechos que hicieron de Mesoamérica un gran mosaico cultural, entre los códices que mas información visual nos aportan para el estudio de los textiles son: el *Magliabechiano*, *los Primeros Memoriales*, *el Códice Florentino* entre otros, los cuales no fueron tomados en cuenta para este capítulo por su continua mención en otros capítulos.

## Capítulo 2

### **Poder y jerarquía de acuerdo a la indumentaria, los textiles dentro de la cultura mexicana.**

#### **2.1.- Introducción del poder.**

El poder es difícil de entender y de explicar ya que es un concepto complejo, el cual se encuentra inmerso en todos los ámbitos de la sociedad. A lo largo de la historia de la humanidad han existido ciertos mecanismos que justifican la acción de ejercer el poder de un grupo dominante hacia otro, en el México actual el poder que nos gobierna se justifica mediante la democracia.

Pero ¿qué es en sí el poder?, ¿para qué sirve?, ¿quién lo tiene?, y ¿qué lugar ocupa en la sociedad? Estas preguntas deben responderse definiendo que es el poder, si nos vamos al diccionario de la *Real Academia de la Lengua Española*, marca que es “la facultad que alguien tiene para mandar o ejecutar algo”<sup>121</sup>, ahora bien, si esto lo aplicamos al contexto social inferimos que se trata de la manera de gobierno, podríamos pensar que no tiene utilidad, pero no debemos olvidar que su utilidad radica en la forma en que este ayuda a la evolución de la sociedad.

Regularmente el poder es utilizado por las personas que se encuentran en la cima de la colectividad que compone a una nación, esto se le conoce como estructura social la cual consta en una red de relaciones sociales interdependientes que muestran una continuidad<sup>122</sup>, lo que se llama estratificación social. En la actualidad vemos que dicha estructura va ligada al poder adquisitivo, pues las personas que están en la cima de la esfera social, son aquellas que poseen mayor capital, esto a causa de que estamos inmersos en un régimen capitalista.

En la época prehispánica el poder se encontraba en las manos del *tlatoani* y su consejo, y justificaban su permanencia en la punta de la pirámide social

---

<sup>121</sup> Diccionario de la Real academia de la lengua Española, Porrúa, 2009, p. 586.

<sup>122</sup> Francisco Ávila- Fuenmayor, “El Concepto de poder de Michell Foucault”, p. 7, artículo en pdf, en *A parte rei, Revista de filosofía*, septiembre 2007.

mediante la religión, ya que la figura del gobernante mexica, representa la unión de los dioses con los hombres, él encarna a la divinidad al cumplir sus deberes políticos, militares, religiosos y también mediante su vestimenta<sup>123</sup>.

En la época actual como lo hemos mencionado se accede al poder mediante el dinero, en contraste a este suceso, podemos ver que los mexicas tenían una movilidad social y que casi cualquiera podía llegar a tener una posición social acomodada mediante méritos de guerra, de manera que algunos *macehuales* podían llegar a ser *tecuhtli*, gracias a su esfuerzo en la guerra, cumpliendo así dos labores principales para el imperio mexica, la primera, un deber religioso de conseguir cautivos para el sacrificio y la segunda, anexar territorio para extender los dominios y tener de esta manera todo tipo de materias primas y diferentes objetos, como por ejemplo mantas de diversos colores y algodón, productos que no se conseguían en Tenochtitlán.

El poder en Mesoamérica y en la cultura mexica es algo complejo que no debe tomarse a la ligera, para dar una explicación completa es necesario retomar parte de la conformación social de los mexicas, la sociedad se encontraba dividida en *calpullis*, los cuales tenían un oficio y un ancestro común: "formado por familias de señores descendientes de un linaje antiguo<sup>124</sup>". En resumen, eran pequeños núcleos familiares que se dedicaban a la manufactura de bienes.

Esto nos lleva a otro tema de interés; la especialización del trabajo, donde cada quien tiene una labor determinada, lo cual nos liga a la estratificación social, donde vemos a las personas que conforman la cúpula del poder, (*tlatoque*, sacerdotes, y gente noble), cuyo deber radica en cumplir una serie de preceptos religiosos, políticos y militares que justifican la dominación hacia los demás, después de estos siguen los *macehuales* con privilegios, que podemos dividir en tres secciones; los *pochtecas*, los *tecuhtli*, y los artesanos de objetos suntuarios (*amantecas*, lapidarios), y finalmente a los *macehuales*, como son campesinos y artesanos (ceramistas, trabajadores de lítica,

---

<sup>123</sup>Johana Broda, "Relaciones políticas ritualizadas: el ritual como expresión de una ideología" en Economía, política e ideología en el México Prehispánico, México, CIS-INAH, Nueva Imagen, 1978, p 227.

<sup>124</sup>Eduardo Matos Moctezuma, *Tenochtitlan*, México, FCE-CM, 2006, p. 117.

obsidiana y piedra para manufactura de objetos de uso común como navajillas y molcajetes)<sup>125</sup>.

Hasta ahora hemos visto el poder ejercido por los hombres sobre los hombres, pero para entender la relación entre dominador y dominado, debemos ahondar en el tema social, el cual se mueve en las diferentes esferas del poder ¿qué elementos componen el poder en una sociedad?, para esto considero importante retomar el texto de Francés Berdan donde menciona que la estructura de poder se divide básicamente en tres partes: el factor ideológico; que en el caso de Mesoamérica se puede considerar la religión, el económico en el cual encontramos el modo de producción; y el factor político mediante la división de clases<sup>126</sup>.

Debemos hablar un poco de estos factores; empezaremos por el elemento económico el cual lo tenemos en la producción interna de bienes de consumo y alimentos, una vez cubiertas las necesidades de la sociedad, el excedente es comercializado. “Dentro del imperio, el intercambio de bienes se efectuaba en los mercados”<sup>127</sup>.

Otra forma en que se obtenían productos y bienes era el tributo, donde la cultura dominante, que en este caso es la sociedad mexicana, mediante la guerra de conquista encontraba una doble ganancia, por un lado ganaban tierras, materias primas y bienes manufacturados. “Era una estrategia político-militar, y que la extracción económica era uno de sus objetivos fundamentales”<sup>128</sup>. Y por el otro lado los integrantes del ejército obtenían grados militares, mediante sus hazañas bélicas.

En el factor ideológico, tenemos los mitos y los ritos de la tradición religiosa mexicana, y es ahí donde entra una importante cuestión: hay hombres que dominan a otros, pero los dioses son aquellos que tienen el poder de dominar a

---

<sup>125</sup> Jacques Soustelle, *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*, p.54.

<sup>126</sup> Francés Berdan, “Replicación de principios de intercambio en la sociedad mexicana: de la economía a la religión”, en Pedro Carrasco editor, *Economía, Política e ideología en el México prehispánico*, México, CIS-INAH, Nueva Imagen, 1968. p. 184.

<sup>127</sup> Op cit, p. 77.

<sup>128</sup> Ross Hassig, *Comercio, tributo y transportes, la economía política del valle de México en el siglo XVI*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1990, p. 114.

todos los hombres, lo cual se comprueba mediante los ritos realizados para conmemorar algunos sucesos trascendentales en la historia religiosa, para llevar a cargo esto no debemos olvidar la figura del *tlatoani* como encarnación divina en la tierra<sup>129</sup>.

Por último, no debemos dejar de lado el factor socio - político el cual se conforma por la estratificación social que se liga a la especialización del trabajo.

## **2.2.- Estratificación social Tenochca.**

Un factor que debemos retomar para el estudio de los textiles es la estratificación social, ya que mediante la indumentaria podemos encontrar ejemplificada la división social.

La sociedad se encontraba organizada en *calpullis*, los cuales eran una extensión de tierra, en las que vivían las familias mexicas, organizadas en barrios que poseían connotaciones políticas, económicas y religiosas<sup>130</sup>.

El *calpulli* eran familias que tenían un oficio y un antepasado en común, que compartían un dios patrono de acuerdo a su ocupación, además de tener tierras para el cultivo; “las tierras estaban en posesión directa de los *macehuales*, pero no eran suyas... sólo los *tecuhтли* tenían tierra”<sup>131</sup> y de esta forma sustentar sus necesidades básicas de alimentación. “Los hijos aprendían, por lo común, el oficio de sus padres y abrazaban su profesión; así se perpetuaban las artes en las familias, con beneficio del estado”<sup>132</sup>.

Cada determinado tiempo debían entregar tributo, que podía ser de dos maneras; una de ellas era con bienes que se producían dentro del *calpulli*, y la otra mediante el tributo de integrantes para la guerra y para la realización las obras públicas. Se encontraba dirigido por un consejo de ancianos, el cual se enfocaba a distribuir las parcelas familiares, además de la práctica del registro

---

<sup>129</sup> Johana Broda, “Relaciones políticas ritualizadas: el ritual como expresión de una ideología” en Economía, política e ideología en el México Prehispánico, México, CIS-INAH, Nueva Imagen, 1978, p. 222.

<sup>130</sup> Alfredo López Austin, *la Constitución Real de México Tenochtitlán*, México, UNAM- IIH, 1961, p. 56

<sup>131</sup> Mercedes Olivera, *Pillis y macehuales*, las formaciones sociales de modos de producción de Tecali del siglo XII-XVI, México, CIS-INAH, 1978, p. 110.

<sup>132</sup> Francisco Javier Clavijero, *Capítulos de historia y disertaciones*, México, UNAM, 1994, p. 38.

de la tierra, de organizar las labores de tributación y a designar a los vigilantes de la conducta de los miembros<sup>133</sup>.

El *calpulli* como hemos visto, es un tipo de organización en la que todos sus componentes colaboran como una serie de engranes de una máquina, para lograr un funcionamiento perfecto. Podemos decir que este es el principal elemento de la sociedad mexicana, una organización fundamentada en la división del trabajo.

Ya que describimos brevemente la manera en la que se componía el *calpulli*, toca el turno a los grupos que formaban parte de la sociedad *Tenochca*. Es a partir de 1430 en que encontramos indicios de una estructura social definida en dos grupos principales el de los *macehualtin* y *pipiltin*, pero ¿Qué caracteriza a estos grupos sociales?

### ***Macehualtin.***

El término de *macehualtin* proviene de la palabra *macehualli* que quiere decir “el que hace merecimientos o penitencia”, se utiliza para referirnos al común de la población mexicana<sup>134</sup>.

Ellos eran la base de la pirámide social, pero esto no quiere decir que no tuvieran derechos, poseían garantías y a la vez tenían restricciones muy duras, no podían usar ornamentos ni comportarse como los *pillis*. “Se veían impedidos, entre muchas otras cosas, a usar vasos de barro, a calzarse, a vestirse de algodón, o a entrar en las casas reales si no iban a desempeñar funciones de aseo y reparación”<sup>135</sup>.

El estudio de la vida cotidiana es en donde nos damos cuenta de todo lo que conlleva la investigación sobre la división social, ya que sin esta parte no podríamos dimensionar la importancia que llegaron a tener las leyes que fomentaban una división tajante en la sociedad. “Los *macehuales* eran la gente

---

<sup>133</sup> López Austin, *op cit*, p. 58.

<sup>134</sup> López Austin *op cit*, p. 55.

<sup>135</sup> *Ibidem*, p. 57

común y labradores que se dedicaban a sus oficios, es decir, eran trabajadores manuales”<sup>136</sup>.

Los *macehuales*, tenían derecho a la educación en una de las instituciones educativas conocida como *Telpochcalli*, o casa de mancebos, donde se les daba un entrenamiento militar y de esa forma podían aspirar a ascender socialmente mediante a la guerra, lo cual era importante, ya que se trataba de cruzar una línea entre ser tributario y tributado<sup>137</sup>. “En el colegio *Telpochcalli*, sería educado con otros jóvenes hasta que estuviese apto para las cosas militares en que había de ocuparse”<sup>138</sup>.

En algunas ocasiones podían asistir a la escuela de la elite denominada *Calmecac*, donde asistían los hijos de los nobles para convertirse en sacerdotes<sup>139</sup>. Lo cual nos da referencia sobre la legislación de derechos educativos, por llamarlos de alguna manera en la época prehispánica.

### ***Pipiltin.***

Se le denominaba así a la clase dominante, a lo que nos podríamos referir como nobleza. Pero no debemos confundirnos con el concepto europeo del término, aunque no debemos olvidar los linajes ya establecidos y las alianzas matrimoniales en Mesoamérica, el status no era hereditario como tal, sino que se podía nacer *pipiltin*, pero si no seguía con las obligaciones concernientes a su posición, se le podía degradar al estatus de *macehual*.

Dentro de sus privilegios estaba el recibir tributo de los *macehuales*, y tener servidumbre, así como los *macehuales* no podían vestirse como *pipiltin*, ellos a su vez no podía portar algunos adornos. “No podían usar joyas en el tocado, hasta que en tanto no hubiese realizado los meritos suficientes... no podían edificar sus casas con ornamentos de valiente”<sup>140</sup>

Se valoraban las acciones heroicas, más que en el linaje; desde el periodo de *Izcoatl*, se comenzó a tomar en cuenta el valor, y no la procedencia familiar. “La

---

<sup>136</sup> Arturo Monzón, *El calpulli en la organización social de los Tenochca*, México, UNAM, 1949, P 49.

<sup>137</sup> Alfredo López Austin, *la educación entre los antiguos nahuas*, México, SEP, 1985, p. 65.

<sup>138</sup> Francisco Hernández, *Antigüedades de la Nueva España*, España, Dastin, Crónicas de América, 2001, p.67.

<sup>139</sup> Hernández, *op cit*, p. 69.

<sup>140</sup> López Austin, *op cit*, p.64.



obligación máxima del *pilli* era conservar la dignidad de su posición y llegar, en el momento en el que fuese necesario, a obtener la valentía requerida”<sup>141</sup>.

Y eran estos *pipiltin* los que tenían el acceso a puestos públicos, ya que ellos serían los funcionarios estatales, que estarían al servicio del pueblo. “Su papel social abarcaba las esferas económica, política e ideológica en forma tan imbricada que es difícil separarlas”<sup>142</sup>.

La elite mexicana, como ya se ha mencionado, estudiaba en el *Calmecac*, donde aprendían los deberes que debían cumplir, además de tener una educación estricta, y de esta forma aprendían a respetar las normas sociales. “Los próceres de la ciudad y los señores acostumbraban dedicar a sus hijos al colegio *Calmecac* para que instruidos allí mismo, ministrasen a los dioses; ese género de vida era en verdad más modesto, santo y severo”<sup>143</sup>.

Todos los cargos públicos existentes en la sociedad mexicana eran ejercidos por los *pipiltin*, uno de los más importantes es el del *tlatoani*. Los *tlatoque* eran elegidos; el cargo no era hereditario, aunque debemos aclarar que los candidatos provenían de una misma familia.

Los electores escogían uno de los más nobles de la línea de los señores pasados, que fuese hombre valiente, ejercitado en las cosas de la guerra osado y animoso y que no supiese beber vino, que fuese prudente y sabio, que fuese criado en el *Calmecac*<sup>144</sup>.

De esta manera notamos algunos de los requisitos que se tenían para volverse dirigente de la sociedad. Otros personajes importantes para la sociedad son los sacerdotes, los cuales estaban encargados de cuidar los templos y el fuego, realizar algunas ceremonias, principalmente de los sacrificios humanos<sup>145</sup>. “Los mexicanos llaman a sus sacerdotes *tlamacazque* o *tlenamacaque* y al mayor de todos, que era como sumo pontífice, *achcacuauhtli*”<sup>146</sup>.

---

<sup>141</sup> *Ibidem*, p. 65

<sup>142</sup> Olivera, *Op cit*, p. 117.

<sup>143</sup> Hernández, *op cit*, p. 69.

<sup>144</sup> Sahagún, *op cit*, p. 321.

<sup>145</sup> Friedrich Katz, *situación social y económica de los aztecas, durante los siglos XV y XVI*, México, INAH-UNAM, 1966, p. 124

<sup>146</sup> Hernández, *op cit*, p. 133

Los sacerdotes eran trascendentales para la vida ritual de Mesoamérica, pero no debemos olvidar que como todos los puestos de gobierno, las faltas que llegaran a cometer eran castigadas severamente, siendo el castigo más grande la muerte<sup>147</sup>. “A muchos de ellos no les está permitido casarse a causa de su dignidad, y si se les sorprende en relación con alguna mujer, son marcados con fuego y severamente castigados”<sup>148</sup>.

Las leyes desde que fueron inventadas han servido para regular la conducta de los hombres y los sacerdotes no son la excepción, pero así como tenían obligaciones y privaciones, de la misma manera poseían derechos. “Entre los derechos del clero se encontraban la exención de impuestos, y la facultad de ir a la guerra a cautivar enemigos, obteniendo con sus acciones valerosas grados y recompensas militares”<sup>149</sup>.

Los sacerdotes estudiaban en el *Calmecac*, mientras que los muchachos del pueblo estudiaban en el *Telpochcalli*, donde les enseñaban a ser guerreros, los cuales tuvieron un papel significativo.

La organización militarista mexicana, de igual manera que la civil, se regía por medio de jerarquías o estratos. Es cierto que una de las formas de escalar socialmente dentro de la estructura mexicana, era la de demostrar gran pericia en el arte de la guerra, las fuentes históricas lo mencionan varias veces. Aunque también es cierto que había un límite establecido para las personas de los estratos bajos, es decir, los *macehuales* no podrían nunca llegar a tener un lugar como miembros dentro de las grandes organizaciones militares - los guerreros águila o jaguar-.

Para terminar podemos decir, de acuerdo a lo expuesto, que la guerra permitía cierta igualdad social o cuando menos dejaba abiertas las puertas para alcanzarla. Sin embargo el asunto no era tan sencillo, pues incluso aquí se establecía, como era de esperarse, una diferenciación entre los nobles y el pueblo. Si bien todas las recompensas señaladas aparentemente las recibían tanto los “hombres de linaje” como los

---

<sup>147</sup> Katz, *op cit*, p. 133.

<sup>148</sup> Hernández, *op cit*, p. 133.

<sup>149</sup> Katz, *op cit*, p. 132

macehuales de “muy baja suerte”, las deferencias destinadas a éstos últimos no eran las mismas, incluso ni para los más distinguidos de entre ellos, lo cual claramente los diferenciaba de los “nacidos de principales”. Los macehuales que se distinguían en la guerras ingresaban a lo que podríamos llamar “nobleza por hechos meritorios en campaña”, pero su grupo se encontraba encajonado en el escalón más bajo de las ordenes militares; a lo más que podían aspirar era a usar ropa de algodón y joyas no muy finas; sus cabellos podían ser atados después de que hubieran capturado cuando menos a cuatro prisioneros y los penachos que usaban no podían ser muy ricos, pues parece que les estaba prohibido el uso de ciertas plumas<sup>150</sup>.

Por lo tanto podemos afirmar que los puestos de más alto rango en el orden militar eran ocupados por los hijos de los nobles, dichos cargos eran de gran prestigio y usualmente de entre los *tlacateccatl* y los *tlacochcalcatl* salieron los que fueron los *tlatoques* que llevaron las riendas del gobierno mexicana. Podemos decir que la clase *pipiltin* se manejaba como guerreros profesionales –dedicados exclusivamente a los asuntos de la guerra- al contrario de los *macehuales* quienes en algún momento de su vida, debían abandonar el *Telpochcalli* para trabajar muchas veces en el campo y de manera ocasional en la guerra.

Además de los *cuauhpipiltin* y los *ocelopipiltin* –guerreros águila y jaguar-, el *tlacochcalcatl* –gran general o señor de la casa de los dardos- y el *tlacateccatl*, existía un rango superior, el llamado *cihuacoatl*, las funciones que desarrollaba tenían mucha similitud con el *Tlatoani*, al grado de ser considerado como el “segundo funcionario del gobierno de *Tenochtitlan*”<sup>151</sup>

Militarmente el *cihuacoatl* formaba parte del consejo de guerra, se reunían en el *tequihuacalli* o *quauhcalli*, y junto con los demás capitanes decidían a quien hacerle guerra, la opinión del *cihuacoatl* tenía un gran peso en el dictamen del *tlatoani*, por lo que varios estudiosos lo han comparado o nombrado como el

---

<sup>150</sup> Jesús Monjaras-Ruiz, “Panorama General de la Guerra entre los Aztecas”, México, UNAM-IIH, *Estudios de Cultura Náhuatl*, XII, 1976, p. 263.

<sup>151</sup> Sahagún, *op cit*, p. 893.

principal consejero del gobernante, pero en una opinión personal ese nombramiento lo deja falto de autoridad. Patrick Johansson en su texto maneja una idea de “dualidad” basado en que este concepto está presente en la mayor parte de la concepción mexicana, justificando que las fuentes rebajan a juez y consejero al *cihuacoatl* al no existir comparación en Europa con dicho cargo.<sup>152</sup>

Después de mencionar un poco de la organización militar, debemos reflexionar sobre un caso interesante; la figura del *pochteca*, eran comerciantes muy apreciados por el *tlatoani* “ El señor de México quería mucho a estos mercaderes, teníalos como a hijos, como a personas nobles y muy avisadas y esforzadas<sup>153</sup>”; pero tenían una doble función para *Tenochtitlan*, ya que ellos se dedicaban a espiar a las poblaciones que se les haría la guerra, después de observar todos los movimientos, ellos llevaban la información al *tlatoani*, quien lo volvía a mandar y si lo descubrían y lo mataban era una declaración de guerra inmediata.

Entonces podemos ver como la vida de los *pochtecas* tenía un doble oficio, que ayudo de sobremanera para la expansión de los mexicanos<sup>154</sup>.

Y por último; debemos hacer mención de un grupo social poco conocido los esclavos a los que se denominan *meyeque* y *tlatlacotin*.

Se le denomina *meyeque* a aquellos *macehuales* a los que después de que se conquistara su pueblo, se les arraigara la tierra.

Los esclavos en la época prehispánica, son totalmente diferentes a los esclavos europeos, ya que no perdían su libertad, podían casarse y tener familia, adquirir bienes, comprar esclavos y podían obtener su libertad. “Los esclavos podían recuperar su libertad restituyendo el precio que habían fijado en el contrato de su compra, o pagando su deuda”<sup>155</sup>.

Los esclavos podían ser niños que vendían sus padres por necesidad, o por mal comportamiento, simulando un castigo, claro que se encontraba regulada

---

<sup>152</sup> Johansson Patrick, “Tlahtoani y cihuacóatl. Lo diestro solar y lo siniestro lunar en el alto mando Mexica”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, 28, 1998, p. 39-75.

<sup>153</sup> Sahagún, *op cit*, p. 498.

<sup>154</sup> Alfredo López Austin, *La constitución real de México – Tenochtitlan*, México, UNAM, 1961, p. 69

<sup>155</sup> López, *op cit*, p 73.

por el estado dicha venta. “Los padres vendían o empeñaban un hijo que sirviese de esclavo; pero podían sacar a aquél dando otro hijo, y aun había linajes acensados a sustentar un esclavo; pero era grande el precio que se daba por el tal esclavo”<sup>156</sup>.

Y por otro lado, “Los ancianos y los pobres se vendían ellos mismos, y hasta los jugadores, cuando les era adversa la suerte, tornábanse en esclavos”<sup>157</sup>.

Existían varias formas de llegar a ser esclavo:

- Como pena por diversos delitos, uno de los más importantes. La traición.
- Por deudas.
- Por rapto.
- En campañas militares, además de traer cautivos para el sacrificio se acostumbraba traer esclavos.

Tenían una serie de privilegios que en otras partes del mundo los esclavos no contaban con ellos.

El esclavo podía tener posesiones propias [...] un esclavo no podía ser muerto. El amo que lo mataba era castigado como si hubiera matado a un libre. El dueño no podía vender a su esclavo; necesitaba para ello la autorización del esclavo mismo<sup>158</sup>.

Los esclavos fueron importantes para el desarrollo de la economía ya que eran utilizados para apoyar en las labores agrícolas, en las construcciones como mano de obra, como cargadores para llevar y traer materiales de otras provincias, como ayudantes de los artesanos y finalmente como servicio doméstico<sup>159</sup>.

---

<sup>156</sup> Francisco López de Gómara, *Historia general de las indias, conquista de Méjico*, Barcelona, Orbis, 1985, p.313.

<sup>157</sup> Hernández, *op cit*, p. 79.

<sup>158</sup> Katz, *op cit*, p 142.

<sup>159</sup> *Ibidem*, p. 144.

## 2.3.- Ideología.

La ideología puede entenderse como un conjunto de ideas que caracterizan a una sociedad, básicamente la encontramos en el contexto cotidiano, es enseñada en el seno familiar con la finalidad de sustentar una idea y de esta manera formar una actitud conveniente frente al trabajo, tributo, guerra, muerte, por parte del pueblo hacia el estado dominante<sup>160</sup>.

La finalidad de expresar una ideología es dar sentido a una realidad social, fundamenta en las actividades cotidianas. En Mesoamérica podemos notar que la ideología es sustentada por el mito y el ritual, que hace perpetuar el poder y crea patrones de comportamiento.

Un ejemplo es el mito de la primera pareja que se remonta a tiempos primigenios donde los dioses crean a *Cipactonal* y *Oxomoco*<sup>161</sup> de quienes nace la humanidad, a estos dos personajes, los dioses les entregan instrumentos para desempeñar un patrón de conducta social que los mexicas deben seguir; a *Cipactonal* se le da la coa para labrar la tierra y espinas para el autosacrificio teniendo así , dos labores principales sembrar para cosechar y alimentar a los dioses mediante la sangre, y a *Oxomoco* se le es otorgado el don de elaborar las vestimentas de los hombres esta acción es representada por los implementos para tejer como son el *tzotzopaxtle*, su madeja de hilo, y también se le dan unos granos de maíz para las artes adivinatorias, de igual manera que a su esposo a esta mujer se le fueron concedidos dos trabajos principales para la vida de los mexicas.

De esta forma vemos como se entrelaza la cosmovisión con la realidad social ya que de esta manera cada hombre y mujer tiene sus labores básicas e inamovibles las cuales deben ser transmitidas de generación en generación.

Podemos ver como el pueblo está sujeto a un poder superior, en este caso *Cipactonal* y *Oxomoco* están sometidos a los designios divinos, lo mismo que se observa por parte del pueblo hacia el gobierno.

---

<sup>160</sup> Mario Erdheim "Transformaciones de la ideología mexicana en realidad social", en *Economía, política e ideología en el México prehispánico*, México, CIES- INAH, 1978, p 196.

<sup>161</sup> Ángel María Garibay, "Historia de los mexicanos por sus pinturas", en *Teogonía e historia de los mexicanos por sus pinturas, tres opúsculos del siglo XVI*, México, Porrúa, p. 25.

Las relaciones de poder se encuentran entrelazadas en todos los ámbitos de la vida, se sustentan en ideas que fundamentan la moral y la conducta de los pueblos, pueden entenderse como una relación de sometimiento.

## **2.4.- Papel dentro de la sociedad hombres y mujeres.**

Los estereotipos como imágenes estructuradas y aceptadas por la mayoría de las personas como representativas de una determinada colectividad, se encuentran marcados en las sociedades.

Desde el momento en el que, en una sociedad aparece la especialización del trabajo, se empiezan a marcar los deberes de los hombres y mujeres, dichos papeles se empiezan a enseñar desde niños. En la cultura mexicana, Sahagún específica que la educación hasta los 3 años es conjunta e impartida por las madres, y es a partir de esta edad que los pequeños serán separados por género, para que cada uno aprendiera sus labores.

El papel de la mujer en Mesoamérica, era un papel de sometimiento, pero esto queramos o no aceptarlo, fue un común denominador en las culturas antiguas, y aun hasta hace unas décadas, se tenía una concepción muy clara sobre el lugar que ocupaba la mujer en la sociedad. Esta situación abre una pregunta importante, ¿Cuál realmente fue el papel que ocupó la mujer en la época prehispánica, y especialmente en la sociedad mexicana?, estudios sobre este tema han tenido un “boom” por así llamarlo con la corriente de historia de género, y en la época actual en la que la liberación femenina ha aportado derechos y oportunidades a la mujer, debemos tener cuidado al analizar este tipo de cuestionamientos, ya que la mayoría de estos textos son un poco feministas<sup>162</sup>.

La mujer es el principal factor de aculturación del hombre, esto debido a que la educación es impartida por las mujeres, o sea los patrones, modos, maneras y costumbres son transmitidos por las madres, en el núcleo social primigenio que

---

<sup>162</sup> María Rodríguez Shadow, “Enfoques teóricos y perspectivas metodológicas de las investigaciones sobre la condición femenina en el México precolombino”, en *perspectivas de la investigación arqueológica*, México, CONACULTA – INAH, 2005, p. 35.

es la familia: “concepciones ideológicas religiosas, buscan fijar un modelo para el mejor desarrollo de la sociedad<sup>163</sup>”. En resumen su papel en la sociedad es el de educadora de patrones sociales en la familia<sup>164</sup>.

La educación que se le daba a las mujeres dependía de su condición social, ya que a las *pillis* se les educaba de una manera estricta “era la depositaria de la honra familiar, a los 5 años se les enseñaban a las niñas a tejer”,<sup>165</sup> su vida era austera, y algunas autoras manejan el concepto de cautiverio forzoso, ya que la mujer noble vivía reprimida en casi todos los aspectos de su vida,<sup>166</sup> no obstante dicha situación también tenía privilegios; uno de los más importantes era el derecho a heredar la tierra.

En cambio a la mujer *macehual* poseía un poco más de libertad que la mujer noble, su situación de tributaria le exigía además de sus deberes en su casa, presentar servicio doméstico en el palacio<sup>167</sup>.

Independientemente de la situación social, el papel de la mujer estuvo reducido al cuidado de los hijos, al apoyo a su marido, a las labores del hogar y a la confección de prendas para cubrir las necesidades básicas de vestimenta a su familia<sup>168</sup>.

En el texto de la *Historia General de las Cosas de la Nueva España* encontramos la descripción de las mujeres y hombres que se supone cumplen con todos los preceptos sociales, claro es que estas narraciones reflejan a los *pipiltin*, a continuación describiremos a la señora de familia: “La señora que mantiene familia, es generosa, digna de ser obedecida muy cabal por términos y partes de las buenas y nobles señoras; ni hace cosa indigna de su persona y, gentil mujer, muy honrada, grave y brava”<sup>169</sup>.

---

<sup>163</sup> Miriam López Hernández, “Teotipos en la construcción de la femineidad mexicana, <http://www.miriamlopezhernandez.com/capiacutetulos-libros.html>

<sup>164</sup> Ernesto Lammoglia, *¿Es tu madre tu peor enemiga?*, México, Grijalbo, 1997, p. 71.

<sup>165</sup> María Rodríguez Shadow, *La mujer azteca*, consultado en línea: <http://www.ceam.mx/>

<sup>166</sup> *Ibidem*, p.84.

<sup>167</sup> *Ibidem*, p. 94.

<sup>168</sup> María Rodríguez Shadow, *La mujer azteca*, consultado en línea: <http://www.ceam.mx/>

<sup>169</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1985, p. 559.



Es muy interesante observar como esta concepción de la mujer no ha cambiado mucho en el estereotipo mexicano, hasta hace unos años este ideal de mujer se seguía utilizando en los centros urbanos del país, y es posible que en los núcleos indígenas de México se siga teniendo esta percepción.

En contraparte en la siguiente cita textual describiremos un tipo de mala mujer con la que se podrá comparar una conducta con la otra:

La alcahueta<sup>170</sup>, cuando usa alcahuetería, es como un diablo y trae forma de él, y es como ojo y oreja del diablo, al fin es como mensajera suya. Esta tal mujer suele pervertir el corazón de otras y las atrae a su voluntad, a lo que ella quiere; muy retórica en cuanto habla, usando de unas palabras sabrosas para engañar, con las cuales como unas rosas anda convidando a las mujeres, y así trae con sus palabras dulces a los hombres abobados y embelesados<sup>171</sup>.

De esta forma vemos como la alcahueta representa valores totalmente opuestos a la buena señora, lo cual indica los patrones sociales que eran adecuados en la civilización mexicana. Dichos patrones de moralidad se basan en el principio de los opuestos complementarios.

Ahora entraremos en las descripciones de hombres para comparar los valores buenos y malos:

Las propiedades de hombres fuertes son, que son amigos de guerras, son de buenas fuerzas y de gran ánimo y fuerte corazón. El varón que de verdad es fuerte, es esforzado colérico, muy determinado y pelea varonilmente; es determinado para acometer, y desbaratar y matar a los enemigos sin temor a nadie y sin volver la cara a nadie<sup>172</sup>.

El ideal del hombre en ningún momento se menciona que deba ser guapo, como en la actualidad, aquí lo que se pretende es que sepa cumplir el compromiso y la fuerza, el afán de lucha sin doblegarse ante nadie, en contraparte tenemos al hombre cobarde: “El varón cobarde, por el contrario,

---

<sup>170</sup> Persona o cosa que sirve para encubrir lo que se quiere ocultar.

<sup>171</sup> Sahagún, *op cit*, p. 563.

<sup>172</sup> *Ibidem*, p. 552.

por su disimulación echa a perder los suyos, y los vende, siendo el hombre doblado, malicioso, descuidado para con sus amigos y muy medroso”<sup>173</sup>.

Es de esta manera que vemos las formas de ser buenos hombres y mujeres, las personalidades que deben tener, ¿pero cuáles son sus principales labores?, como hemos mencionado a lo largo de este apartado, el papel de los hombres y mujeres presenta un origen mítico, mediante el mito de la primera pareja, con cuyo origen nos enseñan una serie de patrones que se deben reproducir socialmente.

## **2.5.- Vestimentas y poder.**

Las vestimentas en la antigüedad iniciaron como una forma de cubrir al hombre de las inclemencias del ambiente, este es el motivo por el cual las indumentarias varían en las regiones del mundo, basta un ejemplo como este para mostrar la facultad de adaptación que posee el hombre, ya que sin esta capacidad no se hubieran desarrollado las diferentes civilizaciones; como muestra, podemos retomar de manera muy somera la sociedad vikinga, la cual habitaba en zonas frías, lo que la llevo a realizar ropas para resistir la temperatura lo cual contribuyo a su desarrollo<sup>174</sup>.

Ya se trate de mujer o del hombre, no se puede dejar de apreciar el valor funcional del vestido y también su adaptabilidad para hacer todo. Ya pesque, are, trabaje en la forja, etc., no impide la libertad de movimientos, en el invierno los vestidos son de lana gruesa, especialmente de ese paño particularmente consistente llamado *vadmal*, y las pieles son de uso corriente<sup>175</sup>.

En el caso mesoamericano podemos inferir algo similar, ya que las indumentarias varían un poco de acuerdo a la región donde se desarrollaron las diferentes sociedades que hoy englobamos en el concepto de Mesoamérica.

---

<sup>173</sup> *Ibidem*, p. 552.

<sup>174</sup> Régis Boyer, *La vida cotidiana de los vikingos*, París, Hachette, 2000, p. p. 298.

<sup>175</sup> *Ibidem*, p. 80.

En la cultura mexicana vemos como las ropas tienen una doble función: la primera es utilitaria, como ya se ha dicho servía para resguardar el cuerpo del hombre, la otra corresponde a una función social, ya que gracias a éstas podemos saber algunas circunstancias de la vida cotidiana, como son género y posición social. Encontramos varios ejemplos de esta situación en los códices como menciona Anne- Marie Vié- Wohrer, en donde explica que dichas representaciones tratan de mostrar algo más profundo que el poder: “la indumentaria, las joyas, las armas y el ajuar de las elites de la sociedad mexicana que se observan en los manuscritos pictográficos no son meras representaciones de atributos de poder, sino que constituyen imágenes que representan palabras las cuales a su vez van conformando un relato que puede ser interpretado y leído<sup>176</sup>”

Una manera básica para conocer la jerarquía y poder en las vestimentas de los mexicanos es mediante el material de elaboración, ya que la gente de elite o *pipiltin* utilizaron una fibra suave, el algodón<sup>177</sup> (G. GOSSYPIUM).

Dicha planta no se puede cultivar en la cuenca de México porque las condiciones climáticas no lo permiten, se encuentra en las zonas de Veracruz, costa del golfo, el istmo de Tehuantepec, la costa del Pacífico, Morelos y Michoacán, de manera que esta fibra llegaba a Tenochtitlán y Tlatelolco de dos maneras el comercio y el tributo, esto lo podemos comprobar mediante el *Códice Mendocino*, donde encontramos los tributos de las provincias dominadas, en las láminas 48 r, 53 r, 54r, vemos las localidades que aportaban este material a los mexicanos:

---

<sup>176</sup> Anne- Marie Vié- Wohrer, “Poder político, religioso, militar y jurídico como fue representado en manuscritos pictográficos del México central: algunos casos”, en *Símbolos del poder en Mesoamérica*, México, UNAM, 2008, p. 194.

<sup>177</sup> Pertenece a la familia de las malváceas, que se pueden encontrar en zonas cálidas y húmedas, en forma de matorrales, hierbas, arbustos y árboles.



- Quauhtochco *Códice Mendocino*, lámina 48 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).



- Teuhcolzopotla *Códice Mendocino*, lámina 48 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).



- Tototlan *Códice Mendocino*, lámina 48 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).



- Tochconco *Códice Mendocino*, lámina 48 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).



- Ahuilizozpan *Códice Mendocino*, lámina 48 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

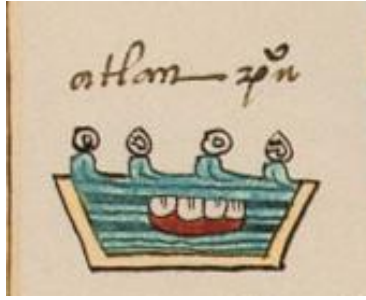


- Quauhtetelco *Códice Mendocino*, lámina 48 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).



- Izteyocan *Códice Mendocino*, lámina 48 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

En esta lámina la cantidad de algodón entregada en tributo era de 150 fardos de algodón, esto nos da un indicio de lo importante que era la materia prima sin elaborar.



- Atlan *Códice Mendocino*, lámina 53 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).



- Tecazpotitlan *Códice Mendocino*, lámina 53 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

Estas dos provincias también entregaban 150 fardos de algodón.



- Zicoac *Códice Mendocino*, lámina 54 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).



- Cozcontecutlan *Códice Mendocino*, lámina 54 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

- Yzcoyucan



*Códice Mendocino*, lámina 54

recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

- Moloma



*Códice Mendocino*, lámina 54

recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

- Yhcatlan



*Códice Mendocino*, lámina 54

recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

Estas últimas provincias entregaban solamente 100 fardos de algodón, sin cardar, (Zicoac, Cozcontecutlan, Yzcoyucan, Moloma y Yhcatlan).

Un ejemplo del uso de algodón lo narra Clavijero en su obra *Historia Antigua de México* menciona lo grandioso de las mantas:

De algodón hacían telas gruesas, y otras tan finas y delicadas como la Holanda...tejían estas telas con figuras de diversos colores, que representaban flores y animales. Con plumas tejidas en el mismo algodón hacían capas, colchas, tapetes, cotas y otras piezas no menos

suaves al tacto, que hermosas a la vista. He visto algunos hermosos mantos de esta especie<sup>178</sup>.

De esta manera podemos observar cómo el algodón se podía conjuntar con diferentes materiales y de esta forma vemos como la elite gozaba de privilegios a la hora de vestir.

Por otro lado la gente del pueblo o *macehualtin* utilizaban ropas elaboradas con *ixtle* y *henequén*<sup>179</sup>, dichas fibras se caracterizan por ser ásperas y duras, de esta manera se observa claramente una distinción social mediante la indumentaria utilizada por los mexicas.

Pero el material de elaboración de las vestimentas no era lo único que marcaba la clase social -- *pipiltin* y *macehualtin*-- , sino también la decoración que tenían las ropas, por un lado la gente noble ostentaba una serie de diseños, que poseían un significado, y el pueblo utilizaba prendas carentes de adornos, pero esto no era una condición permanente, ya que se sabe que mediante la guerra se podía ascender socialmente y por dicho motivo la materia prima de elaboración de las prendas cambia, tanto en uso cotidiano, como en insignias militares.

Las prendas utilizadas eran diferentes para hombres y mujeres. El escrito de donde podemos sacar más de información acerca de las mantas utilizadas por los señores es la *Historia General de las Cosas de la Nueva España* donde Sahagún dice:

Usaban unas mantas que se llamaban papaloyo tilmatti tenixio: tienen el campo leonado, y en el sembradas unas mariposas tejidas de pluma blanca, con un ojo de persona en el medio de cada una; estaban ordenadas en rengle, de esquina en esquina; tiene esta manta una flocadura de ojos por todo el rededor, en campo negro, y después una franja colorada almenada<sup>180</sup>.

---

<sup>178</sup> Clavijero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*, México, Factoría, 2000, p. 426.

<sup>179</sup> Fibras orgánicas que se obtienen de las pencas del maguey.

<sup>180</sup> Sahagún, *op cit*, p. 456.



En cuanto a las prendas femeninas la descripción es poco ilustrativa; lo más que se llega a mencionar es que usaban *huipil* y falda. Es mediante los códices y el conocimiento etnográfico que poseemos hoy en día que se sabe acerca de la indumentaria de las mujeres en la época prehispánica.

Antes de iniciar propiamente a describir los tipos de prendas debemos mencionar desde cuando se empezó a utilizar el algodón en la cultura mexicana, uno puede pensar que el grupo mexicano durante su larga peregrinación ya poseían una división social tajante que se reflejara en la vestimenta, pero no es así, es a partir del segundo tlatoani mexicano que se empieza a utilizar el algodón como la fibra principal para la elaboración de las vestimentas, (lo cual nos hace suponer que deberían vestir de *ixtle* y *henequén*), esto es todo lo que se dice en las fuentes con respecto a la primera época de la civilización<sup>181</sup>, pero ¿existía ya para este momento una división social reflejada en las vestimentas?, ¿cuándo se empezó a utilizar la fibra de maguey como una forma de distinción social?, esto no podemos saberlo a ciencia cierta, por la escasa información que tenemos sobre este tema, pero podríamos suponer que fue a raíz del pacto de *Izcoatl*, y los cambios sociales, políticos y militares que surgieron como resultado de la guerra contra los *tapanecas*.

La respuesta a estas preguntas es un enigma, pero por la información que tenemos acerca de la civilización mexicana podemos inferir que:

Los mexicanos en la peregrinación utilizaron prendas elaboradas de fibras duras, y que *Huitzilihuitl*<sup>182</sup>, introdujo el algodón como un lujo por imitación de la sociedad dominante o sea la *tapaneca*.

Se puede suponer también que a raíz del pacto de *Izcoatl*, aquellos que lo siguieron en la guerra contra Azcapotzalco se volvieron acreedores a utilizar el algodón como un material que reflejara su valentía. “si *Itzcoatl* y *Tlacaelel* vencían todo el pueblo se sometería a los designios del gobernante”<sup>183</sup>

---

<sup>181</sup> Fray Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, México, UNAM, VOL.II, 1979, p. 149.

<sup>182</sup> *Ibidem*, p. 149.

<sup>183</sup> María Castañeda, “Itzcoatl y los instrumentos de su poder”, *Revista de Estudios de Cultura Nahuatl*, México, UNAM, 2005, núm. 36, p. 119.

No es sino hasta 1430 que se encuentra dividida claramente la sociedad en estratos y se tiene más información sobre como se encontraba repartido el trabajo donde la labor de los hombres es labrar la tierra, la milicia, el comercio, la alfarería, la lítica entre otros, y las mujeres deben estar sujetas a las labores del hogar, dentro de las que tenían que cocinar, y elaborar las vestimentas de su familia, dicha labor era inculcada desde la niñez<sup>184</sup>.

### **Prendas de mujeres y hombres.**

- **Principales prendas femeninas.**

Las prendas femeninas en las fuentes del siglo XVI, no fueron de gran interés para los cronistas que narran lo observaban a su alrededor en este nuevo mundo, y como claro ejemplo encontramos esta información de Sahagún, donde describe la vestimenta en un párrafo muy pequeño en comparación con las capas de los señores: “Usaban las señoras vestirse los huipiles labrados y tejidos de muy muchas maneras de labores”<sup>185</sup>.

Esto es todo lo que se menciona con respecto a la indumentaria, la información que se tiene es posterior y se ha dado básicamente de dos formas, la primera gracias a la observación en la poblaciones indígenas donde aún se atavían a la usanza prehispánica y la otra es mediante los códices donde se muestran mujeres y diosas portando ropas, a continuación se hace una breve descripción de las principales prendas femeninas ilustradas con imágenes de códices.

Huipil. Prenda femenina, con forma de túnica, que puede estar constituida por dos lienzos o más, la altura varía entre la cintura y las rodillas, dependiendo de la región donde se produzca. En ocasiones presenta decoración, que es característica del lugar donde fue elaborado. Algunos motivos se repiten dependiendo de la difusión que han tenido los diseños. “Las mujeres gastan

---

<sup>184</sup> Matos, *op cit*, p. 56.

<sup>185</sup> Sahagún, *op cit*, p. 468.

unas camisas de algodón sin mangas, como sobrepellices; largas y anchas, llenas de labores muy lindas, con sus franjas u orlas, que parecen muy bien”<sup>186</sup>.



*Códice Azcatitlan*, lám. 24. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

Falda. Esta prenda corresponde al ajuar básico de las mujeres mesoamericanas, la cual consistía en un lienzo elaborado en el telar para cubrir la parte baja femenina. “Usan además de la cintura otra suerte de traje de puro algodón, que les baja hasta los tobillos, así mismo muy lúcido y bien labrado”<sup>187</sup>.

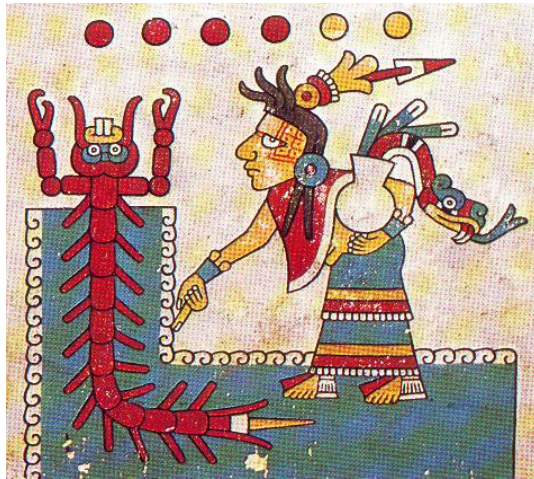


*Códice Magliabechiano*, lám. 41 recto. (FAMSI).

<sup>186</sup> Conquistador Anónimo, *Relación de algunas cosas de la Nueva España y de la gran ciudad de temestitán México*, escrita por un compañero de Hernán Cortés, México, Porrúa, 1970, p. 5.

<sup>187</sup> *Ibidem*, p. 5

Enredo: Prenda femenina básica en la indumentaria tanto prehispánica como indígena actual. Es una especie de falda larga que cubre de la cintura a los tobillos.



Códice Frejervary – Mayer, lám. 27.

(FAMSI).

Faja. Ceñidor. Cinta mediante la cual se detiene la parte inferior del atuendo femenino.



Códice Magliabechiano, lám. 75 recto. (FAMSI).

Quechquemiti. Prenda formada por dos triángulos, unidos que se ponen en los hombros de las mujeres, de manera tal que el triángulo que tapa la parte de enfrente cubre el pecho y parte del abdomen, mientras que la parte de atrás cubre la espalda.



*Primeros memoriales*, lám. 29, Cihuacoatl. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

- **Principales prendas masculinas:**

Los atuendos masculinos estuvieron mayor decorados que los femeninos, esto va ligado a que las mujeres mexicas no tenían poder, y por eso mismo no se tuvo la necesidad de ornamentar tanto la ropa femenina, y en cambio los varones estaban mayormente ataviados por su rango social y las costumbres de la época, a continuación se describe brevemente los principales prendas.

Maxtlatl o taparrabos. Lienzo de tela que rodea la cintura y pasa entre las piernas, y los extremos del lienzo cuelgan delante y atrás.

Cubren sus vergüenzas, así por delante como por atrás, con unas toallas muy vistosas que son como pañuelos grandes de los que se usan en la cabeza para caminar, de varios colores y adornados de diferentes maneras, con sus borlas que al ponérselas viene a caerla una delante y la otra atrás<sup>188</sup>.

---

<sup>188</sup> Conquistador anónimo, *ibidem*, p. 6.



Códice *Magliabechiano*, lám, 86 recto.

(FAMSI).

Tilma. Es una especie de capa que se pone sobre el hombro, y con la cual se puede tener uno o los dos hombros cubiertos.

La capa o manta era una tela cuadrangular, atadas las puntas de la parte angosta sobre el pecho o un hombro, cayendo en derredor del cuerpo hasta las pantorrillas o poco más abajo. Las mantas de los nobles eran de diversos matices y labores, listadas unas, con cenefas y flecos<sup>189</sup>.



Códice *Magliabechiano*, lám, 63 recto. (FAMSI).

Camisa (*xicolli*). Prenda que cubre la parte superior de los hombres, es muy similar a una playera larga.

---

<sup>189</sup> Manuel Orozco y Berra, *Historia Antigua y de la conquista de México*, México, Porrúa, 1960, p 253.

Una túnica de mangas muy cortas, abierto por la parte de adelante y que se cerraba por medio de cintas que se anudaban[...]otra variante no tenía aberturas y debía pasarse por la cabeza como una camisa<sup>190</sup>.



Código Magliabechiano, lám, 73 recto. (FAMSI).

Enredo. Este es una faldilla que se utiliza sobre el *maxtlatl* o taparrabos, y denota un rango social.



Código Magliabechiano, lám, 80 recto. (FAMSI).

---

<sup>190</sup> Jacques Soustelle, *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*, México, FCE. 1984, séptima reimpresión, p. 138.

## 2.6.- Principales figuras que ostentan poder en las vestimentas.

### Atuendo del tlatoani.

Dentro de la descripción de las indumentarias es importante retomar la del tlatoani, ya que él representa el poder divino encarnado en la tierra, y al ser tan importante encontramos una descripción en la obra de Gómara.

Usaba un tilmatli, anudado en un hombro o en el cuello, que en parte tapa el cinturón del maxtlatl, está confeccionado en tela de algodón blanco entretejida sea con algodón de varios colores sea con pelo de conejo, plumas<sup>191</sup>.

El tlatoani es la única persona que elige libremente como vestirse, y nunca usa la misma ropa dos veces, casi siempre el *tilmatli* era azul y en algunas representaciones forma cuadrados con un círculo en su interior, y las orillas estaban decoradas con círculos blancos con centros rojos inscritos en fondo negro<sup>192</sup>.

Clavijero nos hace una descripción sobre la moda del *tlatoani*, su narración nos menciona que poseía un atuendo para cada ocasión y para cada lugar.

El traje que ordinariamente usaba en palacio, era el *xiuhtilmatli*, esto es, un manto tejido en blanco y azul. Cuando iba al templo, llevaba vestido blanco. Las ropas con las que asistía al consejo y a las otras funciones públicas, variaban según las circunstancias: tenía una para las causas civiles, otra para las criminales; una para los actos de justicia y otra para las fiestas públicas<sup>193</sup>.

De esta forma vemos como el gobernante tenía una indumentaria para cada diligencia que realizaba durante el día.

---

<sup>191</sup> Francisco López de Gómara, *Historia General de las Indias*, España, ed. Iberia, 1985, p.295.

<sup>26</sup> Anne- Marie Vié- Wohrer, *Poder político, religioso, militar y jurídico... en Símbolos de poder en Mesoamérica*, México, UNAM, IIH, 2008, p.200.

<sup>193</sup> Clavijero, *op cit*, p.43.





Códice *Azcatitlan*, lámina 22. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

En la imagen anterior podemos ver a Moctezuma II, como porta una capa finamente labrada con un diseño de rombos con un círculo en medio en fondo de color negro, lo que es curioso debido a que fue encontrado en el Templo Mayor un *xicolli* con un diseño muy parecido, que se encuentra datado en el reinado de dicho personaje.



*Xicolli*, elaborado en algodón, sala 6 Museo del Templo Mayor. (Foto: Edurne Fernández).

Existen eventos en la vida cotidiana que presentan una carga social importante, como ejemplo podemos tomar la ceremonia de proclamación del tlatoani, para esta celebración se elaboraba una manta especial, Clavijero nos describe el diseño que tenía dicho textil. “Vestíale un manto en que se veían pintados cráneos, y huesos de muerto y le cubrían la cabeza con dos velos o mantillas, uno azul y otro negro, que tenían las mismas figuras”<sup>194</sup>.

López de Gómara, por su parte, menciona una referencia muy parecida sobre esta manta, lo cual nos da indicios de una manta especial para este momento y que se encuentra representada en códices.

Le ponían después sobre la cabeza una manta toda pintada y sembrada de huesos y calaveras de muerto, encima de la cual le vestía otra manta negra, y luego otra azul, y ambas estaban cabezas y huesos de muerto, pintados muy al natural<sup>195</sup>.

Con la cita anterior podemos inferir un simbolismo importante con respecto a esta manta, como es sabido<sup>196</sup>, a la muerte del tlatoani se tenía la creencia de que se eclipsaba el sol, y a la elección del nuevo gobernante es un nuevo renacer del astro. Con base en esto es interesante preguntarnos si ¿estas mantas con cráneos y huesos que le colocaban al futuro gobernante tenía una relación directa con el resurgimiento del sol?, desde mi perspectiva esto se podría relacionar con parte de la leyenda de la creación del quinto sol, donde *Quetzalcoatl* se dirige al *Mictlan* por los huesos de los antiguos, y durante su llegada, y estancia en el inframundo, se podría relacionar con ese eclipse que sería el tiempo de realización de las exequias del tlatoani, y cuando finalmente consigue salir, lo podríamos tomar como ese resurgimiento del sol, encarnado en la figura del tlatoani<sup>197</sup>.

---

<sup>194</sup> Clavijero, *Disertaciones, op cit*, p.41.

<sup>195</sup> Gómara, *op cit*, p. 299.

<sup>196</sup> Michel Graulich, *Mitos y ritos del México antiguo*, Madrid, Istmo, 1991.

<sup>197</sup> Leonardo López Luján, *Escultura Monumental Mexica*, México, CONACULTA, 2009, p.424.



Códice *Tudela*, lamina 50 recto. (FAMSI).

López de Gómara y Clavijero describen este diseño, el cual se encuentra presente en esculturas de origen mexicana que podemos encontrar en el Museo Nacional de Antropología y en Tenayuca, en una serie de banquetas.

Podemos asociarlos posiblemente a las deidades del inframundo, por sus connotaciones religiosas y por el impacto que tuvo la figura del cráneo en Mesoamérica.

La importancia de dicho evento radica en la relación de dominio y vasallaje que se presenta entre el gobernante que está siendo investido y el pueblo. Esta analogía no debemos dejarla en un nivel estatal como sería sólo aplicarla en Tenochtitlán, sino que debemos llevarla a un plano más elevado, por las conquistas militares y el dominio de los territorios subyugados<sup>198</sup>.

---

<sup>198</sup> Johana Broda, "Relaciones políticas ritualizadas: el ritual como expresión de una ideología". en *Economía, política e ideología en el México prehispánico*, México, CIES- INAH, 1978, p231.



Banqueta. MNA, Sala Mexica. (Foto: Edurne Fernández).

Y en el Códice *Magliabechiano*, vemos la manera en que posiblemente fueron utilizadas estas banquetas, las cuales si nos basamos en la imagen se ocuparon para soportar esculturas del dios de la muerte.



Códice *Magliabechiano*, lamina 88 recto. (FAMSI).

El tlatoani al ser el representante de los dioses debe tener una vasta ornamentación en su persona, ese es el motivo por el cual debe portar las finas telas y los colores más brillantes, y al momento de tomar el gobierno de la

ciudad se le debe poner un objeto especial que simbolice en gran parte toda la cosmogonía mexicana.

Encontramos de igual manera los diseños de cráneos en la vestimenta de deidades relacionadas con el inframundo y la tierra como ejemplo vemos la falda del monolito que representa a *Tlaltecuhltli*.



*Tlaltecuhltli* Museo Templo Mayor. (Foto: Edurne Fernández).

En los códices coloniales, se puede ver cómo curiosamente en algunas representaciones a los gobernantes ya no se les representa con el *xihuitzolli*, esto Justyna Olko, lo interpreta como una degradación de la jerarquía de los gobernantes, como hemos mencionado la indumentaria del tlatoani simbolizaba en sí el poder en todas sus formas<sup>199</sup>.

### **Atuendo de los sacerdotes.**

El hombre a lo largo de su historia ha tratado de explicar el mundo que lo rodea, y muchas veces tiende a describir de una forma sobrenatural a aquello que no puede explicar, y es en ese esclarecimiento de la realidad en que vive es que surge la religión.

---

<sup>199</sup> Justyna Olko, "Convenciones y estrategias en la iconografía del rango de la nobleza indígena del centro de México en el siglo XVI", Instituto de estudios interdisciplinarios "artes liberales" - Universidad de Varsovia, 2008, *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 38, núm. 2, p 209.

En el mundo prehispánico la religión se encontraba en todos los ámbitos de la vida cotidiana, en la cultura mexicana existían dos sacerdotes principales uno dedicado al dios de la guerra y otro consagrado al culto al agua.

En la cúspide de la iglesia reinaban conjuntamente dos grandes sacerdotes con poderes iguales: el *Quetzalcoatl Totec Tlamacazqui*, “serpiente de plumas sacerdote de nuestro señor” y el *Quetzalcoatl Tlaloc Tlamacazqui*, “serpiente de plumas, sacerdote de *tlaloc*”; es decir el primero estaba encargado del culto de *Huitzilopochtli* y el segundo del culto de *Tlaloc*<sup>200</sup>.

Los sacerdotes, poseían el poder religioso, y aunque hay varias descripciones de sus trajes, todos comparten que usaban mantas de algodón blanco:

El hábito de los sacerdotes es una ropa de algodón blanca, estrecha y larga, y encima una manta por capa, anudada al hombro derecho, con madejas de algodón hilado por orlas y flecos<sup>201</sup>.



Códice *Mendocino*, lamina 63 recto. (FAMSI).

La descripción de la vestimenta que nos proporciona Francisco Hernández es muy parecida a la de López de Gómara, gracias a lo cual podemos reafirmar el material de elaboración de las indumentarias y su forma.

<sup>200</sup> Jacques Soustelle, *op cit*, p. 65.

<sup>201</sup> Francisco López de Gómara, *Historia General de las Indias*, España, ed. Iberia, 1985, p. 316.

Las vestiduras de los sacerdotes eran de algodón, blancas, estrechas y largas; llevaban un palio de tela atado con un nudo sobre el hombro del cual pendían hilos de algodón como vello, y con orlas<sup>202</sup>.

Como podemos ver en las citas anteriores y en la imagen del códice *Mendocino*, se ejemplifica y queda esclarecido por completo el atuendo de los sacerdotes.

Por otra parte Leonardo López Lujan en el libro de Humo aromático para los dioses, menciona que la vestimenta de los sacerdotes estaba compuesta de tres prendas básicas, la primera era el *xicolli*, el *maxtlatl*, y finalmente los *cactli*, todas eran de color blanco<sup>203</sup>.

### **Vestimenta de Guerreros.**

En la época prehispánica la guerra fue un elemento primordial dentro de la sociedad. Existían dos tipos de guerra, la denominada “guerra florida”, que tenía una connotación ideológica y religiosa, ya que mediante esta se obtenían cautivos de guerra para el sacrificio. “Fundadas en el mito, protegían contra cualquier cambio social tanto al mecanismo selectivo como a la jerarquía que este confirmaba”<sup>204</sup>.

Por otro lado encontramos la guerra de conquista mediante la cual trataban de demostrar una superioridad, mediante el sometimiento de pueblos y la expansión del territorio. Ya que la anexión de territorios significaba más que solo tener tierras, iba encaminado al dominio de bienes manufacturados y materias primas, así como materiales de lujo. “*Huitzilopochtli* dice que por medio de guerras va a hacer conquistas para adornar su casa con joyas preciosas, oro y plumas, y que también quiere telas de todos los colores”<sup>205</sup>.

Los trajes que portan los guerreros son completos y denotan diversas jerarquías dentro de la milicia mexicana siendo los emblemas más altos el jaguar y el águila.

---

<sup>202</sup> Francisco Hernández, *op cit*, p. 134.

<sup>203</sup> Leonardo López Lujan, *Humo aromático para los dioses: una ofrenda de sahumerios al pie del Templo Mayor de Tenochtitlán*, México, INAH, 2012, p. 126.

<sup>204</sup> Erdheim, *op cit*, p. 205.

<sup>205</sup> *Ibidem*, p.205.

Los ropajes y los penachos estaban entretejidos de varios géneros de plumas, como de águilas, loros, *quetzaltótotl*, *hoitzitzillin*, *quechultótotl* y de las pieles de otros animales como leones, lobos, tigres, zorras y perros<sup>206</sup>.



Matricula de Tributos, lam 20 recto. (FAMSI).

El atuendo militar se trataba básicamente de los trajes completos de diferentes rangos, y dentro del traje portaban una armadura acolchada de algodón que se denomina *ichcahuipilli*. “Se elaboraba de *cuauhíxcatl* o algodón de árbol, el cual producía un hilo de considerable grosor que proporcionaba protección al guerrero”<sup>207</sup>.

Todos los trajes de guerrero presentan un significado simbólico, que nos habla del carácter ritual de los combates. Además de que dentro del ejército cada guerrero tenía una jerarquía. Mientras mayor número de actos heroicos, y cautivos de guerra, su traje denotaría mayor posición social. A continuación mencionaré brevemente los diferentes tipos de guerreros:

Guerrero jaguar: su indumentaria se encontraba compuesta por un traje completo, atado por la espalda y elaborado en algodón imitando la piel del felino<sup>208</sup>.

<sup>206</sup> Francisco Hernández, *Antigüedades de la Nueva España*, España, Destin, 2001, segunda edición, p. 112.

<sup>207</sup> Lidia Lavín, *Museo del traje mexicano*, vol. 1, México, CLIO, 2001, p. 48.

<sup>208</sup> Isabel Bueno Bravo, “Las armas y los uniformes de los guerreros aztecas”, *Revista de Historia Militar*, Instituto de Historia y cultura Militar, año LVI, 2012, núm., 111, consultado en línea, [http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/revistas/ficheros/RHM\\_111.pdf](http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/revistas/ficheros/RHM_111.pdf), p. 20



Guerrero coyote: traje de cuerpo entero atado por la espalda de diferentes colores, y cada uno de estos poseía un significado<sup>209</sup>.

Guerrero tzitzimitl: traje de una sola pieza, atado por la espalda, este traje era utilizado principalmente por el tlacocachcaltl<sup>210</sup>.

Guerrero con traje de Xipe Totec: este era exclusivo del tlatoani.

Guerrero cuextecatl: traje completo atado por la espalda, de diferentes colores con rayas horizontales<sup>211</sup>.

La indumentaria de los guerreros además de representar cierto status social, también se encontraba inmersos en un simbolismo religioso, ya que muchos de ellos se relacionaban con los dioses, y en determinadas fiestas como la de *Tlacaxipehualiztli* y *Ochpaniztli*, eran entregadas diversas insignias militares a los guerreros que hubieran obtenido cautivos en la guerra.

Igualmente, tenemos que recordar que existían dos tipos de guerra una era la de conquista y la otra era la guerra florida o sagrada, cuya finalidad era capturar prisioneros para el sacrificio.

## **2.7.- Los textiles en la economía.**

Para realizar el estudio de la economía prehispánica, debemos ahondar en dos teorías interesantes que tratan de explicar la vida económica de los pueblos del México Antiguo. Quisiera iniciar explicando la hipótesis del modo de producción asiático, este postulado fue escrito por Marx, en el siglo XIX, con la finalidad de explicar el desarrollo de las sociedades mediante los modos de producción y fuerza de trabajo.

En un momento fue tomado por diversos investigadores y trataron de adaptarlos a Mesoamérica, pero con el paso del tiempo, las investigaciones económicas evolucionaron, logrando así entender que con esta teoría se explica solo una parte de los procesos económicos y sociales de la antigüedad prehispánica.

---

<sup>209</sup> *Ibidem*, p. 21

<sup>210</sup> *Ibidem*, p. 22

<sup>211</sup> *Ibidem*, p. 24.

Para poder entender cómo se conformo el estudio de la economía mesoamericana debemos empezar por explicar el modo de producción asiático.

Modo de producción asiático.

Esta teoría tiene como principales puntos<sup>212</sup>:

- Una estratificación social sin llegar a constituir clases sociales en comunidades aldeanas igualitarias.
- Inexistencia de la propiedad privada de la tierra.
- Producción no orientada hacia el mercado con uso limitado de la moneda.
- Un estado propietario de la tierra, coordinador del esfuerzo social canalizado preferentemente a la realización de las obras hidráulicas.
- Centralización de los excedentes y su disfrute por parte de un reducido grupo de privilegiados que heredaban las prebendas.
- Urbanismo poco desarrollado.
- Esclavismo que no excluía la libertad personal del individuo.

Como podemos observar, estas características no explican completamente el sistema económico prehispánico, ya que existen varios puntos que no concuerdan con el desarrollo antropológico de todas las civilizaciones, y en este caso particular de la mexicana.

Tenemos mucho que cuestionarnos al respecto de este modelo económico, una de las preguntas que llega a mi mente es ¿realmente podemos ocupar el materialismo histórico en una sociedad como la mexicana?, ¿cómo saber si es correcto aplicar esta hipótesis a todas las épocas de las sociedades mesoamericanas?, o ¿solo puede utilizarse para un determinado periodo de tiempo?, es muy difícil responder a estas incógnitas, ya que no podemos juzgar tan someramente una teoría de tal magnitud como es el materialismo histórico.

Encontramos autores como Godelier que describen el modo de producción asiático de una manera resumida en donde nos menciona que la tenencia de

---

<sup>212</sup> Santiago Ávila Sandoval, "Una reflexión sobre la economía prehispánica", en *Análisis económico*, UAM Azcapotzalco, num.39, vol. XVIII, tercer cuatrimestre, 2003 p. 8.

tierra está estrechamente ligada a los lazos de parentesco que tienen los integrantes de cierta población, presentan un poder de estado que controla el uso de los recursos y que se apropia del trabajo y de la producción de los medios que domina<sup>213</sup>. “En su esencia, pues, el modo de producción asiático es una de las formas de transición de las sociedades sin clases a las sociedades de clases”<sup>214</sup>.

Desde mi punto de vista, creo que algunas veces tratamos de aplicar estos modelos como si fueran recetas de cocina y no se puede realizar de esa forma un análisis de tal magnitud, debemos tomar en cuenta los diferentes aspectos de las civilizaciones y con base en eso formular cambios a las teorías, ya que si bien sirven para explicar partes del proceso de desarrollo social y cultural que hubo en Mesoamérica, no concuerda del todo. Ahora, gracias a la evolución del conocimiento de las culturas prehispánicas, podemos aplicar de manera más adecuada las teorías y modelos antropológicos que nos hablan de la economía.

Por otra parte encontramos una teoría igualmente compleja que trata de explicar la economía precolombina mediante la combinación de dos modelos muy importantes, dicha combinación fue realizada por Michael Smith, quien nos menciona la teoría sistémica y el análisis regional.

Siendo así, la teoría de sistemas y el análisis regional no se substituyen por modelos como el modo de producción asiático o teorías de la evolución cultural, sino más bien, se colocan en un contexto más amplio y sugiere factores adicionales que pueden ser importantes para el conocimiento de las civilizaciones de Mesoamérica antigua y su desarrollo<sup>215</sup>.

La teoría de sistemas nos habla de la retroalimentación<sup>216</sup> y es mediante a este concepto que podemos entender un poco más las relaciones económicas de la

---

<sup>213</sup> Maurice Godelier, *Teoría marxista de las sociedades pre capitalistas*, editorial estela, 1971, p. 138

<sup>214</sup> *Ibidem*, p. 138.

<sup>215</sup> Michel Smith, “El desarrollo económico y la expansión del imperio”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 16. 1983, p. 138.

<sup>216</sup> Un ejemplo de retroalimentación podría ser la ideología y la tecnología, podemos tomar el caso de los sacrificios humanos, ahí encontramos presente por así decirlo una ideología religiosa, y los cuchillos de obsidiana que se usan para llevar a cabo dicho fin, ambos se influyen recíprocamente.

sociedad prehispánica. Y es mediante este análisis sistémico que encontramos una serie de procesos que debemos dividir en dos partes, la primera explica las bases para poder entender el desarrollo social, así mismo podemos deducir que los segundos se refieren a todo aquello subordinado al desarrollo y estadio social de una civilización<sup>217</sup>.

Son cinco las características principales que podemos utilizar para explicar el desarrollo económico y social:

- Urbanización y aumento en la complejidad social.

Este proceso lo podemos entender como la creación de ciudades que presentan cierto grado de desarrollo, y como esta urbanización repercute en la estratificación social. “La clase dominante mexicana creó activamente una ideología que no sólo justificó el sistema existente de estratificación, sino que incluyó a las clases bajas en la justificación”<sup>218</sup>.

- Aumento de población.

Como toda teoría los puntos se relacionan entre sí, de esta forma entendemos que el aumento de población fue un factor fundamental para el desarrollo de las ciudades, ya que el crecimiento poblacional interviene en todos los ámbitos, tanto sociales como económicos. “El aumento de la población misma es un proceso complejo que, en tanto influye el desarrollo cultural, es a su vez influido por ese desarrollo, y por esta razón no se puede decir simplemente que la población causa el desarrollo”<sup>219</sup>

- Centralización política.

En casi todas las civilizaciones encontramos este factor, que nos está mostrando que en las sociedades estratificadas, el poder se concentra en la elite, lo que entendemos como el estrato social más alto. “Los mayores estímulos en este proceso de centralización política, fueron el aumento de

---

<sup>217</sup> Smith, *op cit*, p. 144.

<sup>218</sup> *Ibidem*, p. 147.

<sup>219</sup> *Ibidem*, p. 150.

población y el crecimiento de producción agrícola. Éstos elevaron el nivel de energía utilizada en el valle de México, fomentando la evolución política”<sup>220</sup>.

- Intensificación agrícola.

Esta característica, está estrechamente ligada al aumento de población, ya que al existir este crecimiento demográfico se necesitará una mayor cantidad de insumos para sustentar las necesidades básicas de los habitantes de la ciudad. “Los incentivos primarios para la intensificación de la agricultura fueron: aumento de población y urbanización, junto con el mejoramiento y extensión de mecanismos locales y regionales de intercambio”<sup>221</sup>.

- Aumento en el intercambio y comercio.

Este punto es la conjunción de los anteriores, ya que responde a un crecimiento demográfico, a un excedente propiciado por la producción agrícola y artesanal, donde podemos ver que las sociedades intercambian bienes manufacturados y materias primas sobrantes después de haber cubierto las necesidades de la población.

En relación al intercambio, todos los procesos discutidos arriba fomentaron un aumento de intercambio en todo el valle de México (entre el valle y las provincias externas). Este aumento se efectuó en varios mecanismos económicos (como tributo, redistribución, reciprocidad) y fue el comercio de mercados el que respondió más a los procesos generales de desarrollo socioeconómico<sup>222</sup>

Complementado estos cinco puntos encontramos los siguientes apartados, ya que sin ellos no se podría explicar parte de esta teoría, debido a que dejaríamos huecos en la organización social, que son básicos para complementar, la teoría que estamos manejando sobre la organización social y económica mesoamericana.

- Desarrollo de la religión.

---

<sup>220</sup> *Ibidem*, p. 146.

<sup>221</sup> *Ibidem*, p. 148.

<sup>222</sup> *Ibidem*, p. 151

Una vez cubiertas las necesidades básicas de alimentación y vivienda, se puede fomentar la religión, ya que es una forma de control ideológico de la elite sobre el común de la población.

- Aumento de producción no agrícola.

Como mencionaba anteriormente una vez que se obtiene el excedente de producción observamos que hay personas que se pueden dedicar a otra cosa que no sea el campo, un ejemplo de esto son los artesanos dedicados a cubrir otro tipo de necesidades básicas como son cerámica, obsidiana, entre otros.

- Aumento de demanda para los trabajadores.

Este punto nos muestra que conforme las sociedades crecen, hay más demanda de trabajo, ya sea fabricando bienes, como construyendo edificios, esto puede ser ligado al tributo de hombres para la construcción de obras estatales como fueron los acueductos.

El autor complementa esta propuesta con el análisis regional, y por lo que debemos iniciar por definir que es una región. Por región, entendemos el espacio geográfico que ocupa cualquier asentamiento humano. Y dichos asentamientos tienen vínculos económicos, sociales y políticos entre sí.

De esta forma nos podemos dar cuenta como la economía mexicana, es un complejo sistema en el que se unen todos los elementos para conformar un desarrollo social, cultural, y económico. Todo esto se conecta para dar origen al complicado aparato económico que rigió la cuenca de México en el periodo posclásico.

## **Tributo**

El tributo es una manera de sometimiento de una sociedad a otra. En el periodo posclásico el tributo fue muy importante y ocupaba un lugar preferencial dentro de la civilización mexicana, ya que gran parte de la economía se movía, gracias al patrimonio tributado, el cual podía ser en bienes manufacturados, mano de obra o materias primas.

El principal medio por el que los mexicas obtuvieron el tributo fue mediante la guerra, para lo cual ningún pueblo o provincia fue elegido al azar, sino siempre bajo una escrupulosa investigación de lo que producía, entendiendo con esto que todas las conquistas del imperio mexica tenían un fin práctico de explotación y obtención de bienes manufacturados como por ejemplo mantas y trajes de guerreros o materias primas como el algodón, la grana cochinilla, el cacao entre otros<sup>223</sup>.

Con esto podemos observar que las conquistas, más allá de tener el fin de anexar tierras al territorio mexica, tenían como objetivo primordial la obtención de artículos manufacturados y naturales de diferentes regiones y que eran de difícil acceso en un principio para ellos pero que fueron clave para la vida económica mesoamericana. “Un objetivo primordial de las conquistas es obtener control de recursos (o al menos acceso a ellos), que no se producen en los centros urbanos conquistadores”<sup>224</sup>.

Existían dos tipos de tributo el estatal<sup>225</sup> y el local, el primero provenía de los pueblos que habían sido derrotados militarmente, y el segundo era interno de la ciudad, era entregado por el *calpulli*, podía ser humano o en especie, de esta manera vemos que el estado como tal tiene un dominio total sobre los recursos que se producen dentro de Tenochtitlán, como los de las provincias sujetas al poderío mexica<sup>226</sup>.

Según Chavero, para este tipo de recaudación (tributo estatal) existen tres maneras diferentes de organización tributaria; la primera la de los pueblos que se daban de paz que solo llevaban su tributo, pero que conservaban completa su autonomía sin intervención del calpixque; segunda la de aquellos en que se ponían recaudadores pero que elegían libremente a su tecutli y conservaban completa su independencia. Los de la tercera clase eran los que venían a quedar sometidos a la más

---

<sup>223</sup> Francés Berdan, “Tres formas de intercambio en la economía azteca”, en *Política e ideología en el México prehispánico*, CIS – INAH, nueva imagen, 1978, p. 82.

<sup>224</sup> *ibidem*, p. 82.

<sup>225</sup> Este tributo era repartido entre los miembros de la Triple Alianza, saliendo la mayoría de las veces más beneficiado Tenochtitlán.

<sup>226</sup> Luz María Mohar Betancourt, “Trabajo tributario y consumo en el México antiguo”, en *Trabajo y sociedad en la historia de México siglos XVI-XVIII*, México, CIESAS, ediciones de la casa chata, 1992, p. 21

completa dependencia con respecto del pueblo conquistador; su territorio pasaba a formar parte del territorio del estado mexicana<sup>227</sup>.

Para la recaudación del tributo encontramos funcionarios especializados en dicha labor, por ejemplo para recolectar el tributo externo (de las provincias conquistadas), se le denominaba *calpixque*. “Estos calpixques llevaban un riguroso control de lo recolectado, se encargaban de su envío a Tenochtitlán, y en ocasiones acompañaba a los cargadores a la ciudad”<sup>228</sup>.

Al igual que todos los funcionarios el *calpixque* tenía otras obligaciones además de cobrar el tributo a los pueblos sojuzgados, se encargaba de cuidar las reservas de alimentos e informarle al *tlatoani* todo lo referente a los temas de abasto de tributo. La autoridad que poseía se encontraba subordinada a un funcionario de más jerarquía nombrado *huey calpixque* o recaudador principal.

La recaudación del tributo se realizaba de forma piramidal, por un lado tenemos un estado dominante que en este caso es Tenochtitlán, junto con la Triple Alianza, conquistaban los centros provinciales, los cuales se encontraban compuestos por pequeñas cabeceras o *calpullis*, a su vez estos estaban integrados por personas.

El tributo se recogía por cabecera, luego los centros provinciales recolectaban los bienes, y estos lo mandaban a Tenochtitlán, por medio de *tlamemes* los cuales podían aguantar cargas de hasta dos arrobas, por un camino de hasta 5 kilómetros, y en este momento se realizaba un relevo hasta llegar a los lugares en los que se entregaría lo acumulado<sup>229</sup>.

Existían algunas provincias que se entregaban antes de la guerra, y es a estas a las que se le ponía un tributo voluntario por así decirlo, ellos decidían que dar, pero se encontraba delimitado temporalmente, esto quiere decir que cada año se lo debían entregar a Tenochtitlán. “Aquellos que se entregaban

---

<sup>227</sup> Manuel M. Moreno, *La organización política y social de los aztecas*, México, INAH, 1971, p. 90- 91.

<sup>228</sup> Mohar, *ibídem*, p. 30.

<sup>229</sup> Ross Hassig, *Comercio, tributo y transportes, la economía política del valle de México en el siglo XVI*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1990, p. 118.



pacíficamente no recibían imposición de tributo, sino que debían llevar alguna vez en el año, regalos, cuya cantidad ellos mismos determinaban”<sup>230</sup>.

Si no cumplían con la entrega del tributo o se retrasaban en la entrega del mismo, el estado mexica actuaba militarmente, ocasionando la destrucción de las poblaciones<sup>231</sup>.

Las provincias sojuzgadas podían conseguir el tributo que sería entregado a la sociedad dominante, de tres maneras la primera, es mediante su propia producción, la segunda es mediante transacciones mercantiles, que podríamos entender como trueque, y finalmente con mercaderes especializados en conseguir bienes, que en este caso sería un *pochteca*<sup>232</sup>.

La organización de los *pochteca* que en un principio asumió un carácter transitorio, pues solamente se reducía al envío más o menos periódico de caravanas mercantiles, posteriormente adquirió estabilidad y fijeza viniendo a constituir una verdadera profesión de las más importantes en toda la sociedad azteca. [...] La clase de los *pochteca*, en efecto, por su riqueza, por la significación de las funciones que desempeñaba por las preeminencias de que era titular, constituía un motivo más de privilegio y de desigualdad social<sup>233</sup>.

Los mercaderes especializados tenían un lugar preferencial en la sociedad mexica, esto debido a que cumplían una doble función por un lado se encargaban del comercio a larga distancia y por el otro servían de espías para el poder mexica.

El tributo presenta una serie de características, una de ellas es la reciprocidad, esto es una serie de relaciones mutuas, que se dan entre personas subordinadas con el estado dominante. Y la redistribución (esto es que el *calpixque* o encargado de recoger el tributo, entregue al estado lo recaudado),

---

<sup>230</sup> Andrés de tapia, *op cit*, p 100.

<sup>231</sup> Friedrich Katz, *Situación social y económica de los aztecas, durante los siglos XV y XVI*, México, INAH-UNAM, 1966, p. 90.

<sup>232</sup> Menciona Acosta Saignes que estos mercaderes usaban vestiduras especiales y tenían divisas particulares por sus hazañas, p. 19.

<sup>233</sup> Moreno, *Op cit*, p. 81.

facilita que se centralice el poder y permite que este disponga los bienes, servicios y materias primas de la manera que más le convenga<sup>234</sup>.

Los artículos de exportación más frecuentemente mencionados son: esclavos, vestiduras ricamente trabajadas para hombres y mujeres, ornamentos, husos de oro y piedras preciosas, madejas de pelo de conejo, cascabeles de cobre, ornamentos de cobre y obsidiana; ocre rojo y cochinilla, hierbas dulces y olorosas y la mencionada piedra de lumbre<sup>235</sup>.

Cuando las materias primas, bienes manufacturados, y alimentos llegaban a la ciudad eran repartidos en bodegas, y cuando se realizaba el reparto a la población la responsabilidad se encontraba en manos del *tlatoani*, quien al tener el control de todo lo recaudado, utilizaba este poder, para realizar un control social y de esta manera demostrar la supremacía mexicana, sobre los pueblos conquistados.

En general, en el tributo podemos ver cómo el control de la Triple Alianza, en particular, de los mexicas frente a otros pueblos, de manera que las provincias dominadas se encontraban sujetas a entregar ciertas mercancías en un determinado lapso de tiempo y si no lo hacían se ejercían acciones militares en contra de ellas.

No debemos olvidar nuestro tema de estudio que son los textiles, ¿Qué papel jugaron dentro del tributo y la economía?, para empezar a resolver esta cuestión debemos enfocarnos a saber quien realizaba las mantas y trajes de guerreros, es en esta parte donde debemos analizar el papel de la mujer en la producción de bienes, (mantas), en el impuesto.

Las mantas fueron utilizadas como símbolo de honor, eran entregadas como una recompensa, para los guerreros victoriosos y los nobles regalaban mantas para agradar a otros nobles. Como ejemplo de esto encontramos referencia de los regalos que dio Moctezuma a Cortés, a su llegada a México. “Vinieron ante

---

<sup>234</sup> *Ibidem*, p. 95.

<sup>235</sup> Nigel Davies, *Los mexicas primeros pasos hacia el imperio*, México, UNAM- IIH, 1973, p. 120.

Cortés cuatro principales mexicanos, que envió Montezuma y trajeron un presente de oro y mantas”<sup>236</sup>.

Como sabemos el tejido fue una actividad única de las mujeres, desde niñas se les enseñaba esta labor, con la finalidad de cubrir una de las necesidades básicas de la sociedad, las mantas realizadas presentaban una maravillosa técnica de tejido y además se encontraban finamente labradas con diseños magníficos que podemos ver en la *Matricula de Tributos*. “La variedad de diseños de mantas va desde las más sencillas, las blancas, hasta las más complicadas con dibujos al centro y con borde de colores alternados, listadas con dibujos de caracoles, de mariposas, acolchadas”<sup>237</sup>.

Las mantas se elaboraban con ixtle y con algodón, estas fueron parte de las materias primas con que se elaboraban dichas prendas que eran utilizadas en el mercado como un tipo de moneda.

Existían varias denominaciones para los tipos de mantas, entre ellas encontramos la *Canauac* que quiere decir mantas delgadas de algodón, estas se cree que eran utilizadas como indumentaria, se entregaban 4000 cargas provenientes de las provincias: *Quahitlan*, *Axocopan*, *Atotonilco*, *Cuauhnahuac*, *Huaxtepec* y *Tepequacuilco*. Estaban también las llamadas *Ichcatilamtli* que quiere decir manta de algodón, las cuales se diferencian con las anteriores por tener el contorno de color, estas eran entregadas por las provincias de *Huaxtepec* y *Cuetlaxtecatl*<sup>238</sup>.

Siguiendo con los bienes manufacturados encontramos los trajes de guerreros en donde podemos ver diferentes jerarquías de indumentarias, las cuales mas allá de ser solo un rango militar, poseen un trasfondo mítico, ya que tiene una relación directa con los dioses, es la comunión entre los hombres y las divinidades, y aunque estos no están tan relacionados con los textiles ni las

---

<sup>236</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 1968, tomo 1, p. 257.

<sup>237</sup> Mohar *ibidem*, p. 50

<sup>238</sup> Mohar *ibidem*, p. 52.

mantas, si es bueno retomarlos porque la base donde se colocaban las plumas se encontraba tejida<sup>239</sup>.

Por otro lado tenemos el tributo en materias primas donde encontramos productos como el algodón blanco y café que anualmente se recogía una cantidad de 4400 fardos de algodón, durante el reinado de Moctezuma II<sup>240</sup>.

Un producto de suma importancia que no debemos olvidar es la grana cochinilla, que fue muy venerado por los mexicas y causo una gran admiración por parte de los españoles esto por la calidad del tinte y la gama cromática que llega a obtenerse de este insecto.

Dentro de la economía, las mantas toman una función de moneda, ya que existían la medida en mantas que se debían dar para conseguir otro producto a manera de trueque, testimonio de esto tenemos a los cronistas y frailes que describen el mercado de Tlatelolco. “La venta y compra es cambiando una cosa por otra; éste da un gallipavo por un haz de maíz; otra da mantas por sal o por dinero,[...], tienen cuenta, porque por una manta o gallina dan tantos cacaos<sup>241</sup>”.

## **Los textiles y el mercado**

En este apartado hablaremos del mercado de Tlatelolco por la importancia económica que adquirió en el periodo Posclásico, tuvo gran relevancia para la sociedad mexicana, ya que ahí llegaban diversos productos de diferentes lugares, algunos muy lejanos a la cuenca de México, además de que es importante retornar este tema ya que después de la guerra entre Tlatelolco y Tenochtitlán dicha ciudad quedó a merced de los tenochcas.

Tlatelolco en la época prehispánica tuvo mucha importancia por el mercado de la ciudad el cual fue instaurado por *Cuacuapitzahua*, primer gobernante de Tlatelolco<sup>242</sup>, para este momento solo se comerciaban plumas de diversos

---

<sup>239</sup> Berdan *ibídem*, p. 121

<sup>240</sup> Katz *ibídem*, p. 93

<sup>241</sup> Gomara, *ibídem*, p. 122.

<sup>242</sup> Sahagún, *op cit*, p. 478.

colores, al morir este soberano, dirigirá la ciudad *Tlacateotl*, con quien creció el mercado y se empezaron a vender cosas de mayor valor y prestigio; Sahagún menciona, que es a partir de este gobernante que se empieza a vender y a usar el algodón en la ciudad de México Tlatelolco<sup>243</sup>.

“Eligieron a otro señor que se llamó Tlacateotl, y en el tiempo de éste los principales mercaderes fueron dos: el uno se llamó Cozmatzin y el otro Tzopantzin; en tiempo de éstos se comenzaron a vender y a comprar las plumas que se llaman Quetzalli, y las piedras turquesas que se llaman Xíuitl, y las piedras verdes que se llaman Chalchihuitl, y también las de algodón y maxtles de algodón, porque antes solamente usaban de mantas y maxtles de nequén, y las mujeres usaban de huipiles y naguas también de ichtli.”

Por lo anterior, podemos ver como el autor nos narra en pocas palabras la evolución del mercado, durante el reinado de dos gobernantes, y es mediante esta información que podemos darnos una idea del valor de los materiales, y de lo que a grandes rasgos sería el mercado, que los cronistas relatan en sus escritos.

Posteriormente, las mantas y las prendas elaboradas con algodón fueron adquiriendo prestigio por las maravillosas técnicas, colores y diseños que poseían, su uso estaba restringido a las personas de la nobleza y al intercambio comercial, ya que eran utilizadas como monedas en el tianguis<sup>244</sup>.

Un testimonio que nos puede ayudar a reafirmar esta idea es del padre Durán, el cual en unas breves líneas nos expresa claramente cómo eran algunas mantas: “Usaban mantas de algodón, empero muy labradas y curiosas, de diversos labores y colores”<sup>245</sup>.

Otra fuente en la cual podemos darnos cuenta de que el algodón y los productos que se fabrican con él, eran importantes es Antonio de Solís, ya que en una parte de su obra describe a la ciudad de México y sus inmediaciones.

---

<sup>243</sup> *Ibidem*, p. 479.

<sup>244</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, ed., Porrúa, sexta edición, 1985. P. 489.

<sup>245</sup> Fray Diego Durán, *Historia de las indias de Nueva España e islas de tierra firme*, México, Porrúa, 1967, p. 179.

“Venían también a este mercado cuantos géneros de telas se fabricaban en todo el reino para diferentes usos, hechas de algodón y pelo de conejo, que hilaban delicadamente las mujeres, las mujeres enemigas en aquella tierra de la ociosidad, y aplicadas al ingenio de las manos.<sup>246</sup>”

Una vez instaurado el régimen colonial nos han llegado pequeñas piscas de información acerca del mercado de Tlatelolco y las fibras con las cuales se elaboraban las prendas. Estas descripciones como es lógico suponer no son prehispánicas, ya que dentro de éstas podemos ver parte del mestizaje que sufrió México posterior a la conquista, como ejemplo de esto tenemos la obra de Alonso de Zorita, donde en pequeñas líneas nos cuenta la situación del algodón y el maguey en la Nueva España. “Vendase en este mercado que es trato principal la más de ella es de algodón y la demás de metl o maguey.<sup>247</sup>”

En estas líneas identificamos las dos principales materias primas con las que se siguieron fabricando las vestimentas en la época colonial.

En pocas palabras se mencionan los productos con los cuales se realizaba el trueque, donde debemos recordar que era un intercambio de un producto por otro. En el tema de nuestro interés vemos como las mantas, a pesar del mestizaje, se seguían utilizando como monedas de cambio. “Había unas mantas pequeñas, se usaban como moneda y se les denomina patolquachtli.<sup>248</sup>”

En este pequeño fragmento del texto de Zorita vemos como las mantas aun conservaban valor.

Las mantas son un tema muy importante en la relación de los textiles y el poder, ya que como lo hemos visto son parte de una red de intercambio muy importante, debido a que eran utilizadas como moneda.

Estos lienzos llegaban a la cuenca de México en dos vertientes, una el comercio y otra el tributo, siendo estas últimas la materialización del poder de Tenochtitlán sobre las diferentes ciudades subyugadas, esto se ejemplifica en

---

<sup>246</sup> Antonio de Solís, *Historia de la conquista de México*, Madrid, Espasa Calpe, 1970, 4ta edición. p. 125.

<sup>247</sup> Alonso de Zorita, *Relación de la Nueva España*, México, CONACULTA, 1999, 2 vols., colección cien de México. Vol. 2, P. 335.

<sup>248</sup> *Ibidem*, p. 336.

los diseños ya que éstos, eran colocados en las mantas a por imposición del *tlatoani*<sup>249</sup>.

Como ejemplo tenemos la siguiente Imagen del *Códice Mendocino* donde se muestran algunas mantas con diseños.



*Códice Mendocino*, lám, 34 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

Si nos fijamos bien en la tercera manta, podemos encontrar una descripción de ella muy parecida en Sahagún, claro con algunas variantes, como son el color, pero esto nos ayuda posiblemente a indagar, que el fraile se refiere a una manta muy parecida a ésta:

Usaban también otras mantas que se llamaban teccizyo tilmatli, porque tenían tejidos dibujos de caracoles mariscos, de tochomitl colorado, y el campo era de unos remolinos de agua, azul claro. Tenían un cuadro que la cercaba toda de azul, la mitad obscuro y la mitad claro, y otro cuadro después de este de pluma blanca, y luego una franja de tochomitl colorado, no deshilaba, sino tejida y almenada<sup>250</sup>.

Esta descripción nos sirve para analizar cómo era que las mantas se encontraban finamente labradas.

<sup>249</sup> Luz María Mohar Betancourt, *El tributo mexicana en el siglo XVI: análisis de dos fuentes pictográficas*, México, cuadernos de la casa chata, 1987, p. 367.

<sup>250</sup> Sahagún, *ibídem*, p. 457.

## **Recapitulación:**

A lo largo de este capítulo trate de desarrollar, el tema de las vestimentas como algo vivo en la sociedad, no como simples prendas utilizadas por los habitantes de la cuenca de México, sino como objetos ligados al poder político, religioso, militar y económico, ya que se desarrollan en diversos ámbitos.

Primero se hizo una revisión sobre que es el poder y como se encontraba ejercido en la cultura mexicana. Posteriormente analizamos un tema interesante sobre cómo se encontraba constituida la estratificación social y su relación con las fibras con las que se elaboraban los textiles, como se menciono sólo los *pillis* podían utilizar prendas hechas de algodón.

Luego analizamos el papel de los hombres y mujeres dentro de la sociedad y mencionamos los diferentes tipos de prendas tanto de hombres como de mujeres, ya que es importante conocer las diferencias que presentan las prendas.

Posterior a esto revisamos la relación existente entre las vestimentas y el poder, mediante el estudio de la indumentaria del *tlatoni*, los sacerdotes y los guerreros ya que estos presentan una serie de prendas específicas de su condición social.

Y finalmente veremos la relación existente entre los textiles y la economía, en esta parte se analizo brevemente una de las teorías económicas que aportaron un gran avance al entendimiento de Mesoamérica; el medio de producción asiático, es evidente que a pesar de que esta teoría no encaja en su totalidad para el estudio de las culturas prehispánicas, si fue de gran ayuda para dilucidar un poco el enigma de la economía prehispánica. También revisamos la visión económica de Michel Smith, quien a través de la teoría de sistemas y el análisis regional explica de una forma novedosa la posible organización económica mesoamericana.

De esta forma hemos analizado la manera en que los textiles tuvieron influencia en la vida social, económica, política y militar de los mexicanos.



## Capítulo 3. Simbolismo de los textiles.

Los textiles como hemos visto estuvieron presentes en todos los ámbitos de la vida del mexicana, es por ello que es importante retomar el papel simbólico que representaron.

Un tema importante para el entendimiento de los textiles es el color, ya que los colores se encuentran en todas las prendas utilizadas en la época prehispánica, muestra de esto tenemos las referencias de las fuentes del siglo XVI, donde nos narran las maneras de obtención y uso de los colorantes, así como también los códices en donde vemos los diferentes tipos de prendas y la gama de colores que fueron utilizados.

### 3.1.- Obtención de los colores y su simbolismo.

En la vida existen una serie de fenómenos que le dan sentido a las experiencias de los hombres y mujeres, un ejemplo de esto son los colores, es decir, mediante ellos se pueden expresar una serie de sucesos y sensaciones importantes en el acontecer cotidiano.

En la época prehispánica encontramos una escala amplia de colores, los cuales forman parte de un simbolismo; como ejemplo tenemos las representaciones de los 4 rumbos del universo<sup>251</sup>, cada uno con una tonalidad representativa, los colores y los puntos cardinales son: azul (sur) encarnado por *Huitzilopochtli*, esta divinidad representa el cielo azul, el cielo diurno. El blanco (oeste) con *Quetzalcóatl*, el cual se relacionaba con la sabiduría, la ciencia y las artes. El negro (norte) representado por *Tezcatlipoca*, este color se relaciona al cielo nocturno y es referido también a la obsidiana negra, la cual era muy preciada por su multifuncionalidad y por su carácter religioso y

---

<sup>251</sup> Existen una serie de interpretaciones con respecto a los rumbos del universo, para el estudio de este capítulo retome los utilizados por León Portilla y Samuel Martí, ya que en otras fuentes también se repiten estos mismos.

finalmente el rojo (este) caracterizado en la figura de *Xipe Totec*<sup>252</sup>, el cual se relaciona con la renovación y la primavera.

Estos 4 *Tezcatlipocas* son de suma importancia, ya que mitológicamente son parte del pensamiento mexicana.

Ejemplos de este tipo hay varios, con esto vemos como el pensamiento mágico - religioso se transforma humanamente en los colores que se pueden ver y palpar. Claro que, al ser estos colores simbólicos, no podían ser usados por todos los habitantes de Tenochtitlán, sólo eran empleados por la élite, -los *pipiltin*- ya que éstos eran cercanos a la divinidad<sup>253</sup>. Un ejemplo son los atavíos de los sacerdotes y de los *tlatoque* en ceremonias.

Los colores utilizados para teñir las telas que usaría la gente noble, procedían de plantas, animales, y minerales. Dentro de los colorantes de origen vegetal tenemos aquellos que son obtenidos de flores, cortezas, arbustos, y arboles, los principales de los que se tiene documentación son:

- Palo de Campeche. Rojo *Tlacuilocuáhuatl*, *Haematoxylum Campechianum*.
- Palo de Brasil. Rojo. *Quamochtli/ Huitzquáhuatl*, *Haematoxylum Brasiletto*
- Achiote. Naranja rojizo. *Achiyotl*, *achiotl*, *Bixa Orellana*.
- *Zacatlaxcalli*. Amarillo claro. *Cuscuta Tinctoria, Americana*.
- Cempasúchil o *xochipalli*.
- Muicle o mohuitli. *Huizcolote*. *Jacobinia Spicigera*.-
- Flores azules. *Commelina coelestis*. *Matlalli tezóatl*, *oxoxouic*.-
- Pino. *Pinus*. *Tlilliócatl*.
- Palo de guayabo. *Matléhuac*. *Psidium Guajova*.
- Añil. *Xiquihuitl*. *Indigofera añil L.I. suffuticosa mil*.-

Estas plantas son las proveedoras de los tintes que después serían utilizados para la elaboración de las prendas. Debemos empezar con los colores y el posible simbolismo que tenían en la antigüedad mesoamericana; uno de los

---

<sup>252</sup>Samuel Martí, "Simbolismo de los colores, Deidades, Números y Rumbos", en *Estudios De Cultura Náhuatl*, México, UNAM, Vol. II, 1960, p.103.

<sup>253</sup> Griselle Velasco Rodríguez, *El origen del textil en Mesoamérica*, México, CONACULTA – SEP – IPN, 1995, p. 38.

textos especializados y de los pioneros en la investigación de los textiles que marca una catalogación de las plantas y tintes es el de Guadalupe Mastache<sup>254</sup>, es por ello que retomé dicho trabajo, ya que nos aporta información interesante para este estudio.

## XIUHUITL.

El color azul, como se ha mencionado corresponde al rumbo del sur y a *Huitzilopochtli*. Si bien no sabemos con claridad que representaba, podemos inferir por esculturas, cerámica, murales y pinturas en códices, que su simbolismo se relaciona con el agua, (el líquido preciado), y la nobleza.

Existen una serie de confusiones con respecto a la raíz de la palabra verde y azul, ya que la frontera entre ambas palabras se encuentra poco definida, y es por eso que el prefijo *xiuh* aparece en diversas palabras que tienen que ver con el color verde y el azul<sup>255</sup>.

Con respecto a la elaboración del tinte encontramos en la obra de Sahagún una pequeña referencia que narra cómo se obtenía<sup>256</sup>: “Hay una hierba en las tierras calientes que se llama *xiuhquilitl*, majan esta hierba y exprimenla el zumo, y échanlo en unos vasos, allí se seca o se cuaja; con este color se tiñe lo azul oscuro y resplandeciente, es color preciado”<sup>257</sup>.

El color azul, era derivado del añil (del género *indigofera*), la obtención del tinte a partir de la planta es un poco complicado, consiste en: la recolección de las hojas “bonitas” o adecuadas, posteriormente se debe dejar remojar entre 9 y 12 horas, después de esto se remoja la tela y se expone al aire y a la luz para que gracias a la oxidación de la sustancia producida por la planta “*indixol*”, se consiga el color azul oscuro<sup>258</sup>.

---

<sup>254</sup> Guadalupe Mastache de Escobar, *Técnicas Prehispánicas del tejido*, México, INAH, 1971, p. 20.

<sup>255</sup> Eulalio Ferrer, “El color entre los pueblos nahuas”, México, UNAM, *Revista de Estudios de Cultura Náhuatl*, vol.31, 2009, p. 215.

<sup>256</sup> Fray Bernardino De Sahagún, *Historia General De las Cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, sexta edición, 1985, p. 698.

<sup>257</sup> Sahagún, *op cit*, p. 6448.

<sup>258</sup> Mastache, *op cit*, p. 20.

Por su parte Clavijero<sup>259</sup> refiere que la obtención del colorante es difícil, la planta se colocaba en agua hirviendo en una tina, posterior a esto, los sedimentos del color se hundían en el fondo del recipiente donde se elaboraba. Si bien su testimonio no es del siglo XVI, es importante retomarlo, debido a que es uno de los pocos que toman esta parte de la vida prehispánica, con su texto nos podemos dar cuenta de cómo a pesar de haber transcurrido dos siglos de la conquista, hay una continuidad en el uso del tinte añil, como colorante para las prendas indígenas.



Planta de donde se obtiene el colorante añil.  
([http://olgaisela.blogspot.mx/2011\\_02\\_01\\_archive.html](http://olgaisela.blogspot.mx/2011_02_01_archive.html) ).

Un ejemplo de la manera de utilizar este color en las indumentarias la encontramos en una imagen del *Códice Ixtlilxochitl*, particularmente en la vestimenta de *Tlaloc*, donde porta un *xicolli* (camisa) de color azul oscuro. En esta imagen podemos ver cierto carácter simbólico en el color, dado que el dios que lo viste, es uno de los dioses más antiguos de toda Mesoamérica, cuyos orígenes se remontan, a Teotihuacán, en donde encontramos evidencias arqueológicas e iconográficas claras, y es a partir del periodo clásico que el culto fue difundido<sup>260</sup>.

---

<sup>259</sup> Francisco Javier Clavijero, *Historia Antigua de México*, México, Factoría, 2000, p. 28.

<sup>260</sup> La primera evidencia del culto a *Tlaloc* se ubica en la pirámide del sol, que posiblemente procede de la fase *Tzacualli* (100 – 150 d. C.). Existen dos teorías sobre el origen de *Tlaloc*, en las que se menciona que la figura más antigua del dios procede de la sociedad olmeca, la primera la hace Covarrubias con



Códice *Ixtlilxochitl*, *Tlaloc*, Lám 110v. (FAMSI).

Siguiendo con la descripción encontramos dentro del grupo de los azules al muicle, cuyo nombre en náhuatl es *móhuatl* (*Jacobinia spicigera*) esta planta también se conoce como sacatina o hierba de Santa Inés, algo muy curioso es que esta planta además de tener propiedades tintóreas, posee atributos medicinales, como remedio se prepara en té, Hernández en su texto titulado *Historia de las plantas de la Nueva España*, hace una clara referencia a ésta y a la elaboración del colorante, mencionando que: “El agua caliente en la que se colocan las hojas de la planta toman primero un color azul oscuro y después azul fuerte, esta solución es empleada para teñir ropa”<sup>261</sup>.

La cita anterior es ilustrativa, vemos que la obtención del colorante es por medio de una infusión, y eso es importante debido a que la mayoría de los tintes vegetales se obtienen mediante este método, entre sus propiedades

---

base en rasgos encontrados en algunas máscaras olmecas, las cuales compara directamente con los vasos *Tlaloc*, menciona una evolución en los rasgos felinos, en opinión de Hasso Von Winning, estas características parecerían más a las representaciones del complejo *Tlaloc B*, que presentan algún parentesco. La segunda propuesta es de Esther Pasztory, que propone que la imagen de los *Tlaloc A* proviene de grupos Post – Olmecas, esto de acuerdo con una vasija encontrada en Chapa de Corzo, pero de esto no se tiene gran fundamento. Desde mi punto de vista yo creo que puede ser que haya existido alguna imagen de un dios del agua en épocas anteriores a la civilización Teotihuacana, pero la imagen del dios tal y como la conocemos hoy en día si se originó ahí. Hasso Von Winning, *La iconografía de Teotihuacan los dioses y los signos*, Tomo I, México, UNAM, 1987. P. 65 – 70.

<sup>261</sup> Francisco Hernández, *Historia de las plantas de la Nueva España*, México, UNAM, 1946, p. 89.

tenemos que de esta planta mediante a sus flores también se puede obtener el color rojo, el cual no es tan brillante como el obtenido del palo de Brasil o Campeche.



Planta Muicle.

Siguiendo con los colores azules, tenemos uno que es producido por flores azules, la cual se ha identificado como *Commelina Coelestis*, el nombre en náhuatl es *matlalli tezóatl* u *oxoxouic zacatlaxcalli*.<sup>262</sup> Eran denominados *zacatlaxcalli*, debido a la manera en la que se vendía en el mercado, con forma de tortilla. La identificación de esta planta coincide con la que Sahagún menciona en el libro XI acerca de unas flores azules, pero al momento de su estudio presenta un problema, ya que el nombre dado en la *Historia General* tiene una pequeña variación con respecto al nombre náhuatl; en el escrito del siglo XVI, es nombrada como *xoxouic*. Debido a esto y a la similitud en la descripción, se infiere que se trata del mismo tinte. “Hay un color azul claro, de color del cielo, que llaman *textotli*, y *xoxouic*, es color muy usado en las ropas que se visten, como mantas de los hombres y huipiles de las mujeres; hacese de las mismas flores que se hace el *matlalli*”<sup>263</sup>.

En este párrafo vemos cómo este tinte era utilizado en las vestimentas, y aunque es muy breve la información nos aporta nuevos datos para el

---

<sup>262</sup> Guadalupe Mastache, *Técnicas prehispánicas del tejido*, México, INAH, 1971, p. 21.

<sup>263</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1985, p. 699.

conocimiento de los colores y se refuerza con las imágenes de códices, donde en ocasiones notamos algunas indumentarias de dicho color, y como fue mencionado con anterioridad, algunas tilmas de los *pipiltin* eran azules, ya que este se puede relacionar con la realeza.



Flor de la que se obtiene el tinte azul.  
([http://olgaisela.blogspot.mx/2011\\_02\\_01\\_archive.html](http://olgaisela.blogspot.mx/2011_02_01_archive.html) ).

Esta planta como se menciona en la cita anterior, es de la que se hace el color azul fino, al que se le denomina *matlalli*.

Los colores azules son importantes, como se ha mencionando debido a una posible asociación simbólica con el rumbo del sur y al agua, dicho color se encuentra en los ámbitos emblemáticos mesoamericanos, tenemos ejemplos arqueológicos donde lo encontramos presente<sup>264</sup>. Un caso puede ser el de las ollas efigie de *Tlaloc* pintadas de color azul, en los textiles materiales desgraciadamente no se conservan muchos con esta tonalidad, un ejemplo son

---

<sup>264</sup> Dentro de estas piezas arqueológicas encontramos el llamado “azul maya”, que fue muy difundido por toda Mesoamérica, se cree que se invento durante el periodo clásico y tuvo un gran impacto hasta entrada la época colonial, donde podemos ver varios murales en ex conventos que presentan dicha coloración. Su composición es una mezcla de la planta añil y de un mineral llamado *paligorzkita*, fue descubierto en 1942 por Rutherford Gettens.

Su elaboración es hasta cierto punto fácil, hay que remojar las hojas en una olla, se mezclan y luego se vacía el agua en otra vasija de barro, para finalmente pasarla a una bolsa con agujeros para que se vierta todo el líquido, posteriormente se deja secar al sol para que el sedimento quede en el fondo. Constantino Reyes Valerio, *De Bonampak al templo mayor: el azul maya en Mesoamérica*, México, Siglo XXI, 1993, p.34

los fragmentos de textiles encontrados en la cueva de *Chiptic* en Chiapas y en las representaciones de códices encontramos diversas prendas, pintadas o con adornos azules en las telas.



Códice *Telleriano Remensis*, lám, 11 verso. (FAMSI).

En la imagen anterior vemos a *Chalchitlicue*, la cual presenta vestimentas de color azul, Sahagún hace una breve descripción de su indumentaria en los primeros memoriales.

## COZTIC.

El color amarillo en la actualidad es utilizado en los casos del nacimiento de un niño o niña, ya que dicho color se considera neutro, y es por ello que regalar una ropa de ese color es ideal en el caso de no saber el género del recién nacido. El simbolismo prehispánico no tiene ninguna relación con el que se le da el día de hoy. En Mesoamérica el color amarillo simbolizaba el alimento, era el color del maíz, está presente en los trece cielos en donde el décimo es de ese color, también se encuentra en uno de los veinte himnos sacros de los nahuas traducidos por Ángel María Garibay es un canto a la diosa madre:

Iréis allá al rumbo de la luz (oriente),

Y allí lanzaréis los dardos:

Águila amarilla, tigre amarillo,



Serpiente amarilla, conejo amarillo, ciervo amarillo<sup>265</sup>.

Al encontrar mención del color amarillo en un poema que podríamos denominar sagrado, por estar en contacto con la diosa madre, inferimos que el amarillo como tal tiene un poder simbólico, tanto en los códices, como en las esculturas y textiles.

Los colores amarillos utilizados para teñir textiles son básicamente dos, uno es llamado *zacatlaxcalli* (*cuscuta americana*), una planta parásita que crece en árboles como el pirúl, son tallos delgados de color anaranjado, Sahagún en su obra lo describe de esta manera:

Hay un color amarillo claro: al que llaman zacatlaxcalli, que quiere decir pan de yerva, porque se amasa de unas yervas amarillas que son muy delgadas: vendese en los tianquez son como tortillas amarillas amaesadas, y delgadas, usan de estas toritillas para teñir de amarillo, o pa hacer color amarillo para pintar<sup>266</sup>.



*Códice Florentino*, foja 212. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

Para la obtención del colorante, Hernández menciona que se obtiene una vez que son recolectados las plantas parásitas, se machacan y se les da la forma de tortillas, hecho esto, se maceran con agua, a la cual se le agrega el mordente para fijar el color. Esta forma de elaboración no es por infusión, pero es igualmente útil, para que las células del colorante se fijen a las moléculas de las fibras textiles.

---

<sup>265</sup> Martí, *op cit*, p. 117.

<sup>266</sup> Sahagún, *op cit*, p. 698.

A modo de cabellos o filamentos se adhiere a cualesquiera árboles. Cuando está maduro se arranca de los árboles que nace, se machaca y se le da forma de tortas, de donde se toma el nombre. Maceradas estas con agua y modeladas en forma de conchas sirven a las pinturas el color amarillo rojizo; los tintóreos la usan para teñir de amarillo las lanas o los hilos de seda, mezclándoles yeso cuando quieren un color más claro. Nace en regiones cálidas<sup>267</sup>.

La cita anterior es muy ilustrativa, ya que explica de una manera clara, como es la planta parásita, y la manera en que se obtiene el tinte, lo cual nos ayuda en gran manera a reconstruir la elaboración de este colorante.



Planta parásita del que se obtiene el color amarillo.  
([http://olgaisela.blogspot.mx/2011\\_02\\_01\\_archive.html](http://olgaisela.blogspot.mx/2011_02_01_archive.html) ).

Dentro de las tonalidades amarillas encontramos un tono, que es extraído de flores amarillas a las que Sahagún nombra *xuchipalli*, las cuales han llegado hasta nuestros días como *cempasúchil*. En la descripción del *Códice Florentino* se tiene que son flores amarillas de las que se obtiene el color amarillo fino, ahí mismo encontramos una representación<sup>268</sup>.

---

<sup>267</sup> Hernández, *op cit*, p. 394.

<sup>268</sup> Florentino, *op cit*, Foja 217



*Códice Florentino*, foja 217. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

Es importante recordar que la flor de cempasúchil, desde la época prehispánica ha tenido un gran simbolismo, ya que era dada como ofrenda en diversas ocasiones, y en la actualidad en noviembre se utiliza en la conmemoración de los difuntos, debido a que es la única temporada en la que se da dicha flor.

Estas dos maneras de obtener el color amarillo son importantes, y aunque se sabe de la existencia de otras formas de obtenerlo, parece ser que no tuvieron una gran trascendencia, dado que no son mencionados en las fuentes primarias, y se piensa que son prehispánicos porque son utilizados actualmente por las comunidades indígenas, pero para estar totalmente seguros de que fuesen prehispánicos deberíamos hacer un rastreo más profundo con respecto a estas plantas como es *la uña de gato*<sup>269</sup>. Estos colores amarillos son de los pocos que comparten simbolismo con otro tono como es el rojo, ambos relacionados a la fertilidad y a la renovación que tenemos presentes en uno de los principales númenes *Xipe Totec*<sup>270</sup>.

### *TLATLAUHQUI.*

El color rojo es importante en Mesoamérica debido al simbolismo que posee, por un lado es relacionado a *Xipe Totec*, y a la renovación, la cual es representada en la fiesta del *Tlacaxipehualiztli*<sup>271</sup>, donde el sacerdote se viste con la piel del sacrificado, de igual manera se relaciona con la muerte. El color rojo se le relaciona con la sangre, el líquido preciado, el alimento de los dioses,

---

<sup>269</sup> Giselle Velasco Rodríguez, *Origen del textil en Mesoamérica*, México, IPN, 2002.

<sup>270</sup> Martí, *op cit*, p. 118.

<sup>271</sup> Denominada fiesta de la primavera, y los cambios de piel simbolizan las transformaciones estacionales. La nueva vegetación de la cual se cubre la tierra al inicio de la estación lluviosa. Michel Graulich, *Fiestas de los pueblos indígenas, ritos aztecas, las fiestas de las veintenas*, México, INI, 1999, p. 279.

siendo el ofrecimiento de éste, la manera de mantener el orden cósmico, el continuar de la vida y un nuevo amanecer<sup>272</sup>.

Los principales colorantes que proveen de tinte rojo son el palo de Brasil, y el palo de Campeche. El primero, a pesar de llamarse como un país de Sudamérica, tiene un origen totalmente mexicano; se le denominó así por un arbusto muy parecido que se encuentra en Europa cuyo nombre es brasileto, de ahí que Sahagún lo relacionara y le llamara Brasil. Este último es de la especie *haematoxylon brasiletto*, cuyo nombre en náhuatl es *tlacuilocuáhuatl*. La obtención del colorante es de igual manera por infusión, pero no de la flor sino de la corteza. De este tinte es lo único que se conoce; a diferencia del palo de Campeche (*haematoxylum campechanum*) cuyo nombre en náhuatl es *huitzquáhuatl*, de su corteza al igual que la anterior se produce el tinte, Sahagún señala que:

Hay en esta tierra un árbol grande, de muchas ramas y gruesos troncos que se llama uitzquahuitl, tiene la madera colorada; de esta manera, hendiéndolo hacen astillas y mojándolo y remojándolo en agua, tiñen el agua y hacénla colorada; y este colorado no es muy fino es como negrestino; pero removiéndolo con piedra alumbre y con otros materiales colorados hácese muy colorado<sup>273</sup>.

En esta referencia vemos la manera en la que se obtiene el tinte, un ejemplo es la imagen del *Códice Florentino* en donde se ve ilustrado todo lo mencionado con anterioridad.



*Códice Florentino*, foja 217. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

<sup>272</sup> Yoshiko Shiratakato, *colorantes naturales, algunos usos en México*, México, ENCRYM – INAH, 1982, p. 22.

<sup>273</sup> Sahagun, *op cit*, p. 698.



Palo de Campeche.

Siguiendo en esta línea de plantas representantes del color rojo tenemos el achiote (*bixa Orellana*), cuya expresión en náhuatl es *achíyotl* / *achíotl*, la cual está referida en el *Códice Florentino*:

Ay una color colorada blanca, que se llama achíyotl o achíotl, este nombre hazese en tierras calientes, es flor que se mole, vendeze en lo tianquez, es medicinal para la salna poniéndoselo en la salna, es de color de bermellón, mezclando con unguento amarillo que se axi para poner sobre la salna<sup>274</sup>.

En la cita anterior no encontramos una descripción acerca del carácter tintóreo del achiote, sino una descripción que nos remite al conocimiento de lo que hoy llamamos herbolaria, esto abre una serie de incógnitas interesantes para el estudio de nuestro tema, ¿por qué Sahagún no lo menciona como parte de las materias productoras de tinte?, ¿acaso su uso no se remonta a la época prehispánica? O ¿no fue de interés para el texto? Desde mi punto de vista, lo más probable es que el tinte que se obtiene de esta planta si fue de uso prehispánico, ya que en las poblaciones indígenas aún se utilizan parte de las raíces mesoamericanas.

---

<sup>274</sup>Sahagun, *op cit*, p.



Achiote.

El color rojo, como ya se ha mencionado, se relaciona con la sangre, pero también con el fuego y el amanecer<sup>275</sup>. Esto nos da una idea de la importancia del color rojo y de su simbolismo, ya que además de relacionarse con *Xipe Totec*, podemos ver que también tiene correspondencia con otras deidades como *Xiuhtecuhtli*, y que son asociadas con el vivir cotidiano de los mexicas.

### *TLILTIC.*

El color negro se obtenía básicamente quemando troncos de árboles como pueden ser pinos, palos de guayabo, o de ocote, un ejemplo de su documentación en fuentes primarias es Sahagún, donde explica esta información como dato curioso:

Hacen estos naturales tinta del humo de algunas teas, y es tinta tan fina llamanla tilli ocoatl tienen para hacerlo unos vasos que se llaman tllicomalli<sup>276</sup>.

Aquí hay un ejemplo de la obtención de estos tres colorantes, todos estos son elaborados con los troncos quemados y el carbón.



*Códice Florentino*, Foja 220. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

<sup>275</sup> Yoshiko Shiratakato, *Colorantes naturales, algunos usos en México*, ENCRM, INAH, 1989, P. 22.

<sup>276</sup> Sahagun, *op cit*, p. 699

## *Colorantes animales.*

Los colorantes animales que existían en Mesoamérica y que sobreviven hasta la fecha son tonos únicos, estos colorantes son notables e irrepetibles, debido a la calidad del tinte. Son de los pocos a los que la anilina no ha podido sustituir eficazmente para teñir telas. La principal y de la que más se tiene información, es la grana cochinilla<sup>277</sup> (*dactilopyus coccus costa*), existen dos tipos de insectos: los finos y los silvestres, los finos son los cultivados, no afectan la nopalera, mientras que la falsa grana, al momento de parasitar el nopal, lo seca y el tinte que produce es de menor calidad.

La información más conocida sobre la grana es la descripción de Sahagún en la cual menciona que se le llamaba *–Nocheztli–* que quiere decir sangre de tuna. En un principio se creyó que era una plaga, y realmente lo es, pero en un inicio no se imaginaban los conquistadores y frailes que este insecto sirviera para teñir. El nombre de grana se lo pusieron los españoles debido a un color parecido muy popular en España<sup>278</sup>. Este insecto es y ha sidopreciado, ya que era uno de los principales bienes de lujo que sólo podía tener la élite *–pipiltin–*, la mayor zona de producción de grana es Oaxaca.

Para la extracción del colorante se recoge sólo a las hembras, que son las que producen el ácido carmínico; una vez secas, se muelen para elaborar un polvo, después se hace una infusión con dicho polvo seco y se remojan las madejas de algodón y se deja hervir hasta que las moléculas del algodón y del tinte se fusionen en una sola estructura.

---

<sup>277</sup> Barbro Dahlgren, *La grana cochinilla*, México, UNAM, 1970, p. 78.

<sup>278</sup> En España se le conoce así al color rojo oscuro.



*Códice Florentino*, foja 212. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

En esta imagen vemos una de las principales escenas de cultivo y utilización de la grana cochinilla. Pertenece al *Códice Florentino*, pero también podemos encontrar representaciones en la *Matrícula de Tributos* donde dicho parásito proviene de la zona de Oaxaca. Otro trabajo que ha hablado de la grana es un manuscrito del siglo XVIII, el cual fue estudiado por Barbro Dahlgren, en su libro nombrado *Grana cochinilla*<sup>279</sup>.

El nocheztlí, tinte a base de la grana cochinilla, fue auténtica conquista científica del indígena prehispánico de México. Impulsado por los españoles en el siglo XVI, su cultivo tuvo grande incremento, se extendió hasta Guatemala y se recogía en Loa y Tucuman, en la América del sur; exportada al viejo mundo, vía España y Filipinas, revolucionó las industrias de colorantes; fue, en consecuencia, uno de los ramos más lucrativos de la economía iberoamericana y su estimación se reflejó hasta en las leyes de indias<sup>280</sup>.

Es importante retomar el testimonio de Clavijero en su *Historia Antigua de México*, ya que aporta datos interesantes con respecto a los lugares de cultivo

---

<sup>279</sup> Dahlgren, *op cit*, p. 15.

<sup>280</sup> *Ibidem*, p. 9.



(Puebla, Tlaxcala, Oaxaca – Mixteca-). También se preocupó en hacer una descripción muy completa con respecto a esta especie. En su estudio menciona las características de los machos y las hembras:

La hembra es mal proporcionada, tonta y torpe. Sus ojos, su boca, sus piernas y sus pies, se ocultan de tal suerte entre las arrugas de su piel, que no pueden distinguirse sin la ayuda de un microscopio. El macho es más raro y sirve para 300 hembras y más. Es menor y más delgado que la hembra, pero más ágil y activo. Su cuello es más delgado que su cabeza y lo restante de su cuerpo. Tiene en la cabeza dos cuernecillos articulados, y de cada artejo le nacen le nacen 4 cerdilla dispuestas con igualdad y simetría. Tiene seis pies compuestos cada uno de tres partes. De la extremidad posterior de su cuerpo se levantan dos grandes cerdas o pelos como unos trestantos mayores que su cuerpo. Esta provisto de dos grandes alas<sup>281</sup>.



Relación de la grana cochinilla, lam 1. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

La primera imagen representa a las personas y la forma en que era recolectada, y la segunda representa el dimorfismo sexual que presentan los machos y las hembras de esta especie.

<sup>281</sup> Clavijero, *op cit*, p.43.

Otro color animal de suma importancia es el *Caracol Purpura pansa*, originario de las costas del Pacífico, este molusco hoy se encuentra en peligro de extinción, esto debido a que durante el sexenio de Miguel de la Madrid, se explotó en exceso su producción. En ese momento existía una concesión de unos empresarios de origen japonés<sup>282</sup> para su utilización, esto provocó que la mayor parte del cultivo se perdiera.<sup>283</sup>

Si bien de este tinte no se hace referencia en la obra de Sahagún, la arqueología nos habla de esto, dándonos pruebas en varios textiles<sup>284</sup>, (lienzo de *chiptic*, Chiapas). Es de lógica suponer que este tinte fue muypreciado para los mexicas por lo fino y puro del color, no hay otro tinte que presente la gama cromática que este posee. La manera de extracción del tinte es sumamente sencilla, consiste en capturar al caracol, sacarlo del agua, después de esto se debe estresar un poco al animal, sin lastimarlo para que expulse una especie de baba, la cual debe caer sobre las madejas de algodón, para que al momento de tener contacto con el sol, se oscurezca dando así el color morado que lo caracteriza.



Forma de obtener el tinte del caracol.

---

<sup>282</sup> La empresa se llamaba Purpura imperial S.A., esta empresa se dedico a la ordeña indiscriminada del tinte, motivo por el cual casi lo llevo a la extinción. Martha Turok, et al, *El caracol púrpura: una tradición milenaria en Oaxaca*, México, PACUP/SEP, 1988, p. 57.

<sup>283</sup> *Ibidem* p. 156.

<sup>284</sup> Textiles de la cueva de Chiptic en Chiapas.

## Colorantes minerales.

### *IZTAC.*

El color blanco se relaciona con *Quetzalcóatl*. Simbólicamente a este dios se le vincula con la inteligencia, el arte, la intelectualidad, también es el color del noveno cielo, para los textiles el blanco se obtenía en la mayoría de los casos en el algodón, pero cuando era solo aplicaciones o pequeñas pinturas, era de origen inorgánico (mineral), el cual era obtenido por la cal (óxido de calcio), cuyo nombre en náhuatl es *tizatalli*. No se encuentra mucha información con respecto a este color, se sabe que es prehispánico por el mineral del que está elaborado, debido a que existía desde esa época.

La poca información que se tiene sobre este color ha ocasionado, a mi parecer que algunos autores equivoquen el concepto del color. Elodie Dupey García, en su artículo “Lenguaje y color en la cosmovisión de los antiguos nahuas”, menciona el significado etimológico del color blanco *iztac*, y propone una serie de cuestionamientos con respecto al origen del nombre, y de la relación entre color y material colorante, pero en ningún momento deja en claro la relación entre ambas<sup>285</sup>.

Su texto se basa en la morfología del idioma náhuatl, para dar una interpretación del significado de los nombres de los colorantes, pero en su desglose de términos, lo hace un poco confuso, ya que lo liga de acuerdo a sustantivos, y pierde la esencia de lo que está hablando, que son los colores, y los materiales colorantes: “en esta ocasión, el objeto “sal” adopta su nombre del término cromático abstracto “blanco” y no al revés”<sup>286</sup>.

---

<sup>285</sup> Elodie Dupey, “Lenguaje y color en la cosmovisión de los antiguos nahuas”, *Revista Ciencias*, México, UNAM, Abril - Junio 2004, núm. 074. P 25

<sup>286</sup> *Ibidem*, p. 23.



*Códice Florentino*, foja 217. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

En esta imagen del *Códice Florentino* vemos la representación de la extracción y del pigmento que da origen al color blanco.

### **QUILPALLI.**

El color verde representa según varios autores el color de la nobleza, se asocia a las plumas de quetzal<sup>287</sup>, se le ubica al centro de los cuatro rumbos del universo, pero realmente no lo creo mucho, ya que no hay un sustento suficiente en fuentes como para poder afirmar esa premisa. Un ejemplo más claro y plausible es el jade, que representa los *chalchihuites* o piedras preciosas para la vida, los cuales tienen un estrecho vínculo con *Tlaloc* y el sustento vital de los hombres.

Las obtención del color verde puede ser de dos maneras una gracias a un pigmento y la otra mezclando el color amarillo y el azul, cómo lo menciona Sahagún cuando habla de la mezcla de colores<sup>288</sup>. Si el color verde fuese obtenido por un mineral, el pigmento sería la malaquita (carbonato de cobre), pero es muy difícil creer que fue utilizado como tinte para telas por su composición química, ya que necesitaría más que un simple mordente para poder fijar su constitución química a las moléculas del algodón, por ello es más lógico apoyar lo mencionado en la *Historia General*.

Los colores como hemos revisado fueron de gran importancia por el simbolismo que presentan, ya que su significado es diverso y se liga

<sup>287</sup> Martí, *op cit*, p. 220.

<sup>288</sup> Sahagún, *op cit*, p. 699.

completamente a la vida religiosa mexicana, ya que en cada uno de estos colorantes encontramos parte de una esencia divina.

A continuación revisaremos como se encontraban compuestas las indumentarias de los dioses.

### 3.2.- Atavíos de los dioses.

Hasta el momento hemos revisado los tipos de vestimentas para hombres y mujeres asimismo examinamos las figuras que ostentan poder a través de sus ropas, pero ¿qué ocurre con los dioses?, esos seres sobrenaturales, a los cuales los hombres les deben su existencia.

Para entender el simbolismo que tenían las prendas debemos retomar parte de los atavíos de los dioses, para determinar que tanto influía este factor religioso en la sociedad mexicana. La religión poseía gran relevancia, ya que gran parte de la ideología económica, política y militar eran sustentadas en ésta; es importante tomar en cuenta que hasta en los dioses había una estratificación, existían los dioses populares y dioses de la elite.

Los nobles intervenían principalmente en el culto relacionado con la guerra, y en ritos que “demostraban un destacado significado ideológico y político (el culto a *Huitzilopochtli*, *Xipe Totec*, *Mixcoatl*)...” las fiestas de los *macehuales*, de la gente común, estaban centradas alrededor del proceso de producción (el culto a la fertilidad de la tierra, y a los dioses patronos de los orfebres)<sup>289</sup>.

Los hombres tienen la necesidad de creer y pensar que son favorecidos y sentir que están protegidos por los dioses, encontramos una pequeña referencia en la *Historie du Mexique* recopilada por el padre Garibay, donde vemos como *Huitzilopochtli*, entrega su *maxtlatl* al elegido para guiar a los mexicanos en su peregrinar:

De ahí vinieron a xicoc, do estuvieron tres años e hicieron un templo, donde pusieron el maxtle de Huitzilopochtli y cumplidos treinta y nueve

---

<sup>289</sup> Félix Báez Jorge, *El oficio de las diosas*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2000, p.116.

años de su salida, acaron el maxtle de Huitzilopochtli y lo dieron a vicualti, para que los trajese con mucha reverencia por el camino<sup>290</sup>.

Esta referencia es interesante ya que esta prenda toma un valor simbólico, como si fuera un estandarte que es entregado a un hombre especial, que podemos suponer que está dotado de virtudes, y es por ello que se hace merecedor a este honor.

Pero así como puede ser sinónimo de libertad, esta prenda se convierte en el símbolo de la autonomía de la sociedad mexicana. A lo largo de su peregrinar vivieron una serie de experiencias de gran aprendizaje y cuando llegan a Culhuacán: “Y aquellos les pidieron a *Huitzilopochtli* diciendo, que si se lo diesen, que no los matarían, y así les dieron a los de Culhuacán la manta y el *maxtle* de *Huitzilopochtli* y quedarán a su servicio”<sup>291</sup>.

De esta manera vemos claramente la importancia de la vestimenta del dios, ya que es uno de los dioses principales de los mexicanos<sup>292</sup>.

*Huitzilopochtli*, es el dios tutelar de los mexicanos se caracterizó por ser un personaje real que después de su muerte fue deificado como dios patrono<sup>293</sup>. Su descripción es poco clara con respecto a su vestimenta, León Portilla en su libro *Ritos, Sacerdotes y atavíos de los Dioses*, recopila lo que dicen los informantes de Sahagún en los primeros memoriales sobre la indumentaria de los dioses. No menciona nada sobre ropa, salvo una bandera de plumas de quetzal que se encuentra atada a sus piernas<sup>294</sup>.

---

<sup>290</sup> Ángel María Garibay, “Historie du mechique” en *Teogonía e historia de los mexicanos por sus pinturas*, México, Porrúa, p.44

<sup>291</sup> Garibay, *op cit*, p.48.

<sup>292</sup> Retomo a *Huitzilopochtli* porque es el dios tutelar de los mexicanos y por su profunda relación con la indumentaria, tal vez no como dios patrono de esta labor, pero su vestimenta tuvo un papel importante en la religión.

<sup>293</sup> Menciona López Austin, que todos estos nombres no refieren a un solo hombre, sino a un concepto que se pasa de hombre a hombre, como ejemplo en su libro mito de Zuyuá, nos menciona que como tal *Quetzalcoatl*, no fue un solo hombre, sino que existían en diversos pueblos, varios personajes con dicho nombre, ya que representar a un “alguien”, está representando un concepto, que es transmitido a lo largo del tiempo. “lo que viajó no fueron pueblos sino paradigmas ideológicos e ideas religiosas y estéticas p.36.” Alfredo López Austin, *Mito y realidad de Zuyuá*, México, FCE-CM, 1999.

<sup>294</sup> Miguel León Portilla, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, México, UNAM, 1958, p.113.



Códice Borbónico, lám 34. (FAMSI).

Por su parte Sahagún, solo narra parte de sus hazañas y de cómo fue considerado como dios, relata que a la muerte de este se le sacrificaron esclavos que se encontraban ricamente ataviados<sup>295</sup>.

Una diosa a la que debemos retomar es *Cihuacoatl*, quien en la mayoría de las representaciones aparece con el *tzotzopaxtle* o machete, esta deidad se le ha referido como la madre de los mexicas, y según las adagios de la llegada de los españoles gritaba por las noches lastimeramente por sus hijos, además de que uno de los puestos importantes dentro del gobierno se le denominaba de esta forma.

Su pintura facial con labios abultados de hule,

Mitad roja y mitad negra,

Su tocado de plumas de águila;

Sus orejeras de oro.

Su camisa superior con flores de agua

Y la inferior blanca,

Tiene faldellín blanco.

Sus campanillas, sus sandalias,

Su escudo de mosaico de plumas de águila

Su palo de telar<sup>296</sup>.

---

<sup>295</sup> Sahagún, *op cit*, p.31.

Por su parte *La Historia General*, solo refiere que sus atavíos eran de color blanco: “los atavíos con que esta mujer aparecía eran blancos”<sup>297</sup>. Como podemos ver los datos que son mencionados en la obra son escasos, porque la descripción se enfoca más en las características propias de la diosa.

Otra diosa de suma importancia para el tema de los textiles es *Tlazolteotl*, a esta deidad se le atribuyen una serie de características interesantes, como son la capacidad de producir la lujuria, y se le ha denominado como la comedora de inmundicias a la cual los pecadores le confesaban sus acciones y mediante una serie de rituales de purificación lograban expiar sus culpas.

El origen del culto procede de la región huasteca, existen una serie de representaciones de la diosa en diferentes códices, como son el *Borgia*, *Borbónico* y *Laud*, entre otros.

Se puede relacionar con los textiles, porque en su tocado posee unas madejas de hilo, algodón y un huso con el cual era elaborado el hilo que fue utilizado para la vestimenta de la elite<sup>298</sup>.

Se distingue por llevar en la cabeza un huso, insignia propia de su condición de patrona de las hilanderas. El amplio campo simbólico que abarcaba *Tlazolteotl*, la diversidad de planos numinosos<sup>299</sup> que integraba<sup>300</sup>. “Headband of unspun cotton into which two spindles wound cotton are thrust. Strands of cotton sometimes hang from the tops of the spindles like tassels”<sup>301</sup>.

---

<sup>296</sup> Fuentes indígenas de tradición náhuatl, Textos de los informantes de Sahagún, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, versión de Miguel León Portilla, México, UNAM, 1958, p. 135.

<sup>297</sup> Sahagún, *op cit*, p.33.

<sup>298</sup> Katarzyna Mikulska, “¿Tlazolteotl, diosa del maguey?”, México, *Anales de Antropología*, vol.35, 2001, p. 103.

<sup>299</sup> Esta diosa tiene diferentes nombres, puede llamarse *Ixcuina*, *Tiacapan*, *Teicu*, *Tiaco*.

<sup>300</sup> Báez Jorge, *los oficios de las diosas*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2000, p.123.

<sup>301</sup> Thelma Sullivan, “Tlazolteotl – ixcuina, the great spinner and weaver”, en *The art and iconography of late post classic central Mexico*, Washington, Harvard, 1992, p. 8.





*Tlazolteotl*, códice Borgia, lam. 55. (FAMSI).

Otra diosa que no podemos olvidar es *Xochiquetzal*, la cual como se ha manejado con anterioridad es la diosa del hilado y del tejido, con base en la imagen que aparece en los primeros memoriales, es por ello que es necesario hablar de su vestimenta:

Suele llevar un yelmo de ave en la cabeza, o dos mechones de pluma de omequetzal. (...), su pintura facial son bandas de círculos o rectángulos rojos con un punto grande del mismo color en el centro de cada uno. (...) la falda puede ser totalmente roja o blanca con grecas rojas, o azul oscuro con el dibujo negro de los cuadrados y círculos<sup>302</sup>.



*Xochiquetzal*, Códice Telleriano remensis, lám. 22 verso. (FAMSI).

<sup>302</sup> Salvador Díaz Cintora, *Xochiquetzal, estudio de mitología náhuatl*, México, UNAM, 1990, p.28.

También debemos recordar a otra diosa muy importante *Mayahuel*, la diosa del maguey, cuya planta es importante, ya que de ella se obtiene la materia prima para la elaboración de la vestimenta de los *macehuales*.

En la siguiente imagen *Códice Borbónico* vemos a la diosa salir de las pencas del maguey<sup>303</sup>, motivo por el cual solo se puede observar su parte superior en donde porta un collar, y un tocado que tiene flores y dos husos de algodón, de hecho su diadema de algodón es muy parecida a la de *Tlazolteotl*.



*Mayahuel*, *Códice Borbónico*, lam 8. (FAMSI).

He retomado a algunas de las deidades más importantes para el tema y para la cultura mexicana, ya que sus vestimentas nos enseñan un simbolismo que se encontraba presente en los ámbitos cotidianos.

### 3.3 Vestimentas en las celebraciones de las veintenas.

Los mexicas utilizaban dos tipos de calendario uno ritual conocido como *tonalpohualli* y otro civil de 365 días conocido como *xiuhpohualli*, se encontraba dividido en 18 meses de 20 días, esto da un total de 360, a esta suma se le

---

<sup>303</sup> Según la leyenda de la creación del maguey, *Mayahuel*, huye de *Tamoanchan* con *Quetzalcoatl*, al enterarse su abuela *Tzitzimime* la mata y la despedaza, y es *Quetzalcoatl*, quien la siembra en la tierra y de su cuerpo surgen las pencas del maguey.

añaden 5 días conocidos como *nemotemi*, y de esta manera el calendario se ajustaba al tránsito de la tierra alrededor del sol.

El año de estos mejicanos es de trescientos sesenta días porque tienen dieciocho meses de veinte días cada uno; tienen además otros cinco días que andan sueltos<sup>304</sup>.

Las celebraciones de las veintenas o de los meses, son importantes, ya que cada una de ellas tiene una función ritual, que tiene que ver con la subsistencia de la sociedad, se encuentran fundamentadas en algunas ocasiones en mitos, que al momento de conmemorarlos y revivirlos se transforman en ritos que tienen un mensaje y una finalidad, por ejemplo podemos tomar el caso de la fiesta del *Panquetzaliztli*, donde se actuaba la escena ocurrida en el cerro del *Coatepec* entre *Huitzilopochtli* y *Coyolxauhqui*<sup>305</sup>.

Las vestimentas como hemos visto a lo largo de esta investigación juegan un papel interesante, ya que se encuentra dentro de todos los ámbitos de la vida, ya sea de una manera utilitaria como una simbólica, es por ello que es importante mencionar parte de las indumentarias que eran utilizadas en las fiestas, ya que encontramos en algunos casos, que los sacrificados están ataviados como algunas deidades, en esta parte retomo aquellas celebraciones en las que los textiles presentan mayor inferencia.

*Atlahualo*, esta es la primera fiesta en el calendario que recopila Sahagún<sup>306</sup>, estaba dedicado a las deidades del agua, *tlaloques*, *chalchitlicue*, esta se realizaba para pedir el agua, para esto se realizaba el sacrificio de niños.

A los niños que mataban componíanlos con ricos atavíos para llevarlos a matar, y llevabanlos en unas literas sobre los hombros, y las literas iban

---

<sup>304</sup> Gómara, *op cit* p. 286.

<sup>305</sup> Refiere Michel Graulich en base a los textos de Olmos y Sahagún, que el *panquetzaliztli* era la fiesta del nacimiento de *Huitzilopochtli*. P.195.

<sup>306</sup> Para realizar este estudio, retomo el calendario de Sahagún, porque es preciso y algunos autores como Seller lo confirman analizando las fechas de las veintenas, por ejemplo la fiesta del *tlacaxipehualiztli* que se encuentra en el mes de marzo, mes de la primavera y la renovación de la tierra, lo que justamente refleja por así decirlo este mes. Graulich, p. 72.

adornadas con plumajes y con flores: iban tañendo, cantando y bailando delante de ellos<sup>307</sup>.

En la cita anterior vemos como transportaban a los niños, hasta el lugar del sacrificio, a la hora de llegar al lugar, se colocaba una ofrenda en la cual se colocaban mantas de algodón<sup>308</sup>.

La siguiente celebración que revisaremos es el *tlacaxipehualiztli*, esta fiesta se conmemoraba el resurgimiento del sol y del comienzo de la guerra sagrada, el dios honrado era *Xipe Totec*, puede traducirse al español como la ceremonia del desollamiento de los hombres<sup>309</sup>.

Los sacerdotes usaban de vestimenta para esta festividad la piel de los sacrificados, un dato curioso es que estos portaban ropajes elaborados de papel en tonos blanco y rojo<sup>310</sup>.

Durán menciona que para esta ceremonia, escogían a un varón y durante 40 días lo ataviaban como el dios y le daban lo mejor de comer, y el día de la ceremonia lo desollaban y utilizaban la piel como parte de la vestimenta del sacerdote<sup>311</sup>.

---

<sup>307</sup> Sahagun, *op cit*, p. 77.

<sup>308</sup> Graulich. *op cit*, p. 270.

<sup>309</sup> Sahagun, *op cit*, p.78.

<sup>310</sup> Graulich, *op cit*, p. 271.

<sup>311</sup> Duran, *op cit*, p. 105.



Códice Magliabechiano, lam 30 recto. (FAMSI).

Durante esta fiesta también se hacía un sacrificio gladiatorio:

Así atados los llevaban juntos a un sacrificadoro que llaman cuauhxicalco que era un patio muy encalado y liso de espacio de siete brazas en quadro. En esta patio había dos piedras a la una llamaban temalacatl que quiere decir rueda de piedra y a la otra llamaban cuauhxicalli que quiere decir batea: estas dos piedras redondas eran de abroza las cuales estaban fijadas en aquel patio la una junto a la otra. Puestos allí salían luego cuatro hombres armados con sus corazinas los dos con divisas de tigre y los otros dos con divisas de águilas todos cuatro con sus rodela y espadas en las manos<sup>312</sup>.

En este párrafo notamos como además del desollamiento, se practicaba otro tipo de sacrificio, el sacrificio gladiatorio, donde la historia nos ha dejado una anécdota de un guerrero tlaxcalteca llamado *Tlahuicole*<sup>313</sup>.

<sup>312</sup> Duran, *op cit*, p. 106.

<sup>313</sup> Fue un guerrero tlaxcalteca, muy valeroso, y que fue el único en sobrevivir a un sacrificio de este tipo.

*Uey tecuilhuatl*, esta fiesta estaba dedicada a la diosa *Xilonen*, durante esta se alimentaba a todos y se sacrificaba a una mujer la cual “estaba vestida de rojo y tenía un tocado de papel como *chicomecoatl*”<sup>314</sup>, Sahagún nos menciona que:

Todos estos ocho días bailaban y danzaban, haciendo areito hombres y mujeres, todos juntos, todos muy ataviados con ricas vestiduras y joyas<sup>315</sup>.

La cita anterior nos habla de una celebración majestuosa, la cual se consumaba con los mejores adornos y bailando, antes de lo que sería el sacrificio que en este caso es de una mujer.

La fiesta que continua, es la más importante para nuestro estudio; *Ochpaniztli* que quiere decir barrido, se celebraba a *Toci / Teteo Inan*, a esta diosa se la ha designado como “nuestra abuela”, esta veintena se celebraba con danza y con el sacrificio de una mujer ataviada como la diosa<sup>316</sup>.

*Ochpaniztli* barrimiento porque en ella ponían al demonio que ellos llamaban *toci*, que quiere decir nuestra abuela, que trae una escoba en la mano, en esta fiesta sacrificaban yndias, en las cuales gestaban enfrente de los caminos, hazian grandes bailes y estas yndias que sacrificaban, las desollaban y otras vestían su pellejo para bailar delante del demonio<sup>317</sup>.

---

<sup>314</sup> Graulich. *Op cit*, p. 384.

<sup>315</sup> Sahagun, *op cit*, p.84

<sup>316</sup> Sahagun, *op cit*, p. 86.

<sup>317</sup> Códice Magliabechiano, foja 38. V.



Códice magliabechiano, lam. 39 recto. Esta imagen corresponde a la fiesta de *ochpaniztli*. (FAMSI).

El ritual de esta ceremonia es interesante todo comienza 40 días antes del sacrificio, pasados veinte días se le ataviaba a la doncella como la diosa, posteriormente se le hacía tejer un vestido con hilo de maguey. En la víspera del sacrificio la mujer debía llevar a vender el vestido al mercado como una metáfora, de como la madre trabaja para la subsistencia de sus hijos, el tocado que llevaba era muy parecido al de *Tlazolteotl* que estaba elaborado con algodón y presentaba como decoración unos husos<sup>318</sup>.

---

<sup>318</sup> Graulich, *op cit*, p. 91.



Imagen de *Chicomecoatl* en la fiesta de *Ochpaniztli* MNA. SALA MEXICA.

(Foto: Edurne Fernández).

Carlos González González, explica en su tesis de doctorado el origen de la fiesta de *ochpaniztli* y *tlacaxipehualiztli*, las cuales tienen una correspondencia por las prácticas de sacrificio que se realizan en ambas.

Los orígenes de la fiesta de *ochpaniztli*, en los *Anales de Cuauhtitlan* los remontan al sacrificio y desollamiento de una mujer otomí, por *Xiuhcozcatl*, dicha mujer se encontraba aderezando pencas de maguey en el río, se propone una relación con el tejido, ya que las mujeres otomíes son expertas en tejer con hilos de ixtle, al recordar esta acción del sacrificio se decidió que dicha mujer fuera la representación de la diosa madre o *Toci*<sup>319</sup>.

La fiesta anterior se origina de la misma manera en que el autor propone el desarrollo de la fiesta del *Tlacaxipehualiztli*, ya que se menciona que surge cuando los mexicas sacrifican a la hija del tlatoani de Culhuacan y el sacerdote encargado del sacrificio se ataviaba con la piel de la doncella.

---

<sup>319</sup> Carlos González González, *Relaciones de una deidad mesoamericana con la guerra y el maíz. El culto de Xipe Tótec entre los mexicas*, tesis para optar por el título de doctor en estudios mesoamericanos, FFYL, UNAM, 2006.



A parte de tener un principio en común ambas fiestas, presentan también otra similitud, que es que con ambos sacrificios se iniciaron actividades bélicas. Se puede concluir que la fiesta de *ochpaniztli* es la mitificación de una acción y por otra parte *tlacaxipehualiztli*, es el rito, o la recreación del mito primigenio<sup>320</sup>.

La siguiente fiesta se le denomina *teotleco* cuya traducción es la llegada de los dioses, se realiza con la finalidad de festejar la llegada de los dioses, las personas mayores podían beber pulque. Lo curioso de esta fiesta es que se menciona que los mancebos se disfrazaban de monstruos, así es como lo describe Sahagún, mientras que Graulich, identifica con base en otras fuentes los animales de los que se encontraban caracterizados. “Durante el sacrificio, había un personaje disfrazado de ardilla, danzaba y silbaba, y a la vez que un danzante vestido de murciélago blandía unas sonajas”<sup>321</sup>.

Una cita interesante que nos ayuda a comprender como la fiestas eran una forma de transformación, ya que tanto los sacrificados personificaban a los dioses, así como también había ciertas personas vestidas con una función ritual. Este fenómeno se puede explicar mediante un concepto que es mencionado por Alfredo López Austin, en su texto de *Hombre dios*, donde nos menciona la expresión “*ixiptla*”, término que sirve para designar a la cobertura ritual, en el cual a los esclavos sacrificados, los ataviaban con la indumentaria de los dioses, y de esta manera se transforman en el receptáculo de los dioses<sup>322</sup>.

El concepto de *ixiptla*, es muy amplio y complejo, es por ello que en el presente trabajo solo lo hemos referido brevemente para ejemplificar parte de la función religiosa que tuvieron las vestimentas dentro de la cultura mexicana.

### 3.4.- Indumentaria ritual.

Los ritos fueron importantes en las civilizaciones antiguas ya que mediante éstos, los hombres podían obtener favores divinos, los cuales tienen la función de recrear los mitos que le dan identidad a las sociedades.

---

<sup>320</sup> *Ibidem*, p. 139.

<sup>321</sup> Graulich *op cit*, p.151.

<sup>322</sup> Alfredo López Austin, *Hombre dios*, México, UNAM, consultado en línea <http://introhistoria13.files.wordpress.com/2012/10/lc3b3pez-austin-hombre-dios-l.pdf>, p. 119.

En el México prehispánico localizamos una serie de ritos que se realizaban en las fiestas de las veintenas, las cuales se encontraban dedicadas a las diferentes deidades que forman parte del universo religioso mexicana. Como revisamos en el apartado anterior existían vestimentas especiales para dichas fiestas, y también revisamos la existencia de una fiesta en la cual se realizaba un tejido ritual.

Y es con esta temática que debemos analizar un tema importante para nuestro estudio, me refiero a cierto tipo de vestimenta que se utilizaba solamente en ocasiones especiales y que contenía una carga religiosa importante para la vida mesoamericana.

Para realizar esta reflexión he querido retomar algunos casos que nos ayudaran a entender la importancia y la relación existente entre vestimenta y ritual, el primero se trata de la indumentaria en la fiesta del *Tlacaxipehualiztli*, posteriormente describiremos parte de la relación entre el *Nahualli* y su vestimenta.

La fiesta del *Tlacaxipehualiztli* es la fiesta dedicada al dios *Xipe Totec* y se vincula con la fertilidad, dentro de esta festividad se efectuaba una ceremonia ritual importante y sin la cual no estaría completa la idea del renacimiento y de la primavera<sup>323</sup>. *Seler* interpreta de esta forma el ritual de desollamiento: “El desollamiento de su personificador simboliza la limpieza de los campos en primavera, el que la tierra se quitara su vieja piel”.<sup>324</sup>

Durante la realización del ritual, los sacerdotes efectúan la práctica de desollamiento, donde los sacerdotes retiran la piel a un grupo de prisioneros y luego el realizador de la ceremonia se la coloca y la usa como una vestimenta, simbolizando la fertilidad.

Durante el segundo día de la fiesta y decimonovena de la veintena, antes del alba, los personajes que padecían enfermedades de la piel o

---

<sup>323</sup> Graulich, *op cit*, p. 283.

<sup>324</sup> Graulich, *op cit*, 290.

de los ojos atribuidas a *Xipe Totec*, se vestían con las pieles destilando grasa y sangre de los desollados y esperaban a que saliera el sol<sup>325</sup>.

Este suceso es importante retomar, porque nos enseña como los sacerdotes son polifacéticos ya que poseen la capacidad de transformarse mediante ciertos elementos que los ayudan a elevar su ser y transmutarlo en otro, y esto lo logran con base en las vestimentas que portan; “antes que hiciesen cautivos los desollaban, y otros vestían sus pellejos y escaramuzaban con ellos, con otros mancebos, como cosa de guerra, y se prendían los unos a los otros”<sup>326</sup>.

El hábito hace al monje, esta frase es conocida, y en este caso yo pienso que se puede aplicar, ya que los sacerdotes mexicas, con sus vestimentas entraban en un contacto directo con los dioses, volviéndose su representación en la tierra, el ejemplo anterior es una prueba fehaciente de que al ataviarse con la piel de los cautivos, realmente se estaba convirtiendo en *Xipe Totec*<sup>327</sup>.

Esta piel la portaban durante toda la fiesta (veintena), y al comenzar el siguiente mes; *Tozoztontli*, se la quitaban mediante una ceremonia, con lo cual cerraban el círculo de la regeneración de la tierra.

También en este mes se desnudaban los que traían vestidos los pellejos de los muertos, que habían desollado el mes pasado, e ibanlos a echar en una cueva, en el *cu* que llamaban *lónico*; iban a hacer esto con procesión y con muchas ceremonias; iban hediendo como perros muertos, y después que los habían dejado se lavaban con muchas ceremonias<sup>328</sup>.

De esta manera descubrimos la importancia que llegó a tener la piel como parte de la indumentaria de los sacerdotes en las fiestas religiosas, más allá de sólo ser una simple prenda, toma connotaciones místicas, por dos razones: la primera por la procedencia de ésta, que es el sacrificio, y dos es símbolo de regeneración, como ejemplo podemos tomar el caso de las víboras que

---

<sup>325</sup> Graulich, *op cit*, 283.

<sup>326</sup> Sahagún, *op cit*, 78.

<sup>327</sup> En ese momento el sacerdote (*ixiptla*) adquiere el poder de la deidad, se vuelve el receptáculo del dios, de la misma manera que las figurillas o esculturas de los dioses, se transforman en la unión de los dioses con los hombres.

<sup>328</sup> Sahagún, *op cit*, 79.

cambian de piel, regenerándose, y teniendo una piel nueva que es más grande y mejor que la anterior, podemos suponer que el ponerse la piel del sacrificado, significaba el renacimiento de las cosechas, tierra fértiles, y mejores que las del año anterior.

Para complementar el análisis del rito debemos retomar la descripción de la indumentaria del dios *Xipe*, donde se ve claramente que su vestimenta es la piel de un hombre, lo mismo que usa el sacerdote durante algunas ceremonias.

Su rostro pintado color de codorniz, sus labios abiertos, en su cabeza un tocado de yopí partido en dos, tiene puesta una piel: pellejo de hombre. Su cabellera esparcida. Sus orejeras de oro. Su faldellín color zapote, sus campanillas puestas en las piernas, sus sandalias. Su escudo hecho con círculos rojos, en una mano un palo de sonajas<sup>329</sup>.



*Xipe Totec* M.TM. (Foto: Edurne Fernández).

---

<sup>329</sup> León Portilla, *op cit*, p. 129.

En esta misma concepción de la vestimenta como algo mágico – religioso también podemos mencionar como ejemplo el entierro del tlatoani, donde se prepara al gobernante para un viaje, y donde el cuerpo es preparado con los mejores utensilios que compondrán la ofrenda que será colocada cerca de las cenizas del personaje, además de que será incinerado con sus posesiones más preciadas.

Cuando ya estaba corrompido el cuerpo, y no le podían sufrir el mal olor, poníanlo sobre unas esteras labradas y allí lo velaban y acompañaban, con grandes ceremonias, hasta que venían los señores convidados para el entierro; traían presentes de mantas ricas, plumas verdes y esclavos, según su posibilidad, que ofrecían para la mortaja y entierro del difunto. Juntos todos los que se habían de hallar a la solemnidad de la sepultura, componían el cuerpo difunto, envolviéndole en quince o veinte mantas ricas tejidas de muchas y muy diversas labores<sup>330</sup>.

La trascendencia de la vida culmina con la muerte y es por este motivo que es importante utilizar lo mejor para este suceso, como vimos en la cita anterior las mejores mantas se colocan en el bulto mortuario a manera de ofrenda.

El siguiente caso de estudio trata de un concepto muy confuso de la antigüedad mesoamericana el “nahualismo”, donde un hombre tiene la capacidad de convertirse generalmente en un animal para realizar diversas acciones: “el uso original de un animal u otra forma de brujería, con malas intenciones. El individuo se convierte en un animal durante unas horas o una noche, como un disfraz, para llevar a cabo actos de magia que no puede hacer como ser humano”<sup>331</sup>.

El origen del termino *nahualli* es incierto, no se sabe realmente su significado, podemos tomar el propuesto por Roberto Martínez, quien lo traduce como cobertura o disfraz. Donde encontramos que es una vestimenta mediante la

---

<sup>330</sup> Patrick Johansson, *Ritos mortuorios nahuas precolombinos*, México, Secretaria de cultura de Puebla, 2002, p. 183.

<sup>331</sup> Hurtado JJ, *Algunas ideas sobre el culto a los animales y el nahualismo en el siglo XVIII*, Revista Guatemala indígena, abr- dic, 1971, vol. 6, núm. 4, p. 178.

cual, el personaje que la posee toma una forma diferente a la suya<sup>332</sup>. “El término Nahualli tiene un sentido etimológico próximo a vestimenta, contorno o cobertura.”<sup>333</sup>

Existen dos conceptos muy importantes dentro de la vida ritual náhuatl, uno es el *tonalismo* y el que hemos mencionado, el nahualismo, el primero es un término utilizado para designar a aquella entidad anímica que acompaña a los hombres durante toda su vida. Y el segundo se trata de aquella relación metafórica de posesión entre la persona y su *tonalli*; esta entidad anímica se es asignada de acuerdo a la fecha de nacimiento<sup>334</sup>.

Esta relación ambigua entre la realización efectiva de una transformación sobrenatural y las relaciones simbólicas que le dan sentido es uno de los rasgos fundamentales del nahualismo, como lo es de la mayoría de las prácticas rituales que funcionan precisamente combinando la metáfora y la metonimia en un discurso persuasivo en el que se hace difícil distinguir una de otra<sup>335</sup>.

Debemos entender el nahualismo como una transformación, ya que el mundo se encuentra en constante movimiento, las esencias cambian, los hombres cambian en diferentes animales, en algunas fuerzas naturales, los dioses a su vez se convierten en otros dioses<sup>336</sup>.

El nahualismo debe ser entendido como una conexión entre seres de diferentes planos cósmicos, que tienen un orden, y que a su vez comunican a los hombres con otros planos. “La función de mediación que se establece de esta manera entre los planos cósmicos puede explicar también la relación entre nahualismo y las lluvias y la fertilidad<sup>337</sup>”.

Gracias a las esculturas y códices podemos inferir que en la época prehispánica el *nahualli* era un tipo de investidura o vestimenta, mediante la

---

<sup>332</sup> Roberto Martínez González, Sobre el origen y significado del término Nahualli, <http://www.ejournal.unam.mx/ecn/ecnahuatl37/ECN003700006.pdf>.

<sup>333</sup> *Ibidem*, p. 99.

<sup>334</sup> Federico Navarrete, “Nahualismo y poder en Mesoamérica”, en *El héroe entre el mito y la historia*, México, UNAM, 2000, p.160.

<sup>335</sup> Navarrete, *op cit*, p. 163.

<sup>336</sup> *Ibidem*, p. 164.

<sup>337</sup> *Ibidem*, p. 166.

cual la persona que la portaba se convertía en el animal del cual se encontrara ataviado; un dato curioso es que el *nahualli* es un elemento cultural que encontramos presente en los dioses. Como ejemplo podemos tomar la imagen del *Códice Borbónico*, donde vemos a *Tezcatlipoca* vestido como jaguar( dicho animal es el *nahual* del dios), ejemplos como este hay varios, con lo cual nos podemos dar cuenta cómo este tipo de vestimenta tuvo una serie de connotaciones importantes para la vida mesoamericana<sup>338</sup>, y que se conservan hoy en día, ya que lo encontramos presente en el folclor de México; siempre encontramos una historia que nos hable de un señor que se transforma en perro por las noches, en mi experiencia en la delegación Xochimilco en más de un pueblo encontramos al nagual como un personaje emblemático y malvado, pero que es crucial para la población<sup>339</sup>.



*Códice Borbónico*, lám.3. (FAMSI).

Al ataviarse como jaguar, la envoltura provoca una transformación que hace adoptar todas las cualidades y defectos del animal, como podemos ver el nahualismo es una transformación de una representación: “sustitución de un

---

<sup>338</sup> Roberto Martínez, “Nahualli, imagen y representación”, México, INAH, *Revista Dimensión Antropológica*, Vol. 38. P 35

<sup>339</sup> Mediante las historias que nos hablan del nagual, se puede observar una enseñanza de vida, ya que sus relatos presentan características de la fabula, a los niños se les cuenta del nagual para que moderen su comportamiento, y no salgan de noche para no encontrarse con el nagual.

elemento ausente por uno presente, el objeto representado por el objeto representante, (significado/ significante)<sup>340</sup>”

Podemos encontrar tres tipos de representación del nahualismo:

- Personajes que portan a su *nahualli* (a veces solo representado por la cabeza, sobre la espalda).
- Imágenes en las que los antropomorfos parecen emerger de sus dobles, (la cabeza del humano para salir de las fauces del animal).
- Representaciones de dobles que figuran detrás de los personajes a los que se asocian. (representar al doble entre Nahualli; figura asociada al personaje y el individuo portando o vistiendo como su doble)<sup>341</sup>.

Existen una descripción del nahualismo muy completa, que se encuentra en la obra de Fray Bernardino de Sahagún, donde nos menciona cuales son por así decirlo los *Nahualli* buenos y cuales son malos: “El buen Nahualli es depositario, hay algo en su interior, guardador, observador. Observa, conserva, auxilia; a nadie perjudica<sup>342</sup>”. De esta forma vemos que el nahual, es una fuerza interior con la que se nace, y no necesariamente debe ser malvada, sino que es algo más místico que se relaciona con aquel animal que acompaña a los hombres durante toda su vida.

En contraparte encontramos a otro tipo de nahual: “el Nahualli malvado es poseedor de hechizos, hechiza a la gente. Es dueño de hechizos para seducir; desatina a la gente, embauca, lanza conjuros, hace maleficios a la gente, obra como mago dañino contra la gente, se burla de la gente, se turba de la gente”<sup>343</sup>.

Existe una diferencia abismal entre los dos parámetros que nos muestra Sahagún, como podemos ver mismo en este concepto se conserva la dualidad, esa fuerza que mueve al mundo, que son opuestas pero a la vez complementarias.

---

<sup>340</sup> Martínez, *ibidem*, p28.

<sup>341</sup> *Ibidem*, p. 37

<sup>342</sup> Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, México, UNAM- IIH, 2 edición, 2012, p 430.

<sup>343</sup> Federico Navarrete, “Nahualismo y poder en Mesoamérica”, en *El héroe entre el mito y la historia*, México, UNAM, CEMCA, 2000, P. 170.



El nahualismo se puede entender como la transfiguración de un hombre o deidad, en un animal, podemos resumirlo como la toma de posesión de una entidad anímica sobre otro ser, lo que es muy interesante ya que este es un atributo que algunos hombres comparten con los dioses<sup>344</sup>.

Más allá de todo el factor mágico – religioso que implica el concepto de nahualismo, es bueno reflexionar lo que menciona Federico Navarrete, quien nos menciona una parte poco estudiada del nahualismo: la política y como es que este término se conjuga con la parte de la estructura social y de poder en la cultura mexicana. La transformación en otro ser dependerá como todo en la sociedad mexicana de acuerdo al status social.

### *3.5.- Simbolismo de los diseños en los textiles prehispánicos.*

La humanidad a través del tiempo se ha expresado de diferentes formas, entre las que destacan, la música, pintura, escultura, también se puede encontrar una serie de conceptos artísticos en los bordados, estampados y brocados que las personas han llevado en la ropa a través del tiempo, estos tipos de expresiones se han realizado en su mayoría para transmitir un mensaje, que puede ser la naturaleza, el sentir de la vida, la religión, y tratan de representar una identidad o más bien pertenencia a un grupo o sector social.

En la Cultura Mexicana se ve claramente reflejada la necesidad de formular un discurso, mediante imágenes, ejemplo de esto tenemos todos los vestigios arqueológicos encontrados en Tenochtitlán y Tlatelolco, claro que lo que vemos hoy es poco comparado con las descripciones de los cronistas al momento del contacto entre los Mexicas y los españoles.

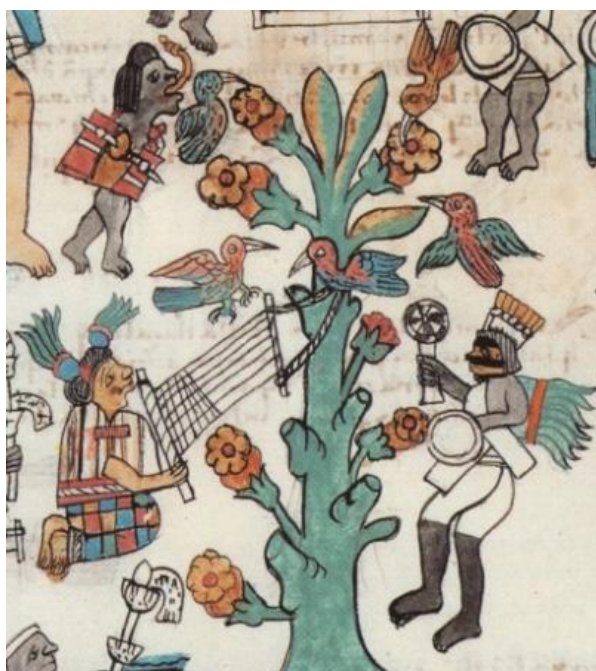
Todos los Mexicas portaban un atavío, que, como ya vimos es una clave para entender a la sociedad, ya que los textiles brindan información cosmogónica y social. Los diferentes tipos de prendas nos muestran: el género de la persona que la usaba, esto asociado a que las prendas empleadas por hombres y mujeres eran diferentes. También el material con el que estaban elaboradas, ya que de acuerdo a la clase social se podían utilizar fibras orgánicas suaves o

---

<sup>344</sup> Alfredo López Austin, *Cuerpo Humano e ideología*, México, UNAM, IIA, 2012, P. 429.

duras para confeccionar las prendas y las decoraciones que poseían, éstas nos enseñan hasta cierto punto la manera de ver la vida de quien las realizó.

El tejer, es más que una acción mecánica, va mas allá de simplemente confeccionar lienzos y prendas, está encaminado a realizarse porque los dioses encargaron esta labor, y al ser una actividad cotidiana tenía una deidad patrona, la cual en este caso se ha identificado a *Xochiquetzal*, esto de acuerdo a Sahagún, quien en un primer intento por recopilar toda la información del mundo prehispánico nos dejó un precioso texto lleno de datos históricos, *los Primeros Memoriales*. En ellos nos muestra una imagen de la diosa de las flores, en medio de una escena donde se encuentra un árbol florido, de donde tiene sujeto su telar de cintura, y ella se encuentra realizando un lienzo. Encontramos también a otra diosa que se ha mencionado como patrona de las hilanderas y tejedoras, *Tlazolteotl*, la cual tiene diferentes connotaciones en el ámbito mesoamericano.



*Primeros Memoriales*, lám, 254 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

Los textiles mexicas que se han encontrado son pocos arqueológicamente, por ejemplo en la zona arqueológica de Tlatelolco, se han hallado varios

segmentos de lienzos ahumados que fueron depositados en ofrendas<sup>345</sup>. Por su parte en Tenochtitlán, también se han encontrado algunos textiles, donde destaca un *xicolli* de algodón, que posee un diseño de círculos.

Entre los principales diseños encontramos figuras geométricas, flores, huesos y cráneos, mariposas, y se tiene la teoría de que algunos sellos de barro sirvieron para adornar las ropas.

Las figuras geométricas que más representaciones tienen son rombos o cuadros con un punto o círculo en el centro, lo que podemos asociar a los rumbos del universo, y a su centro, lo que podemos llamar quincunce, también se le puede relacionar con las deidades del agua, ya que en diversas esculturas dichos rombos con círculo representan líquido sagrado para los dioses, podemos observar el caso de la *Coatlicue* donde vemos que surgen de ella chorros de sangre con forma de serpiente que presenta este mismo decorado.



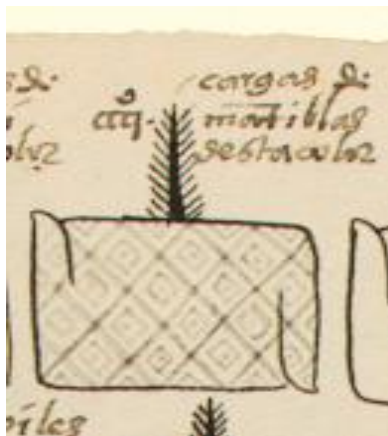
Detalle de la *Coatlicue*. MNA. Sala mexicana. (Foto: Edurne Fernández).

---

<sup>345</sup> Salvador Guilliem, "Textiles de Tlatelolco", en Perdigón Castañeda Katia, *La conservación de los textiles en el INAH*, México, INAH, 2005



Lámina 31 recto. Códice *Magliabechiano*. (FAMSI).



*Códice Mendocino*, Lámina 23 recto. (Archivo zona Arqueológica de Tlatelolco).

Otro diseño que se encuentra son los círculos que los podemos asociar con los *chalchihuites*, o piedras preciosas.

Siempre las expresiones de los hombres se han encaminado a explicar el mundo que los rodea, no es extraño encontrar representaciones de flores en las vestimentas<sup>346</sup>. Estas relacionan como puente de contacto entre los hombres y los dioses, y nos podemos remontar mitológicamente a la leyenda

---

<sup>346</sup> Ema Marmolejo, "Las flores: puente de comunicación con los dioses", en Barba de Piña Chan Beatriz, *Iconografía mexicana 9 y 10 flora y fauna*, México, INAH, colección científica, 2007.

que menciona, a la diosa *Xochiquetzal* como creadora de las flores, donde es mordido su clítoris por un murciélago y de ahí dieron origen a las flores<sup>347</sup>.



Códice *magliabechiano* Lámina 45 recto. (FAMSI).

También existen diseños de mantas con huesos o cráneos que se pueden asociar a las deidades de la muerte.

Existe una teoría sobre el simbolismo de este diseño, que fue realizada por Claude Stresser Pean, donde menciona que: “Los huesos, que representaban la superficie de la tierra, y la calavera, símbolo de muerte, remitían a su descenso al centro de la tierra, su muerte ritual seguida de su resurrección”<sup>348</sup>.

Además de que como ya habíamos visto con anterioridad, este tipo de mantas son muy importantes, por su relevancia en la ceremonia de investidura del *tlatoni*.

De esta forma podemos ver cómo estas mantas representan algo más que sólo huesos, son ese nexo entre el *axis mundi* que sería la ciudad con el nivel inferior conocido por los nahuas como el *mictlan*.

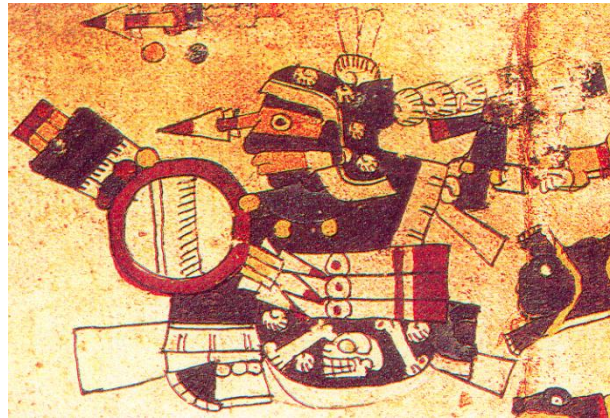
---

<sup>347</sup> Códice *Magliabechiano*, Lam, 62.

<sup>348</sup> Claude Stresser- Peán, *De la vestimenta y los hombres, una perspectiva histórica de la indumentaria indígena de México*, México, FCE, 2012, p. 49



Códice *Tudela*. Lámina 50 recto. (FAMSI).



Códice *Cospi*. Lámina 15. (FAMSI).

Otro diseño que podemos encontrar en algunas mantas son las mariposas que se le relaciona con el sol, se la ha identificado con la transformación; en el periodo posclásico adquirió una característica militar, ya que se le es relacionado como emblema<sup>349</sup>.

---

<sup>349</sup> María del Rosario Ramírez Martínez, "iconografía y simbolismo de las mariposas", en *Iconografía mexicana IX Y X*, México, INAH, 2005, P. 56.



Código *Magliabechiano*. Lámina 8 verso.

Otro diseño importante es el de caracoles, el cual tiene una relación con la fertilidad, y puede vincularse también con el dios Quetzalcóatl.

Usaban otras mantas que se llamaban *teccizyo tilmatli*, llamábanse de esta manera porque tenían tejidos dibujos de caracoles mariscos, de *tochomitl* colorado, y el campo era de unos remolinos de agua, azules claros. Tenía un cuadro que la cercaba toda azul, la mitad oscuro y mitad claro, y otro cuadro después de éste de pluma blanca, y luego una franja de *tochomitl* colorado, no deshilada sino tejida y almenada<sup>350</sup>.

En contra parte debemos observar algunos de los diseños y su simbolismo en la actualidad esto con la finalidad de ver que tanto han cambiado los diseños prehispánicos con respecto a los actuales.

### 3.6.- Código *Magliabechiano*. Diseños de mantas.

Los códices en Mesoamérica fueron importantes, ya que ahí se encuentran representados creencias, costumbres e historia de las culturas que vivieron en ese territorio, dichos escritos pictográficos han sobrevivido hasta nuestros días por que fueron salvados de la conquista de México. Y también sabemos que algunas personas elaboraron códices a lo largo de la época colonial temprana, como ejemplo de este tipo de escritos encontramos el *Código Magliabechiano*, que podemos dividir en tres partes, una concerniente a las mantas utilizadas para algunas ceremonias, la segunda parte que nos habla de la cuenta calendárica, y la tercera que nos muestra las fiestas rituales.

---

<sup>350</sup> Sahagun, *op cit*, 457.

Para este estudio nos enfocaremos en describir algunos de los diseños que se encuentran plasmados en las mantas de dicho códice dividiéndolas por temática.

### **Mantas de cinco rosas.**

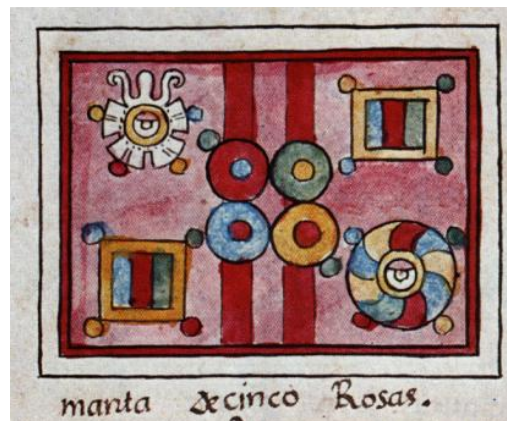


Lámina 4 verso. (FAMSI).

En esta manta podemos círculos pequeños que rodean círculos más grandes, cuadrados y una mariposa, dichas figuras tienen en el centro estrellas y líneas.

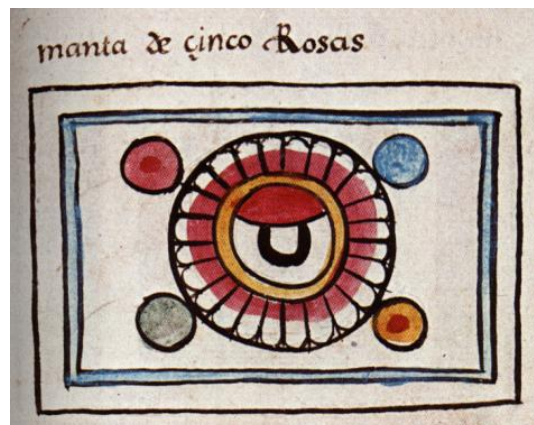


Lámina 8 recto. (FAMSI).

Encontramos en esta representación cuatro círculos pequeños que rodean uno de mayor tamaño, y en su interior se encuentra representada una estrella.



## Mantas del sol.



Lámina 6 verso. (FAMSI).

En esta manta observamos la representación de un sol prehispánico, pero por el nombre podemos inferir que se trata de la luna o un eclipse.

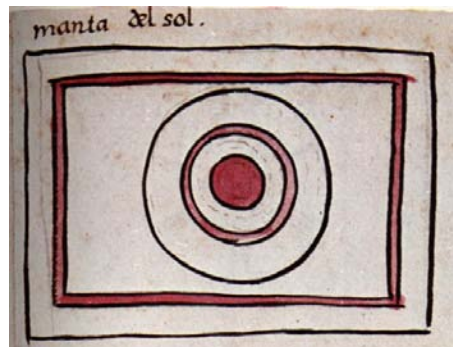


Lámina 8 recto. (FAMSI).

En esta manta encontramos una representación muy esquematizada del sol, ya que está constituida por una serie de círculos concéntricos.

## Mantas de corazón.



Lámina 3 verso. (FAMSI).

En esta manta encontramos un corazón central rodeado de estrellas, esta contrasta con la siguiente que es señalada como manta del corazón del demonio, lo curioso es que es el mismo corazón pero a color y sin las estrellas.



Lámina 4 recto. (FAMSI).

### Mantas de animales.



Lámina 6 verso. (FAMSI).

Esta manta tiene impresa la piel de un jaguar, lo que podemos asociar con *Tezcatlipoca*, y la noche.



Lámina 6 verso. (FAMSI).

En esta se encuentra dibujada un águila, que podemos relacionar con *Huitzilopochtli* y el día.

### Mantas de los elementos agua y fuego.



Lámina 7 verso. (FAMSI).

Aquí vemos una corriente de agua, caracoles, posiblemente relacionada con el culto al agua.



Lámina 7 verso. (FAMSI).

Podemos observar una representación del fuego donde el centro es naranja y las puntas son azules, mostrando así la intensidad de la flama.

Los colores y los diseños en las prendas son parte de una concepción del mundo, en ellos se plasman numerosas esencias de la vida, mediante los cuales nos transmiten sensaciones e historias, que se encuentran inmersas en todos los ámbitos de la existencia.

### **Recapitulación:**

Los colorantes fueron muy importantes en la época prehispánica, después de la conquista causaron una grata impresión en la sociedad europea del siglo XVI, es por ello que los frailes tuvieron un gran interés por recopilar la información concerniente a estos.

Las mantas y los lienzos se encontraban finamente pintadas, y presentaban un maravilloso colorido que se encontraba ligado a algunas cuestiones simbólicas, las cuales lograron cautivar el gusto de los españoles, esto hizo que prevaleciera en gran medida la tradición textilera.

En el ámbito simbólico, encontramos que los textiles tuvieron inferencia en la celebración de las veintenas, ya que en varias fiestas se ocupaba una indumentaria de tipo ritual, además también tenemos el caso de los sacrificados *ixiptla*, los cuales al ataviarse como los dioses se convertían en el recipiente de la esencia divina.

La acción de tejer fue importante y al ser una actividad cotidiana, tenía deidades patronas como son *Xochiquetzal*, *Tlazolteotl*, *Cihuacoatl* y *Mayahuel*, las cuales poseen atavíos característicos, por ejemplo a *Xochiquetzal* se le asocia con el tejido, por su aparición con un telar de cintura, que se encuentra sostenido de un árbol florido, a *Tlazolteotl*, es la diosa del algodón, esto lo podemos ver por su tocado que está hecho de algodón, y que presenta dos husos, a *Cihuacoatl*, porque la mayoría de sus representaciones se encuentra en posesión de un *Tzotzopaxtle*, junto con un chimalli, con lo que se puede suponer que tiene un papel guerrero, finalmente *Mayahuel*, quien además de ser una deidad del pulque se le relaciona con los textiles por el ixtle que se obtiene de las pencas del maguey.

Finalmente se analizo el concepto de nahualismo como el de cobertura o disfraz, que como su significado menciona se puede entender como la transformación del ser en otro. Y también se realizo un pequeño catalogo de las mantas que se encuentran en el códice Magliabechiano.

## Conclusiones:

Una de nuestras principales limitantes para la realización de esta investigación fue la poca atención que prestaron los frailes y soldados a las escenas cotidianas, de los habitantes de Mesoamérica. Las referencias que utilizamos de Sahagún son parte de un relato precioso que nos habla acerca de las costumbres de los indios y que es de gran ayuda para entender el pasado mesoamericano.

En el caso de las vestimentas lo que mencionan las fuentes es muy pobre en comparación de otros temas, por ejemplo la religión, sobre la que encontramos innumerables menciones y escritos específicos sobre este tópico mesoamericano. Pero a pesar de esta limitante el objetivo de retomar y confrontar la información referente al tema de interés se cumplió de una manera satisfactoria, ya que se tomaron en cuenta no solo a los frailes y cronistas del siglo XVI, sino que también se estudiaron otro tipo de fuentes como son los códices, las esculturas, y las evidencias arqueológicas que lograron sobrevivir en el tiempo.

Esta recopilación de información es de vital importancia, ya que todas las referencias que existían de los textiles se encontraban dispersas a lo largo de los escritos.

Por otra parte, vemos como hay una correspondencia entre algunas prendas que están en las esculturas, con los códices, ya que se parecen en forma y motivos que las ornamentan, que podemos suponer que en la época prehispánica presentaban cierto simbolismo, relacionado con la religión.

Las indumentarias como hemos visto a lo largo de esta investigación, fueron presentadas como parte de una compleja trama social, ya que con el paso del tiempo adquirieron una serie de connotaciones sociales, políticas, militares y religiosas, teniendo estas un valor importante dentro de la cultura mexicana, ya que más que solo ropa, éstas mostraban en esencia una concepción del mundo para quien las confeccionaba.

Considero que en muchas ocasiones en Mesoamérica se podría decir que “el habito si hace al monje”, ya que mediante las vestimentas que podríamos denominar sagradas, los hombres y mujeres se transformaban en *ixiptla* o receptáculo de los dioses, como lo maneja López Austin en su libro *Hombre dios*, en el que nos habla como estos personajes al ataviarse como una divinidad se convierten en una vasija la cual recibirá la esencia divina para una ceremonia que culmine en sacrificio al espíritu de los dioses, este concepto es más profundo de lo que aquí he manejado, ya que el tema primordial de éste trabajo solo son las vestimentas es por dicho motivo que no se profundizo en un análisis complejo de éste.

Por otro lado vemos que también los textiles, especialmente las mantas tenían una gran importancia económica, ya que, como se ha mencionado en varias ocasiones eran usadas como moneda de intercambio en el mercado, y como parte del tributo que era entregado a Tenochtitlán de parte de las provincias sometidas ante el dominio mexicana.

Encontramos en la cuestión del poder, como el atuendo del tlatoani era especial y confeccionado solo para este personaje, vemos como las fuentes narran que solo usaba cada prenda una vez y en el caso de *Moctezuma II*, que llegaba a cambiarse hasta cuatro veces al día, de acuerdo a sus ocupaciones.

Que en el caso de la indumentaria de los gobernantes mexicas tenemos el tema curioso de una manta de cráneos que se les era colocada después de su entronización, la cual podía simbolizar el renacimiento del sol, después de un tiempo de oscuridad, que era paralelo a la elección de los gobernantes. Un ejemplo de esta manta la encontramos en los códices y arqueológicamente en la zona de Tlatelolco, se encuentra quemada y posee decoración de cráneos de un animal, del cual se piensa que es un ave con implicaciones en la agricultura.

Otro caso interesante es el de los trajes de los guerreros, ya que éstos eran con un tipo de técnica mixta en donde encontramos partes de una trama de algodón, entre la que se entretejían plumas, además de encontrar el *ichcahuipil*, o armadura de algodón, la cual era usada para cubrirse el cuerpo de los enemigos.

Se ejemplificó y se señaló cuales fueron las principales prendas de hombres y mujeres, así también se reflexionó acerca de los estereotipos y del papel que ocupaban dentro de la sociedad.

De esta manera a través de las vestimentas se realizó un análisis de gran parte del sistema económico, social, político, militar y religioso que estaba presente en Tenochtitlán.

Posterior a este análisis, se revisaron los tipos de colorantes, su modo de obtención y posible significado, para dicha cuestión se dividieron los colorantes de acuerdo a su origen, (vegetal, animal y mineral). Y se dedujo de acuerdo a diversos estudios su probable implicación simbólica, que pudieron haber presentado entre los mexicas.

Después de la conquista los españoles quedaron maravillados por la calidad y cantidad de colores que encontraron a su llegada al Nuevo Mundo, tiempo después empezaron a exportar y a utilizarlos en Europa, donde fueron muy bien recibidos, por su calidad y finura, la cual era comparada con los mejores colorantes europeos.

Gracias a esta admiración y respeto se logro conservar un poco de lo que fue la tradición textilera de Mesoamérica.

Por otro lado podemos ver la indumentaria ritual, la que era utilizada en las fiestas de las veintenas, que como ya se ha mencionado antes los *ixiptla*, tuvieron un papel primordial. Sin las vestimentas nunca se habría logrado conjuntar al mundo terrenal, con el mundo de las deidades.

Otro caso interesante es el del nahualismo, donde la persona que se transforma toma las características mágico- religiosas del animal, del cual se atavía, claro que esto no solo era cualidad de los hombres, sino que los dioses también presentan un animal nahual, como ejemplo de esto asociamos a *Tezcatlipoca* con el jaguar.

Entrando en el tema de las deidades, se examinó a las diosas patronas del tejido, se analizó a *Tlazolteotl*, *Xochiquetzal*, *Mayahuel* y *Cihuacoatl*, como deidades con algún tipo de atributo relacionado con la acción del tejer. Cada



una de estas presenta características iconográficas, por las cuales se les denominó como diosas del tejido.

Por último se realizó un pequeño catálogo de las mantas que están presentes en el códice magliabechiano, las cuales son importantes, porque aunque ya encontramos una serie de características españolas en su elaboración, podemos ver como después de la conquista se conservó gran parte de los diseños prehispánicos, y así mismo dio paso a un mestizaje cultural, que aun el día de hoy apreciamos en nuestras poblaciones indígenas.

## Bibliografía.

- Acosta Joseph, *Historia natural y moral de las indias*, prólogo de Edmundo O'gorman, México, FCE, 1940.
- Anderson, Arthur J. O. *Materiales colorantes prehispánicos*, Revista de Estudios de Cultura Náhuatl, UNAM, vol. 4, 1963.
- Arciniega Germán, *Historiadores de Indias*, México, editorial cumbre, 1977.
- Armella de Aspe Virginia, Teresa Castello Yturbe. *La historia de México a través de la indumentaria mexicana*, México, D.F., INBURSA, 1988.
- Arqueología Mexicana, *Textiles del México de ayer y hoy*, México, edición especial #19 ed. RAÍCES, 2002.
- Ballesteros Gaibrois Manuel, *Indigenismo Americano*, Madrid, ed. CULTURA HISPÁNICA, 1961.
- Barba de Piña Chan Beatriz, *iconografía mexicana 9 y 10 flora y fauna*, México, INAH, colección científica, 2009.
- Benavente, Fray Toribio de, *Relaciones de la Nueva España*, México, UNAM, 1964.
- Berdan Frances, “Replicación de principios de intercambio en la sociedad mexicana: de la economía a la religión”, en Pedro Carrasco editor, *Economía, Política e ideología en el México prehispánico*, México, CIS-INAH, NUEVA IMAGEN, 1968.
- Berdan Frances, “Tres formas de intercambio en la economía azteca”, en Pedro Carrasco editor, *Economía, política e ideología en el México prehispánico*, México, CIS-INAH, NUEVA IMAGEN, 1968.
- Boyer Régis, *La vida cotidiana de los vikingos*, París, HACHETTE, 2000.
- Broda Johana, coord., *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, CONACULTA-FCE, 2001.
- Castañeda María, “Itzcoatl y los instrumentos de su poder”, Revista de Estudios de Cultura Nahuatl, México, UNAM, 2005, núm. 36.
- Clavijero Francisco Javier...*capítulos de historia y disertaciones*, México, UNAM, biblioteca del estudiante universitario, 1994.

- “*Códice Ixtlilxochitl*”, en FAMSI, consultado en línea (20 de junio de 2013) <http://www.famsi.org/spanish/research/graz/ixtlilxochitl/index.html>.
- “*Conquistador anónimo*”, disponible en BIBLIOTECA VIRTUAL UNIVERSAL, ( consultado el 3 de Abril de 2013), <http://www.sisman.utm.edu.ec/Libros/FACULTAD%20DE%20CIENCIAS%20HUMAN%C3%8DSTICAS%20Y%20SOCIALES/CARRERA%20DE%20BIBLIOTECOLOG%C3%8DA%20Y%20CIENCIAS%20DE%20LA%20INFORMACI%C3%93N/02/Historia%20de%20los%20Documentos/COLECCION%20DE%20DOCUMENTOS%20PARA%20LA%20HISTORIA.pdf> .
- Cortés Hernán, *Cartas de relación*, México, ediciones ECA-UNIVERSIDAD PANAMERICANA, 2008.
- Covarrubias Miguel, *El arte indígena de México y Centro América*, México, UNAM, 1961.
- Dahlgren Barbro, *La grana cochinilla*, México, UNAM, 1970.
- De la Fuente Beatriz, “*Escultura prehispánica*”, en *México indígena*, México, revista del Instituto Nacional indigenista, No. 18, año III, SEPT – OCT, 1987.
- De las Casas Fray Bartolomé, *Los indios de México y Nueva España*, México, PORRÚA, 1971.
- Díaz del Castillo Bernal, *Historia verdadera de la conquista de México*, México, EDITORIAL NACIONAL, 1971.
- Du Solier Wilfredo, *Indumentaria antigua mexicana*, México, SEP-INAH, 1979.
- Duran Fray Diego, *Historia de las indias de Nueva España e islas de tierra firme*, México, CONACULTA- CIEN DE MÉXICO, 1995.
- De la Torre Villar, Ernesto, *Lecturas Históricas mexicanas*, México, EMPRESAS EDITORIALES, tomo I, 1996.
- Escalante Gonzalbo Pablo, *Los códices*, México, TERCER MILENIO-CONACULTA, 1999.

- Fernández Barrera Josefina, *el arte textil entre los nahuas*, Revista de estudios de Cultura Náhuatl, UNAM, vol. 5, 1965.
- Flores Cano Enrique, *Mestizajes tecnológicos y cambios culturales en México*, México, PORRÚA, 2004.
- Fuentes Mares José, *Cortés el hombre*, México, GRIJALVO, 1981.
- Graulich Michel, *Fiestas de los pueblos indígenas. Ritos aztecas, las fiestas de las veintenas*, México, INDI, 1999.
- Gonzalvo Pilar, coord. *Historia de la vida cotidiana en México*, México, FCE-CM, vol. 1, 2004.
- Guzmán Eulalia, *Huipil y Maxtlatl*, en *Esplendor del México antiguo*, México, ed. DEL VALLE DE MÉXICO, 1976.
- Hernández Francisco, *Historia de las plantas de la Nueva España*, México, UNAM, 1946.
- Herrera Arenas Olga, Manuel Rubio Espinosa y María Eugenia Silva Rivera. *La industria artesanal textil en San Miguel del Valle, Tlacolula, Oaxaca*. Vol. 5 núm. 2 Naturaleza y Desarrollo Julio- Diciembre 2007.
- Idolly Nefertiti Carranza Forkel. *Colorantes y métodos de tinción en la artesanía textil guatemalteca*. Consultado en línea, Universidad de San Carlos de Guatemala, (consultado el 20 de enero de 2013), disponible en [http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07\\_1513.pdf](http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_1513.pdf).
- Johansson Patrick, *Ritos mortuorios nahuas precolombinos*, México, SECRETARIA DEL ESTADO DE PUEBLA, 2002.
- Klein Kathryn, *El hilo continuo. La conservación de las tradiciones textiles de Oaxaca*, México, INAH, 1997.
- Knoke de Arathoon, Bárbara. *Huellas prehispánicas en el simbolismo de los tejidos mayas de Guatemala*. (consultado el 17 de Febrero de 2013), disponible en FAMSÍ, <http://www.famsi.org/reports/03101es/01arathoon/01arathoon.pdf>.
- Kuntz Dittmer, *la etnología general: formas y evolución de la cultura*, México, FCE, 1era reimpresión, 1975.

- Lechuga Ruth, *El traje de los indígenas de México*, México, PANORAMA, 1991.
- León portilla Miguel, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, México, UNAM, 1958.
- Lodewijk Vanderloo, Peter, *Códices, costumbres y continuidad, un estudio a la religión mesoamericana*, tesis, 1987.
- López Austin Alfredo, *Cuerpo humano e ideología*, Tomo 1, México, UNAM, IIA, 2012.
- López Austin Alfredo, *El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana*, en *cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, CONACULTA-FCE, 2001.
- López Austin Alfredo, *El pasado indígena*, México, CFE-CM, 2000, p.p. 332.
- -----, Tamoanchan y Tlalocan, México, F.C.E, 1994, p.p. 261.
- López de Gómara Francisco, *Historia general de las Indias*, conquista de México, Barcelona, editorial IBERIA, 1985.
- López Hernández Miriam, *De mujeres y diosas aztecas*, México, CACCIANI, 2011.
- Losada Teresa, *La morada de los dioses*, México, UNAM, 2003.
- Manrique Castañeda Leonardo, *Eslabones entre dos mundos. Los códices histórico coloniales*, en *Arqueología Mexicana*, Vol VIII, núm. 38, México, CONACULTA – RAICES, 1999.
- Manzanilla linda, “La iconografía del poder en Teotihuacán”, en *símbolos de poder en Mesoamérica*, México, UNAM, 2008.
- Mapelli Mozzi Carlota, *El traje indígena en México*, México, INAH, 1965.
- Martí Samuel, “Simbolismo de los colores, Deidades, Números y Rumbos”, en *Revista de Estudios De Cultura Náhuatl*, México, UNAM, vol. II, 1960.
- Mastache de Escobar Guadalupe, *Técnicas Prehispánicas del tejido*, México, INAH, 1971.

- Mastache Guadalupe, *El tejido en el México antiguo*, en Arqueología Mexicana, edición especial 19, México, editorial RAÍCES.
- Matos Moctezuma Eduardo, *Tenochtitlán*, México, FCE-CM, 2006.
- Mendieta Fray Jerónimo de, *Historia eclesiástica Indiana*, tomo II, México, CONACULTA – CIEN DE MÉXICO, 2002.
- Mohar Betancourt Luz María, “Trajes de guerreros mexicas” en Arqueología Mexicana, *indumentaria prehispánica*, vol. 3, #17 editorial RAÍCES, 1996.
- Mohar Betancourt, Luz María, *El tributo mexica en el siglo XVI: análisis de dos fuentes pictográficas*, México, Cuadernos de la CASA CHATA, 1987.
- Munehiro Kobayashi, *Tres estudios sobre el sistema tributario de los mexicas*, México, centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social, 1993.
- Noguez Xavier, *Códice Florentino*, en Arqueología Mexicana, vol. 20, núm., 115, México, RAÍCES, 2012.
- O`Gorman Edmundo, *Cuatro historiadores de Indias*, México, SEP SETENTAS, 1972.
- Orejas Almudena, *Arqueología del paisaje: Historia, problemas y perspectivas*, Depto. De historia antigua y arqueología, CSIC. CEH, AESpA, 64, 1991.
- Orozco Y Berra Manuel, *Historia Antigua y de la conquista de México*, México, PORRÚA, 1960.
- Osborne Lilly, “*Materias tintóreas Indígenas*”, en América Indígena, vol. 3, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1942.
- Prieto Scarduelli, *Introducción a la antropología cultural*, España, VILLALAR, 1976.
- Quiñones Keber Eloise, *La representación sobre papel del poder entre los mexicas*, en *símbolos de poder en Mesoamérica*, México, UNAM, 2008.
- Revista Arqueología Mexicana, *Poder y Política en el México prehispánico*, México, ed. RAÍCES, vol. 6, núm. 32, 1998.

- Revista destiempos.com, enero-febrero 2009, año 3 núm. 18, Víctor Solanilla. *El rol de las tejedoras precolombinas a través de las fuentes e imágenes.*
- Rieff Anawalt Patricia, *Atuendos del México antiguo*, en Arqueología Mexicana, edición especial 19, editorial RAÍCES, 2002.
- Rieff Anawalt Patricia, *Indian clothing before Cortes: Mesoamerican costumes from the codices*, University of Oklahoma Press, NORMAN, 1981.
- Rieff Anawalt, Patricia, *The xicolli “godly jackets” of the aztecs*, en *Archaeology*, October 1976, vol. 29, number 4.
- Rita Valero Ana, *Entre Códices*, México, ED. GRUPO AZABACHE, 2012.
- Roquero Ana, *Colores y colorantes en América*, en Anales del museo de América, Madrid, 1995.
- Rubín de la Borbolla, Daniel, *Artesanías indígenas*, en México indígena, No. 18, Año III, sept. – oct., 1987.
- Sahagún Fray Bernardino de, *Historia General De las Cosas de la Nueva España*, México, PORRÚA, sexta edición, 1985.
- Sánchez Romero Margarita, *Arqueología y género*, España, GRANADA, 2005.
- Schwaller, F, John, “La conquista – creación: los principios de poder, interpretados por Fray Bernardino de Sahagún”, en *símbolos de poder en Mesoamérica*, México, UNAM, 2008.
- Shiratakato Yoshiko, *Colorantes naturales teoría, historia y algunos usos en México*, ENCRM, INAH, México, 1982.
- Sociedad mexicana de antropología, *El quechquemitl y el huipil en Revista mexicana de estudios antropológicos*, tomo 13, México, 1952.
- Solís Antonio de. *Historia de la conquista de México*, Madrid, ESPASA CALPE, 1970, 4ta edición.
- Stresser Pean Claude, *De la vestimenta y los hombres. Una perspectiva histórica de la indumentaria indígena en México*. México, FCE, 2012.

- Torquemada Fray Juan de, *Monarquía Indiana*, tomo II, México, PORRÚA, 1969.
- Turok Marta, et al, *El caracol púrpura: una tradición milenaria en Oaxaca*, México, PACUP/SEP, 1988.
- Turok Martha, *del textil textual al texto textil*, en revista México Indígena, No. 18, Año 3, 1987.
- Valle Perla, *Memorias en imágenes de los pueblos en Arqueología Mexicana*, Vol VIII, núm. 38, México, CONACULTA – RAICES, 1999.
- Vié-Wohrer Anne-Marie, “Poder político, religioso, militar y jurídico como fue representado en manuscritos pictográficos del México central: algunos casos”, en *símbolos de poder en Mesoamérica*, México, UNAM, 2008.
- Weitlaner Johnson Irmgard, *Design motifs on Mexican Indian textiles*, Austria, Akademische Druck – U. Verlagsanstalt, 1976.
- Weitlaner Johnson Irmgard, *Los textiles de la cueva de la calendaría*, Coahuila, colección científica, núm. 51, INAH, México, 1977
- Weitlaner Johnson Irmgard, *weft – wrap openwork techniques in archaeological and contemporary textiles of Mexico*, en *textile Museum journal*, IV, 1976.
- Yáñez Agustín, *crónicas de la conquista*, México, UNAM, 1993.
- Zorita Alonso, *Relación de la Nueva España*, México, CONACULTA, 1999, 2 vols., colección cien de México.